

SOCIEDAD

Las mujeres trabajan en casa cinco veces más que los hombres

Las mujeres ocupan un tercio del empleo remunerado

| Género | Horas de trabajo |
|---------|------------------|
| Mujeres | Alto |
| Hombres | Bajo |

La espalda femenina continúa cargada con sobrepeso de obligaciones nada más cruzar la puerta del hogar, dulce hogar. El discurso que propugna un reparto equitativo de tareas con el hombre apenas ha logrado resultados...

2000 que ayer presentó la secretaria general de Asuntos Sociales, Concepción Dancausa. Y lo cierto es que las cuentas no barren en este caso para casa. «Las diferencias se están acortando porque la mujer dedica menos tiempo a las tareas en el hogar, y los hombres...

que siendo una asignatura pendiente», reconocía Dancausa, «que perjudica la conciliación de la vida familiar y laboral de la mujer, que es una de las principales causas del descenso de la natalidad. Así así, habló ayer Dancausa...

Horas de trabajo



Las mujeres siguen trabajando bastante más que los hombres

8 de Marzo

en el año 2002

ha cambiado mucho la sociedad española en estos 20-30 años en lo que se refiere a la discriminación de la mujer. Los cambios hacia la eliminación de esa situación ancestral se han producido en diversos campos: en el desarrollo de una cultura y una mentalidad diferentes sobre el papel de las mujeres en la sociedad y sobre la idea de igualdad aplicada a todos los órdenes de la vida, incluido el sexual; en el acceso de la mujer a la enseñanza, donde se puede decir que casi alcanza por completo la igualdad; en una mayor presencia en la vida pública; en un mayor acceso al empleo remunerado; en la consideración sobre sí mismas de las mujeres; en la afirmación de sus derechos... Han sido cambios prácticos y cambios legales. Los factores que han influido en ellos tienen mucho que ver con la lucha por la libertad, con la modernización y con la acción de los movimientos feministas.

Sin embargo, esos cambios no ocultan la persistencia de la discriminación y de problemas serios que sufren las mujeres por el hecho de ser mujeres. Las resistencias de los hombres a los cambios, que se trasladan incluso a las nuevas generaciones; los elementos culturales, económicos e institucionales que hacen pervivir la indefensión de muchas mujeres; la incorporación a nuestra sociedad de nuevos colectivos de mujeres inmigrantes que se suman a los ámbitos de mayor discriminación, hacen que sean aún muchas las zonas de oscuridad en esa evolución positiva.

De todo lo que afecta al colectivo de mujeres hay dos elementos que la actualidad resalta: la permanencia de la desigualdad en la carga laboral total y en el trabajo remunerado y el mantenimiento de un trato de violencia sobre las mujeres por parte de maridos, novios, compañeros, etc., que produce, incluso, decenas de muertes cada año.

Las mujeres trabajan bastante más que los hombres. Lo demuestra el hecho de que las mujeres llevan a cabo, en su conjunto, nada menos que cinco veces más trabajo doméstico que los hombres y que se encargan del trabajo de un tercio de todo el empleo remunerado. Si se mira por horas de trabajo diario, se ve claro.

Para entender y admitir esto hay que salir del concepto de trabajo que, interesadamente, mantiene esta sociedad capitalista: el que se realiza sólo en el campo asalariado. Pero una parte de la población, y fundamentalmente las mujeres, realiza un trabajo no remunerado sin el cual la sociedad no puede funcio-

nar; trabajo –medido en tiempo– que supone casi el doble del llevado a cabo en la economía del empleo asalariado.

Pero si está desconsiderado el trabajo doméstico (el de infinitamente mayor volumen de todo el no remunerado), también nos encontramos con otra desconsideración fuerte en la inserción laboral remunerada de las mujeres: desigualdad en el acceso al empleo (mayor porcentaje de mujeres en activo paradas), en el salario (menor por el mismo trabajo o puesto de trabajo), en la promoción laboral, en el trato personal...

Sigue cobrandose víctimas mortales la violencia sobre las mujeres. De esa violencia conocemos más el resultado extremo, pero aún queda oculto muchísimo de lo que sucede entre las paredes de la casa o en las relaciones de pareja.

Tanto este problema como el anterior –y no son lo únicos, por supuesto– son vividos con más o menos diferencia por mujeres de todo el mundo, del llamado civilizado y del otro. Evidentemente, hay situaciones más extremas.

La misma ONU ha tenido que señalar que el maltrato a mujeres en el ámbito doméstico constituye la forma de violencia más frecuente en el mundo. Y así, por ejemplo, leemos: «*El porcentaje de mujeres latinoamericanas que quedan atrapadas en el círculo vicioso de la violencia doméstica oscila entre el 60% y el 80%, según un estudio publicado por el Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM)*».

Sabemos también que en nuestro país, en los dos últimos años, más de un centenar y medio de mujeres murieron a manos de sus compañeros o ex compañeros. Y la cuenta sigue y no remite.

Y por fin van apareciendo los resultados de encuestas sobre el maltrato que nos permiten hacernos una idea más aproximada de esta grave situación. Lo que, entre otras cosas, debería hacernos más prudentes cuando hablamos mal de otras sociedades.

El maltrato verbal y físico sobre las mujeres alcanza dimensiones poco valoradas, forma parte de un ámbito no público y las mismas víctimas lo ocultan. Pero es la base de la que nace la tragedia. Por eso, para evitar ésta, hay que ir más al fondo, más atrás, a las causas culturales, a los factores que hacen más indefensas a las mujeres, etc., y buscar ahí las fórmulas para defender directamente a las mujeres y para tratar a los hombres implicados en esta violencia. Es una tarea de toda la sociedad, de mujeres y de hombres.



MUJER Y GLOBALIZACIÓN

Paloma Uría

Un punto de vista crítico ante algunos enfoques sobre esta relación.

4



PROTESTAS ANTIGLOBALIZACIÓN

Eugenio del Río

Crítica de los argumentos a favor del uso de la violencia en las protestas antiglobalización.

6



EL II FORO SOCIAL MUNDIAL

Las impresiones de Samuel Pérez sobre este encuentro, y otros textos.

(Páginas centrales)



LAS PROSTITUTAS SE MOVILIZAN

Isabel Santamaría

Los motivos de la primera movilización de prostitutas celebrada en Madrid.

12



DOS LIBROS

Crónica de Travnik, de Ivo Andrić

(Juan M. Ruiz Casado) y Poesía de las mujeres pastún.

40

Página

marzo 2002 número 124

4 aquí y ahora

| | |
|---|----|
| Las mujeres y la globalización, Paloma Uría..... | 4 |
| La acción violenta en las manifestaciones antiglobalización, Eugenio del Río..... | 6 |
| Movilización de prostitutas en Madrid: en defensa de su dignidad y por la convivencia ciudadana, Isabel Santamaría..... | 12 |
| La crisis en la dirección de CC OO, Antonio Antón..... | 16 |

Informe:

II Foro Social Mundial de Porto Alegre. Nuevo impulso al movimiento contra la globalización capitalista (Samuel Pérez). Carta de principios del Foro Social Mundial. Manifiesto Final del Foro. (13 páginas).

34 en el mundo

| | |
|--|----|
| Colombia: la paz que nunca tuvo sitio, Ion Arregi..... | 34 |
| Sáhara. La presencia ilegal de Marruecos (Resolución de la ONU)..... | 36 |
| El procesamiento de Sharon. Carta a Mary Robinson..... | 38 |
| Aplazada la ejecución de Thomas Miller-El..... | 39 |

40 más cultura

| | |
|---|----|
| El suicidio y el canto. Poesía popular de las mujeres pastún de Afganistán, de Said Bahodín Majruh..... | 40 |
| Comentarios sobre la novela Crónica de Travnik, de Ivo Andrić, Juan M. Ruiz Casado..... | 44 |
| Teatro: Entrevista a Eve Ensler, autora de Monólogos de la vagina, Marina Aizen..... | 46 |
| Música: de cante jondo a chill-out, José M. Pérez Rey..... | 50 |

Y además

- Eventos consuetudinarios: Alfonso Bolado
- Correspondencia • Otras publicaciones
- Libros.

PORTADA: Para la portada y contraportada hemos utilizado pósters de Norman Rockwell.

Página ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Domingo Martínez, Isabel Santamaría, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llébrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josexo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa.

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

las mujeres y la globalización

Paloma Uría

a veces las palabras adquieren gran opacidad, especialmente cuando se utilizan para referirse de manera simplista a conceptos complejos y opacos en sí mismos. Algo de esto ocurre con el término *globalización*. Aunque, en sentido estricto, con esta palabra se suele definir la actual internacionalización del capital y sus efectos, es frecuente que en su uso acabe abarcando y pretendiendo designar la estructura social a escala mundial, en toda su complejidad.

Así utilizado el término, es normal que, en ámbitos de la izquierda, por donde ha pasado el pensamiento feminista y se considera políticamente correcto contemplar la situación de

las mujeres, se deje siempre un espacio para relacionar a las mujeres con la globalización, y así, "Mujer y Globalización" se ha convertido en un título obligado en jornadas y debates de los más diversos foros.

Excuso decir que esta preocupación y este interés son muy saludables y que todo lo que sea combatir la invisibilidad de las mujeres me parece oportuno. También debo destacar que muchos de los trabajos dedicados a denunciar, por ejemplo, la sobreexplotación a que las multinacionales someten a las mujeres del llamado Tercer Mundo son imprescindibles. Por otra parte, en el movimiento antiglobalización participan muchas mujeres y es encomiable su esfuerzo por introducir

una perspectiva feminista tanto en el funcionamiento del propio movimiento como en los trabajos que se elaboran.

DÓNDE ESTÁ EL PROBLEMA

¿En dónde está, pues, el problema? ¿Por qué extrañarse de que se hable de las mujeres y la globalización? El problema, a mi modo de ver, está en el enfoque que se da habitualmente a los análisis; en el sistema de razonamiento que se utiliza y que retrotrae a épocas que parecían superadas.

Por una parte, esta pretensión de generalización, esta tendencia a utilizar el término *globalización* para referirse a la sociedad a escala mundial hace que el movimiento anti-globalización adquiera, en sus foros y debates, la apariencia y, quizá, la pretensión de luchar contra todas las injusticias y opresiones, entre ellas, la opresión de las mujeres, y con ello da la impresión de querer englobar o sustituir a otros movimientos, entre ellos el feminista; pretensión inútil, dada la diversidad de los colectivos de mujeres, y que, además, está en contradicción con una práctica que, como sabemos, se centra en la actividad contra los foros del poder económico mundial. Como señala A. Recio (1), el movimiento antiglobalización tiene que entroncar con "esta variedad de movimientos y experiencias sociales progresistas", pero debe hacerlo con humildad en sus objetivos y con todo el respeto debido a la autonomía de otros movimientos que, aunque no muy articulados hoy, tienen años de experiencia en los debates, análisis y luchas; me refiero, al menos, al movimiento feminista o a los grupos de mujeres que trabajan en ámbitos específicos relacionados con la opresión de las mujeres. No se trata, pues, de sustituir ni de englobar, sino de conectar y articular experiencias y actividades.

Por otra parte, en algunos de los documentos que se han aportado en los citados debates sobre "mujer y globalización" se puede advertir la tendencia a buscar una causa única que explique el des-

Detalle de
"Mujer bañándose"
(1931), óleo de
Fernand Léger.



orden del mundo, ahora a escala planetaria, y, mira por dónde, esta causa vuelve a ser económica. El capital, en su fase “superimperialista”, que diría Lenin, sirve otra vez para explicar un roto y un descosido. Y así nos encontramos con que las multinacionales son responsables no sólo de los bajos salarios que perciben los trabajadores y trabajadoras del Tercer Mundo (lo que es indudable), sino también de que sean las mujeres las que cobren menos; la globalización es la responsable del aumento de la miseria y de la emigración en determinados países y, por lo tanto, de la prostitución (¡el oficio más viejo del mundo!); el militarismo estadounidense fomenta las guerras, las guerras crean un clima de violencia y la violencia se traduce en más violaciones de mujeres (razonamiento concatenado, impecable); incluso se afirma que la miseria y el desempleo que se producen en muchos países abrumados por la deuda externa, etc., aumentan el malestar de las familias y, por lo tanto, los malos tratos hacia las mujeres (2)...

¿Dónde ha quedado el llamado análisis específico de la opresión de las mujeres? ¿Dónde el conflicto entre los hombres y las mujeres? ¿Dónde el patriarcado o sistema de sexo/género?...

Vuelve a ser una tarea necesaria responder a preguntas como por qué las mujeres cobran salarios inferiores a los de los hombres, por qué son víctimas de los malos tratos de sus parejas, por qué sufren violaciones como represalia en las guerras. Y en la búsqueda de respuestas tendremos que reflexionar, de nuevo, sobre la dominación masculina, sobre las relaciones de poder en la familia, sobre el papel subordinado de la mujer en la sociedad... Y para ello tendremos que descender a la realidad concreta y advertir las semejanzas y diferencias de las mujeres en los distintos países y culturas, sus contradicciones con los hombres de sus propios pueblos, y comprender en qué medida los factores económicos influyen en esta situación, junto con otros factores relacionados con las costumbres inveteradas, las religiones, el nivel de instrucción, la independencia económica, etc. Solamente una apreciación correcta de la realidad nos ayudará a combatir y tratar de erradicar la opresión y marginación de las mujeres.

¿VUELTA A EMPEZAR?

El pensamiento de la vieja izquierda, en sus diversas manifestaciones, encontraba una causa final, una explicación global para todas las injusticias, males y opresiones, que, en última instancia, era la estructura económica ca-

No se trata de sustituir ni de englobar, sino de conectar y articular experiencias y actividades.

pitalista. El feminismo de la década de los setenta nació en polémica con esta concepción y buscó causas y explicaciones específicas para la opresión de las mujeres; combatió el economicismo y la reducción del problema a la estructura económica; destacó las contradicciones con los hombres, su responsabilidad en la opresión que sufren las mujeres, y denunció el machismo de la sociedad patriarcal; subrayó el papel de los hábitos y tradiciones patriarcales y el papel de las religiones y la moral tradicional en la marginación de las mujeres; advirtió la relativa semejanza de muchos de los problemas de las mujeres (opresión, marginación, represión sexual, violencia...), base común en tanto que grupo oprimido, a pesar de la diversidad social.

Todas estas reflexiones han conferido a las teorías feministas y a su práctica social un carácter innovador y rupturista. Con ellas, el feminismo contribuyó a la puesta en cuestión de los llamados “grandes relatos”, del economicismo y, en última instancia, de las pretensiones globales de las explicaciones decimonónicas (3).

Este feminismo fue asumido—de forma más o menos superficial—por la izquierda durante al menos dos décadas, aunque todo ello parezca ahora borrado de un plumazo. Fue una pelea difícil, que exigió grandes esfuerzos dialécticos y una importante organización de las mujeres para presionar y hacer ver a los partidos y organizaciones de izquierda la justicia y la especificidad de la lucha de las mujeres, para hacerles comprender que no se podía dejar al albur de una futura revolución la solución de problemas que ni siquiera se habían considerado, y que el peligro de “división de la clase obrera” (4) era muy inferior al peligro de no combatir la opresión en el seno de dicha clase.

Creíamos haber ganado la batalla; pero no ha sido así, y hoy la pelea se presenta más difícil. Entonces podíamos decir, cargadas de razón, “¡Eh, acordaos de nosotras!; no os olvidéis de nuestra opresión”. Pero hoy todo el mundo es feminista y nadie se olvida de nombrarnos. El peligro reside en que nos convirtamos en poco más que un nombre—la mujer—, en una coartada o pretexto para sentirse “políticamente correcto”, una concesión a lo

secundario para poder centrarse y dirigir todos los esfuerzos a lo que de verdad importa: la protesta contra la globalización económica que, evidentemente, afecta también a las mujeres, pero que no explica una gran parte de la violencia que éstas sufren.

Puede que en el interior de algunos movimientos antiglobalización vuelva el temor a dividir a los hombres y a las mujeres y a “distraerlos de la lucha contra el enemigo principal” (vagamente definido pero bien representado en el imperialismo *yanki*, el poder de las multinacionales y del FMI), y en esta empresa queda, de nuevo, diluida la particular situación de las mujeres y las causas múltiples que están implicadas, entre ellas, la responsabilidad y, muchas veces, la complicidad masculina, la estructura de las familias, el universo ideológico ancestral heredado, la moral adquirida, el papel de las religiones, el sexismo en la construcción de la masculinidad y la feminidad, y un largo etcétera.

No se intenta aquí desvalorizar el impulso de incorporación de las mujeres a la lucha solidaria en que está inmerso el movimiento antiglobalización. Repito que me parece de gran valor la denuncia específica que se hace de los sufrimientos de las mujeres, porque es evidente que siempre los más débiles están abocados a una mayor explotación. Pero junto a ello, es imprescindible recuperar y denunciar lo que de particular tiene la situación de las mujeres y, huyendo de análisis simplistas, analizar la realidad social, que es compleja y contradictoria. No debemos permitir que una nueva versión del pensamiento más economicista se cuele por la puerta de atrás cuando aún la izquierda no ha saldado cuentas con las viejas versiones; ni que el feminismo quede domesticado y se haga desaparecer su fuerza radical y su independencia en tanto que **movimiento autónomo y específico**. ▀

(1) *Página Abierta* nº 117, julio 2001, página 34.

(2) Y sin embargo, una encuesta reciente reflejaba que el 40% de las finlandesas sufre violencia doméstica. Esto ocurre en Finlandia, un país rico y con una larga tradición de igualdad e incorporación de la mujer a la vida política y laboral (*El País*, 21-8-98).

(3) Aunque, por otra parte, en ocasiones, construyó otras teorías igualmente pretenciosas y globalizantes; pero ésta es otra cuestión.

(4) Una preocupación muy presente en los partidos de izquierda desde que se convirtieron en partidos de masas, y uno de los argumentos más frecuentes para rechazar la introducción de perspectivas feministas en su seno, pues era evidente que muchas de las reivindicaciones de las mujeres chocaban con ciertos privilegios y costumbres de los hombres de izquierda. La unidad de la clase obrera era un valor en sí que no se podía debilitar so pena de debilitar su fuerza.

la acción violenta en las manifestaciones antiglobalización

En el siguiente texto, su autor sale al paso de los argumentos aducidos por quienes preconizan las acciones de violencia menor en el curso de las grandes manifestaciones del movimiento contra la globalización capitalista.

Eugenio del Río

En varias de las últimas convocatorias contra la mundialización capitalista, en Praga, Niza, Gotemburgo, Barcelona y Génova, se ha manifestado una diferencia de criterios respecto a la acción violenta en el curso de las grandes manifestaciones.

Voy a discutir en estas páginas los argumentos aducidos por un sector partidario de llevar a cabo en esas convocatorias acciones de violencia menor. Incluyo, para empezar, un resumen del contenido del documento que servirá de base a mi crítica: el *Manifiesto en favor de la acción directa violenta*, "elaborado por activistas sociales de Madrid, Euskadi y Argentina", y publicado en la red por el Colectivo La Haine el año pasado.

¿Es positivo el enfrentamiento directo contra la policía antidisturbios y los símbolos capitalistas?, ¿es válido el uso de la acción directa violenta?

Sucede en situaciones en las que se agotan los medios y procedimientos de protesta (como el derecho de manifestación pacífica, reunión, sindicación). La libertad de protestar se va viendo cercada por las reglas del llamado Estado de derecho. Por eso surge la necesidad de masificar los disturbios y el sabotaje. Porque el sistema no tiene previsto desmantelarse a sí mismo y porque no nos deja más opción de protesta.

La lucha del movimiento popular, al extender y profundizar sus acciones de protesta, le lleva al enfrentamiento con el sistema represivo y a entender que no bastan las re-

formas parciales, siempre provisionales, sino la destrucción del capitalismo y su reemplazo por unas relaciones sociales basadas en la igualdad y la solidaridad.

Autodefensa: en Génova, miles de activistas pacíficos se vieron obligados a levantar barricadas y a arrojar todo tipo de objetos para no ser arrollados por la violencia policial.

La acción directa no provoca la represión; lo que realmente la desata es la agudización del conflicto. Forma parte natural del proceso de perpetuación del sistema capitalista. Cualquier forma de lucha será reprimida sin contemplaciones. Cuando aumenta la exigencia de soluciones, aumenta también la violencia para frenarla.

1) Es una forma de expresión. La noticia, aún distorsionada, aparece en los medios. Sirve para expresar físicamente nuestro rechazo y la existencia de un conflicto. Crea

La existencia de malos o deficientes monopolios estatales de la violencia no justifica cualquier no monopolio.

conciencia anticapitalista señalando a los verdaderos responsables de la política neoliberal.

2) Sirve para alterar el orden impuesto. Es una forma de desobediencia a la legalidad; hacer lo que no se puede dándole sentido político. A pesar de que el sistema es capaz de absorber los "altercados" por tratarse de violencia a pequeña escala, se demuestra que estos "daños colaterales" no dejan de ser daños a la armonía y a la estabilidad de la estructura política y social. Por eso los Gobiernos condenan y tratan de aislar esa práctica. Permiten crear un espacio de poder popular alternativo.

3) Es una forma de hacer justicia. Es justo dar respuestas directas a la imposición violenta de la democracia burguesa, la precariedad laboral, la criminalización de la disidencia, la opresión propagandística y mediática, etc. Es justo y legítimo rebelarse contra la incuestionabilidad del monopolio de la violencia por parte del sistema.

DE QUÉ SE TRATA

Ésta no es una discusión de carácter general acerca de la legitimidad de la violencia popular o sobre la eficacia comparativa de los medios violentos y de los no violentos; se refiere exclusivamente a lo siguiente:

a) Una violencia dentro de las grandes concentraciones del movimiento antigloba-

lización. Por lo tanto, actual y dentro de los países capitalistas más desarrollados, que es donde se han desenvuelto hasta el presente las grandes convocatorias a partir de Seattle, al final de 1999.

b) *Concebida como complementaria de otras formas de acción.* Se entiende como complementaria de la lucha pacífica, cotidiana, en barrios, fábricas, facultades.

c) *Es una violencia muy limitada.* Se descarta emprenderla con los pequeños comercios y con los automóviles; se ataca sólo a los bancos y a los que se consideran símbolos de la globalización, entre los que figuran las cabinas de teléfonos y los establecimientos de McDonald's. No implica sólo destruir cosas; también es violencia contra personas, en concreto contra los policías antidisturbios.

Ésta es la acción violenta característica del conglomerado del Bloque Negro. Es diferente de las acciones no violentas, pero también lo es de una actividad más dura (bombas, atentados o incluso ataque a pequeños comercios) o de una *acción física* más contenida, de desobediencia civil, no agresiva, como la practicada por los Tute Bianche, sobre la que volveré más adelante.

Así pues, estamos hablando de una violencia de muy baja intensidad, llevada a cabo en los países occidentales desarrollados, en el marco de las grandes convocatorias del movimiento antiglobalización. Mi crítica a este tipo de actividad no se basa en un rechazo general de carácter moral o táctico de toda forma de violencia ilegal, sino en consideraciones concernientes a sus efectos en el momento actual, en el espacio en el que se desenvuelven esas movilizaciones (los países más ricos) y en el ámbito en el que se llevan a cabo (las grandes manifestaciones antiglobalización).

UNA OBSERVACIÓN PREVIA SOBRE EL MONOPOLIO DE LA VIOLENCIA

La referencia a la maldad del monopolio estatal de la violencia opera en los textos mencionados como un factor legitimador de la violencia ejercida fuera de las instituciones estatales, o violencia ilegal. La cuestión se enfoca así: ese monopolio es una mala cosa; romperlo, mediante el empleo de la violencia, de una violencia popular, que viene de abajo, es algo justo y conveniente.

A mi juicio, el hecho de que las instituciones estatales tengan el monopolio de los medios violentos más contundentes es, ciertamente, problemático. Sobre todo cuando el



Génova, 2001.

control popular de esos medios y de las instituciones que disponen directamente de ellos es más que deficiente, cuando esas instituciones están saturadas de elementos antidemocráticos (como se pudo apreciar en la policía italiana en Génova), y cuando esos medios de violencia son manifiestamente excesivos, caros, absurdos, e incluso representan un peligro de intervención contra la población civil desarmada.

Frente a esa realidad, se presenta como deseable una sociedad sin Ejército, unas instituciones armadas reducidas al mínimo, un control popular menos indirecto que el actual

sobre ellas, un concepto de la movilización popular activa para afrontar las amenazas y los problemas de seguridad.

Ahora bien, la existencia de malos o deficientes monopolios estatales de la violencia no justifica cualquier no monopolio; no hace buena una situación en la que cada cual no encontrara mayores obstáculos que los de su poder adquisitivo para armarse hasta los dientes. Ése es el sistema norteamericano, que permite obtener armas fácilmente a los psicópatas, a los elementos antisociales o a los sectores reaccionarios más violentos. La sociedad tiene interés en organizar ade- ● ● ●

- ● ● cuadamente un control del armamento para evitar que las armas sean empleadas contra ella.

Por lo demás, si la actual situación de los medios de violencia en la sociedad no es aceptable, lo que hace falta es modificarla, cosa que no se logra mediante la difusión de pequeñas formas de violencia ilegal, que ni reducen ni corrigen el monopolio estatal tal como está configurado, y hasta pueden contribuir al reforzamiento de la violencia legal.

CUESTIONES COMPLEJAS, TRATAMIENTO SIMPLE. VIRTUDES ATRIBUIDAS A ESAS FORMAS DE VIOLENCIA

¿Existe una fuerte voluntad de protesta en la población a la que se le niegan los medios para expresarse? Más que un agotamiento de los cauces disponibles, lo que se observa hoy en los países desarrollados es una débil utilización de los cauces existentes.

¿Cualquier forma de lucha es reprimida sin contemplaciones? No es fácil percibir el fundamento histórico de tamaña afirmación. Por otro lado, es contradictorio afirmar esto y a la vez postular como principal una acción social de base que se supone más o menos legal o paralegal. Una de dos, o bien esta última, si la consustancial intolerancia y las tendencias represivas absolutas que se atribuyen al sistema fueran reales, sería impracticable, o bien se está otorgando el puesto principal a una lucha («nuestra intención no es anteponer la acción directa violenta al trabajo sindical o al trabajo barrio por barrio, facultad por facultad») que, de hacer caso a lo que se dice en otros párrafos, es permitida porque no va suficientemente contra el sistema.

¿Sólo por medio de la acción directa se puede romper el bloqueo de los medios? La experiencia de los trabajadores de Sintel no

confirma esa pretensión, como tampoco la confirman los logros del movimiento feminista, del ecologismo, de la oposición al servicio militar, del movimiento del 0,7%, movimientos todos ellos que han alcanzado importantes apoyos entre la población. Por otra parte, ¿aparecer en los medios es siempre una buena cosa? Cuando menos, es una extraña opinión.

Romper las vitrinas de los bancos, ¿altera el orden establecido? No es algo tan claro. Ciertamente, produce algún tipo de alteración, en primera instancia, de manera inmediata. Pero, primero, también lo altera un accidente de tráfico, un asesinato o la salida de un partido de fútbol: cualquier alteración del orden no es necesariamente valiosa. Hay que ver el resultado obtenido cuando las aguas vuelven a su cauce. Y, en segundo lugar, esos hechos no se inscriben en un proceso continuado de creación de contrapoderes, sino que son episodios aislados, esporádicos y muy secundarios. Lo que traen consigo no es una alteración consistente y duradera del orden establecido, sino más bien un reforzamiento de las medidas de seguridad, y una mayor dificultad para practicar esa modalidad en la siguiente oportunidad.

Otra cuestión compleja tratada como si fuera simple y evidente: los Gobiernos condenan y tratan de aislar la práctica de los “altercados”. Tampoco está tan claro. La mayor parte de las veces es lo que hacen; al fin y al cabo tienen la misión de asegurar el orden público, y cuando no lo consiguen debidamente, pueden pagar la factura electoralmente, lo que no suele entusiasmar a los partidos gobernantes. Pero en bastantes ocasiones, los Gobiernos, de forma más o menos soterrada, se sirven de los “disturbios” o incluso los provocan con fines muy variados.

Una actividad como la del Bloque Negro en una manifestación internacional, en ciudades diferentes, cada varios meses, ¿permi-

te crear un espacio de poder popular alternativo? Se agradecería alguna indicación sobre lo que se entiende por *poder popular alternativo*; el aserto mencionado no deja muy bien parado el concepto, ni el carácter alternativo, de tal poder popular.

LA NOCIÓN DE HACER DAÑO. GANAR Y PERDER

Quienes defienden esos procedimientos aducen en su favor que la acción violenta que preconizan: 1) hace que se hable del antiglobalismo radical o anticapitalista; los medios no pueden silenciarlo; 2) crea conciencia anticapitalista; 3) altera el orden impuesto; 4) es una forma de hacer justicia.

Más allá del fundamento de cada uno de estos asertos, cuando se preconiza la acción directa violenta se deja de lado lo principal.

El movimiento contra la mundialización capitalista está librando unas batallas políticas. Cuando hablamos de *hacer daño* al contrario en el marco de una lucha política, se requiere una clara delimitación del enemigo y una concreción suficiente de los propósitos, cosa esta última que tampoco aparece excesivamente nítida en los textos que comento (*la destrucción del capitalismo y su sustitución por unas relaciones sociales basadas en la igualdad y la solidaridad*: todo un prodigio de simplificación tan vacía y conformista como seguramente reconfortante para algunos espíritus. Pero no es en esto en lo que hemos de centrarnos, aunque algo, bastante, tiene que ver con el problema del que nos ocupamos).

Se requiere concretar lo que se persigue, contra qué y contra quiénes se lucha y a quiénes se quiere incorporar a esa lucha, porque hacer daño no es causarle problemas materiales o técnicos a la banca o a un Gobierno, de los que apenas tardarán 24 horas en reponearse; hacer daño es, y esto es lo primero y principal, reducir sus apoyos sociales y ganar apoyos para la propia causa.

Los resultados de la acción directa de la que estamos hablando no pueden medirse por el gasto de recursos del enemigo, como las bajas en una guerra. Su eficacia se mide en el terreno propagandístico. Estas acciones violentas son las palabras de un lenguaje que se emplea para dirigir mensajes a cuantos son testigos directos o indirectos de ellas. Ese lenguaje es útil o inútil, eficaz o ineficaz, conveniente o contraproducente, según permita o no difundir las propias ideas y ganar apoyos.

Todo lo demás (salir en los medios de comunicación, causar desórdenes, castigar a los

Hacer daño no es causarle problemas materiales o técnicos a la banca o a un Gobierno; hacer daño es, y esto es lo primero y principal, reducir sus apoyos sociales y ganar apoyos para la propia causa.



Génova, 2001.

generalmente despreciables policías antidisturbios) son asuntos que deben ser examinados y sopesados bajo este ángulo. Cuando se le tira una piedra a un policía no es ocioso preguntarse si se la merece o no; pero eso sólo resuelve una condición previa de carácter moral, asunto no insignificante pero que no agota el problema. Hay que interrogarse sobre sus repercusiones. No es inteligente romper una cabina telefónica simplemente porque está prohibido hacerlo. “Si no se puede romper, rompemos”, se lee en el manifiesto del Kolectivo La Haine, lo que es tanto como admitir que, más que hacer lo que conviene a los propios fines, se actúa de acuerdo con lo que el Estado decide por medio de sus prohibiciones. Se pasa del *fetichismo legalista*, ciertamente muy implantado en nuestras sociedades, a un *fetichismo ilegalista*. Frente a los que sostienen que la ley debe cumplirse invariablemente, se levanta la bandera del incumplimiento de la ley como virtud. Unos y otros, unos para aceptarla disciplinadamente, otros para violentarla, coinciden en algo muy importante: se evitan reflexionar sobre el significado de cada ley; no la examinan racionalmente. No se paran a pensar, en cada caso particular, si es buena o medio buena, mala o malísima.

A mi parecer, el valor o la utilidad de cada forma de lucha debe ser examinado en concreto, en atención a circunstancias particu-

res y cambiantes. Lo que hoy es útil, mañana deja de serlo. Una acción violenta muestra cierta eficacia en un lugar y en un momento dados y resulta ineficaz o contraproducente en otra situación. Las actuales explosiones violentas de desesperación en Buenos Aires reflejan un estado de ánimo compartido por mucha gente. Son, por decirlo así, bastante representativas. Un modo de actuar parecido llevado a cabo hoy en Barcelona o en Madrid tendría un significado muy diferente.

Si estamos en una lucha política, habrá que responder a una pregunta clave: al hacer lo que hacemos, ¿qué ganamos y qué perdemos? Si ganamos poco o nada y perdemos mucho, el beneficio es dudoso; habrá que guardar las piedras.

Es chocante que en los escritos a favor de la acción violenta en las manifestaciones antiglobalización se hable mucho de legitimidad de la protesta violenta, de justicia, de no dejarse atrapar por el sistema, al tiempo que se ignora la cuestión central. Hoy, en este país, con este régimen político, con los apoyos sociales que tiene, con las ideas que hay en la sociedad, atacando a las cabinas telefónicas ¿nos hacemos más fuertes o más débiles, ganamos apoyos o los perdemos, aumentan nuestro prestigio y nuestra influencia o disminuyen?

Hacer daño no es obligar a los bancos a gastar en escarapantes blindados o en más per-

sonal de seguridad, herir a una decena de policías, o privar de cabinas telefónicas a un barrio, lo que perjudica principalmente a los habitantes de ese barrio, a los que les cuesta ver las cabinas más como un símbolo de la globalización que como un simple instrumento de comunicación. *Hacer daño*, en lo fundamental, es reducir los apoyos sociales del adversario e incrementar los propios.

Es difícil no constatar que cuando una actividad más o menos violenta se funde con las grandes manifestaciones, es esa violencia la que aparece en primer plano en perjuicio de la difusión de las ideas del movimiento, se reduce su credibilidad ante amplios sectores de la población, y no crecen sus respaldos.

El movimiento contra la globalización capitalista, en las sociedades europeas occidentales contemporáneas, en las que la violencia ilegal, por muy *antisistema* que sea, cuenta con poquísimas simpatías, tiene un especial interés en afirmarse como pacífico.

El anticapitalismo antiglobalizador, cuando se identifica con una acción violenta, aunque sea menor, oscurece sus ideas anticapitalistas: la primacía la tienen las formas violentas, lo que por cierto facilita enormemente la tarea de los defensores del capitalismo: no deben enfrentarse a ideas sino a unas formas de actuar ya de por sí impopulares. Por otra parte, se priva de ganar simpatías ● ● ●

- ● ● entre quienes comparten una actitud anticapitalista pero desaprueban la manera en que se manifiesta.

FORMAS DE ACCIÓN Y DEMOCRACIA

Uno de los aspectos más enojosos de esta actividad violenta de bajo nivel es que se produce coincidiendo en el tiempo y en el espacio con las grandes manifestaciones antiglobalización no violentas.

Sin entrar en este punto en la discusión sobre la licitud ni la conveniencia de romper escaparates de las sucursales bancarias o de tirar piedras a la policía antidisturbios, aunque las razones esgrimidas por sus partidarios me parecen demasiado frágiles, lo que pongo en cuestión ahora es la índole democrática de una acción que entorpece, desvía o acaba imposibilitando la realización de manifestaciones cuyos participantes desean que se desarrollen pacíficamente.

Quienes quieren actuar violentamente deberían tener en cuenta la voluntad de quienes desean hacerlo pacíficamente y, por consiguiente, no quieren mezclarse con ellos.

No es muy justo eso que a veces se escucha de que cada cual tiene derecho a actuar como le viene en gana: los que violentamente, violentamente, y los que pacíficamente, pacíficamente.

Porque, y aquí está la clave de la cuestión, romper vitrinas de bancos y apedrear a la policía se puede hacer en los márgenes o desde dentro de grandes manifestaciones no violentas (más aún: para quienes propugnan este tipo de violencia ésa parece ser su localización ideal). La mayoría que no es favorable a esa forma de enfrentamiento no va a atacar a quienes lo son; pero esa minoría que busca el enfrentamiento sí puede, con su acción, convertir las grandes convocatorias en algo distinto de lo que sus convocantes y participantes buscaban, y, por lo tanto, negar su derecho a manifestarse de la forma que libremente han decidido.

Las manifestaciones pacíficas no impiden la acción directa fuera de esas manifestaciones; pero la acción directa violenta, parasitada a las grandes manifestaciones pacíficas, sí puede torpedearlas, resultado este último buscado con frecuencia por los guardianes del orden capitalista.

¿AUTODEFENSA?

No seré yo quien se oponga al derecho a defenderse frente a una agresión injusta. Pero

Quienes quieren actuar violentamente deberían tener en cuenta la voluntad de quienes desean hacerlo pacíficamente y, por consiguiente, no quieren mezclarse con ellos.

a veces se habla de autodefensa con excesiva soltura.

Primero, ¿es legítima defensa responder violentamente a una carga policial que ha sido precedida por un lanzamiento de piedras contra la policía, decidido previamente a la manifestación? No estamos ante una respuesta, espontánea o preparada, a una agresión. Más exacto sería hablar de búsqueda del enfrentamiento, de un enfrentamiento que puede ser útil o inútil políticamente, rentable o no rentable prácticamente, pero que, en todo caso, si la iniciativa del ataque parte de los manifestantes, no puede denominarse legítima defensa sin retorcer abusivamente el lenguaje. Es curioso que en un mismo texto se preconice lanzar piedras a la policía, dentro de una actividad planificada con antelación, y, a la vez, se hable de autodefensa. En ese contexto, la palabra autodefensa pierde su sentido; aparece como un simple eufemismo para intentar ganar legitimidad.

Segundo, más allá de la legitimidad de una acción, hay que preguntarse por la utilidad de lo que se hace, asunto éste al que he aludido más arriba. No interesa confundir la cuestión jurídica y moral con la política. El enfrentamiento, sea autodefensa o no, no es un acontecimiento natural inevitable. ¿Se desea o no se desea? ¿Ayuda o perjudica? Uno puede ser injustamente agredido y no por ello está obligado a responder con un ataque físico. Le conviene hacerlo si cuenta con posibilidades de lograr que su respuesta aisle al autor del ataque; si no dispone de esa posición, le trae más cuenta no responder al ataque y *devolver el golpe* pacíficamente, aprovechando la ventaja

moral de la que dispone para cargar sobre el atacante la plena responsabilidad de la violencia ejercida.

¿DIRIGIRSE A AMPLIOS SECTORES SOCIALES O ALEJARSE DE ELLOS?

Como dice un miembro del Bloque Negro entrevistado por La Haine: «*Hay gente dispuesta a este tipo de lucha*» (entrevista con tres miembros del Bloque Negro, realizada por Iván Gortazar, 11 de agosto de 2001). La hay, cierto. Y, a mi modo de ver, bueno es que el movimiento contra la mundialización capitalista cuente con jóvenes que quieran comprometerse enérgicamente. El movimiento puede tener en ese sector juvenil una baza valiosa. Pero que haya jóvenes dispuestos a una acción más decidida de la que desea llevar a cabo la mayoría no es la solución de un problema, sino sólo una parte de su formulación.

Expondré dos consideraciones que hacen al caso.

La primera es que la existencia de esos sectores de jóvenes no es un argumento suficiente para optar por una acción como la del Bloque Negro. Existen esos jóvenes, de acuerdo, y es preciso que su pasión sea guiada por la razón en una dirección conveniente para los propósitos del movimiento.

Ésa es una de las razones del éxito de Tute Bianche. En Italia, cuando surgió, había jóvenes que querían más acción, que no tenían inconvenientes en correr riesgos. Tute Bianche ha sido un artefacto muy bien pensado: ha venido encauzando imaginativamente esa voluntad en una dirección no agresiva, de desobediencia civil, que podía suscitar, y que ha suscitado, amplias simpatías. Ése es su mérito.

El problema es que los medios empleados en estos últimos años son peroceros: están concebidos para unas situaciones, como las de Seattle o Praga, en las que las comitivas oficiales han de seguir unos recorridos donde son practicables operaciones de bloqueo acordes con la naturaleza de Tute Bianche. Esta situación ya no se ha dado en Génova: allí, para bloquear, había que estar dentro de la *zona roja*, y, para entrar en ella, era preciso elevar el grado de violencia: ya no bastaba con cortar unas avenidas o cerrar la salida de un hotel o los accesos de un edificio público. Las comitivas oficiales se desplazaban sólo en el interior de la *zona roja* aislada. El bloqueo, en las condiciones de Génova, exigía entrar en esa zona, lo que a su vez hacía preciso asaltar las barreras, lo que, en fin, supo-

nía una forma de actuar y un nivel de violencia no acorde con la concepción de Tute Bianche. Su acción física no agresiva no es posible en esas condiciones. O permanecen dentro de los principios que han guiado sus pasos hasta ahora, y en ese caso deben tratar de buscar nuevas vías para actuar, o, si ascienden un peldaño en el uso de la violencia, se encontrarán equiparados al Bloque Negro.

En todo caso, podemos partir de que hay un amplio campo de acciones posibles en la tradición de la no violencia activa, de acciones decididas, llamativas, y capaces de despertar muchas simpatías; hay multitud de posibilidades para una actividad de desobediencia civil, forzando la legalidad o al margen de ella, realizada separadamente de las grandes manifestaciones unitarias, a las cuales podrían complementar. Son acciones para las que sólo está dispuesta una minoría, pero que no conllevan una mala relación con sectores más amplios, sino al contrario: pueden ser bien vistas y aplaudidas por muchas gentes que no desean intervenir directamente en ellas. La realización de abortos clandestinos por parte del movimiento feminista, en plena lucha por la legalización, o la insumisión, o la ocupación de edificios oficiales o... tantas otras experiencias, muestran un camino por el que se debe avanzar.

¿Se puede dar alguna salida a las ansias de acción de estos jóvenes, como lo ha intentado Tute Bianche, sin caer en las prácticas del Bloque Negro? He ahí un problema que sigue abierto.

Una segunda consideración: si abordamos la cuestión con realismo, hay que tener en cuenta que esa manera de actuar puede contar con la participación de quienes se sienten más inclinados hacia ella, pero no con los sectores, más amplios, que no experimentan esa necesidad. Y de hecho, lo que ha venido sucediendo es que en esa acción participa un número comparativamente minoritario de hombres jóvenes, muy pocas mujeres jóvenes y escasísimas personas no jóvenes.

Para que las movilizaciones amplias unitarias puedan seguir llevándose a cabo, deben partir del común denominador. En ellas cabe lo que es común. Si se introducen elementos que sólo una pequeña parte acepta, es inevitable la división. Si las manifestaciones amplias se orientan hacia la acción violenta, quienes no quieren eso dejarán de acudir.

Debajo de todo lo dicho late un problema de envergadura: la deficiente relación del sector social al que me estoy refiriendo con sectores sociales amplios.

Por un lado, defiende proyectos (más pre-

ciso sería decir horizontes de cambio social muy poco precisos: una organización social no capitalista, basada en la cooperación solidaria) que carecen de sentido sin la adhesión de la mayoría de la sociedad. Pero, por otro lado, mantiene hacia las mayorías sociales una actitud en la que se mezcla la desconfianza y el menosprecio. Cuando se habla de una nueva sociedad solidaria no se está pensando en la sociedad real, en la que se observa cada día, en la que la mayoría de la gente vota al PP, o al PSOE, o al PNV, o a CiU; esa sociedad de la que desconfían.

Éste es uno de los aspectos más negativos del universo moral de estos jóvenes: se advierte poco respeto por los amplios sectores populares, culpables de no pensar y de no actuar *como es debido*. Su identidad colectiva se asienta sobre mundos sociales mucho más restringidos, integrados por quienes comparten ideas e inclinaciones. Pesa más la voluntad de expresarse para autoafirmarse que el deseo de dialogar con amplios sectores sociales. Bajo este ángulo, se vislumbran en su comportamiento inquietantes tendencias autoritarias: parece buscarse más la imposición de unos propósitos que la comunicación para hacer valer las ideas que se consideran más justas. ■



Chiara Cassurino, de Tute Bianche (Génova, 2001).

movilización de prostitutas en Madrid

El 19 de febrero pasado se celebró una manifestación convocada por la Agrupación Montera (asociación de prostitutas que ejercen su trabajo en esa calle del centro de Madrid) y Hetaira, asociación para la defensa de los derechos de las prostitutas, bajo el lema *Por la convivencia ciudadana. Las prostitutas tenemos derechos. Negociación ya.*

en defensa de su dignidad y por la convivencia ciudadana



Foto de Carmen Briz.

Isabel Santamaría

Con una importante concurrencia de mujeres prostitutas y personas que las apoyaron y acompañaron, se celebró esta manifestación en un ambiente de gran expectación y curiosidad, tanto por parte de los medios de comunicación como por parte de la población.

Puede decirse que ésta ha sido la primera vez que las prostitutas se manifiestan por sus derechos laborales en nuestro país. Con anterioridad tenemos noticia de movilizaciones que llevaron a cabo las prostitutas de Barcelona en el año 1992. En aquella ocasión, con motivo de las Olimpiadas, las mujeres trabajadoras del sexo protestaron contra la “limpieza” de la ciudad que emprendió el Ayuntamiento y que las obligó a desplazarse desde su zona de trabajo habitual, en el centro, a la periferia de la ciudad. Realizaron algunas concentraciones y cortes de tráfico en protesta por este problema. Recordamos, también, el homenaje, promovido por Hetaira, que sus compañeras de trabajo ofrecieron a una prostituta que fue asesinada en el centro de Madrid en enero de 1996.

Con esta manifestación del 19 de febrero, el colectivo Hetaira y la Agrupación Montera pretenden llamar la atención sobre la tensión que se vive en la calle de la Montera y reclamar una negociación con el vecindario para una buena convivencia. Pero no sólo. Se trata también de reivindicar derechos laborales para las trabajadoras del sexo y que se tengan en cuenta sus voces si por fin se logra avanzar en la regulación de su actividad.

La calle Montera de Madrid, ubicada en el centro histórico de la ciudad, ha sido tradicionalmente un lugar donde se ejerce la prostitución. Desde hace ya varios meses han aumentado las dificultades para las mujeres que allí trabajan hasta que, finalmente, la tensión se ha desbordado con varios incidentes serios. Según indican las prostitutas, la situación se ha vuelto insostenible, tanto para las trabajadoras del sexo como para el vecindario.

Últimamente se ha incrementado el hostigamiento—e incluso los intentos de agresión— a las mujeres que se sitúan en esta calle a la espera de sus clientes. Se ha pasado de los clásicos insultos por parte de algún viandante, a arrojar desde las ventanas de un sector del vecindario cubos o bolsas de agua o pintura. Algunos vecinos y comerciantes de la zona amenazan a los clientes con hacer fotos o vídeos que luego difundirán en Internet. Por último ha irrumpido en la zona un perso-

enmascarado que toca un bombo cada vez que una prostituta inicia la negociación con un cliente. A esto hay que sumar el aumento del control policial.

Según las propias prostitutas estos hechos degradan la convivencia ciudadana, generan tensión y violencia y hacen que su trabajo se resienta. Se refieren al bajón de la clientela, las prisas en la negociación, el miedo y la alerta permanentes frente a las agresiones. Es decir, las condiciones del trabajo se complican mucho.

Finalmente, una noche las mujeres vieron colmada su paciencia y, todas a una, consiguieron desenmascarar al del tambor y arrojarlo de la calle. No obstante, las amenazas se redoblaron.

LAS RAZONES DEL VECINDARIO

Aunque la mayoría de los vecinos y comerciantes no asumen ni defienden las acciones del tamborilero, sus quejas, como ya hemos dicho, no faltan.

Y tienen sus razones. Sus quejas, en primer lugar, responden a una realidad en ocasiones muy incómoda. Viven en un barrio muy degradado, y que se deteriora día a día. Las obras, el tráfico, la ruina de muchos inmuebles que nadie arregla por la especulación salvaje y suculenta, la suciedad, hacen algunas partes de la zona centro un lugar de difícil convivencia.

En general, se podría decir que en cualquier ciudad la convivencia se puede ver turbada cuando entran en conflicto los diversos intereses de unos y otros ciudadanos. Y que hay múltiples actividades que pueden resultar molestas. La prostitución es una de ellas. Existe una doble moral que hace que se asuma, se admita, nadie niegue su existencia, pero na-

Últimamente se ha incrementado el hostigamiento—e incluso los intentos de agresión— a las mujeres que se sitúan en esta calle a la espera de sus clientes.

die desea verla. En este caso se pretende hacerla desaparecer de la calle. Pero parece de sentido común que, cuando se produce un conflicto de intereses entre ciudadanos, la negociación y el acuerdo son mejor que cualquier otra solución.

El deterioro de la zona centro, unido a los altos impuestos que paga el vecindario y a la imposibilidad de los pequeños comerciantes de competir con los grandes almacenes que copan la zona, hacen que aumente el enojo, el descontento y la frustración.

Por su parte, las prostitutas consideran importante que se admita que la degradación de la zona no se debe a su actividad. Hay que tener en cuenta que esa degradación la sufren también las mujeres que allí trabajan. En general, ante la escasez de los recursos o la precariedad de éstos, los sectores más vulnerables son también los que son situados en la marginalidad, y los que sufren más el deterioro del entorno. En este caso no es difícil utilizar a las prostitutas como chivo expiatorio.

Hetaira y la Agrupación Montera opinan que las mujeres tienen legitimidad para ejercer la prostitución de calle, y que pueden ocupar una parte del espacio público para una actividad que, implícitamente, todo el mundo admite. Se muestran preocupadas por el hecho de que todos los intentos que se están haciendo en nuestro país, como por ejemplo las propuestas de Convergència i Unió al Parlamento de Cataluña, para regular la prostitución, pretendan situarla en espacios controlados y “apartados”. Son propuestas tendentes a “ocultar” la prostitución, a encerrarla en guetos. Por otra parte, las mujeres están dispuestas a negociar ese espacio y a llegar a acuerdos sobre su utilización. En el conflicto que se suscitó en la Casa de Campo de Madrid, las mujeres sí estaban dispuestas a ocupar el espacio delimitado que se acordara, pero sin dejar de reclamar la legitimidad de trabajar en la calle.

Por otro lado, se habla mucho del aumento de la delincuencia en la calle de la Montera, e inmediatamente se asocia este fenómeno a la prostitución. Se añaden, además, prejuicios xenófobos por el hecho de que la mayoría de las trabajadoras del sexo de la zona son extranjeras, sobre todo ecuatorianas, colombianas y algunas africanas. Ni ellas están en el círculo de la delincuencia, ni les interesa que haya delincuencia en la zona en que trabajan. Es de cajón. Lo que les interesa es desarrollar su actividad de una forma tranquila, sin ● ● ●



Foto de Carmen Briz.

● ● ● “movidas”, lo más discretamente posible. Eso da seguridad también a los clientes que se les acercan.

LAS MUJERES SE ORGANIZAN

Con el fin, inicial, de ordenar y organizar el trabajo, las mujeres constituyeron la Agrupación Montera. Se trata de una asociación donde establecen ellas mismas, y acuerdan entre sí, el reparto de los horarios, los espacios, etc. Demuestran, así, una gran capacidad de organización.

En algunos casos, las mujeres trabajaban en la prostitución ya en sus países de origen y tienen experiencias de organización sindical previa. Según ellas expresan, aquí han tenido debates importantes sobre los precios; de si habían de ser homogéneos o de si cada cual es libre para fijar el precio. Queda establecido nítidamente la capacidad de cada cual para negociar su tarifa.

En lo que respecta a los asuntos que implican al vecindario, las mujeres tienen clara la idea de que hay que “negociar” el

espacio público, la calle. Para lograr una buena convivencia es obligado llegar a acuerdos que faciliten la vida. Esto ocurre en todos los ámbitos de la ciudad. Los vecinos nos molestamos unos a otros, pero se pueden establecer acuerdos para un buen entendimiento.

Al parecer, la mayoría de los vecinos, por su parte, han expresado igualmente la necesidad de regular la prostitución en la zona. Se muestran, por ejemplo, muy preocupados por la edad de algunas mujeres, que no alcanzan la mayoría de edad legal en nuestro país. Les preocupa también el comportamiento público de las mujeres y el “uniforme de trabajo”.

Esto ha producido una especie de acuerdo en algunos aspectos parciales. Las prostitutas admiten, por ejemplo, la exigencia de no apostarse en los escaparates para no dificultar así el trabajo de los comerciantes. Admiten, igualmente, acudir a su trabajo con una indumentaria no muy provocativa. De hecho, la imagen de las mujeres de la calle de la Montera es bastante convencional, a diferencia de otros lugares de Madrid, y están de acuerdo en mostrar un comportamiento público discre-

to. También defienden que la negociación con el cliente no tiene por qué conllevar una connotación especial distinta de la que tiene el hecho de que dos personas hablen en la calle.

Por su parte, las mujeres han planteado también algunas exigencias: que no se las insulte ni se las agrede, que cesen las amenazas y, por supuesto, que cese la presión policial.

¿QUÉ HACE EL AYUNTAMIENTO DE MADRID?

El Ayuntamiento de Madrid responde a este conflicto en particular, y a otros en general, con medidas de tipo represivo, es decir, mandando a la policía. Es lo único que hace el Ayuntamiento. Aduce su falta de competencia para legislar sobre la materia a fin de eludir su implicación en el conflicto. Cada vez que se le apela, remite a la concejalía encargada de la seguridad ciudadana y de la policía municipal. El estado de la ciudad, su cuidado, su limpieza, el mantenimiento de las zonas verdes, en fin, el cuidado del espacio

donde vivimos los ciudadanos, es competencia municipal, como lo es la regulación de las actividades que se ejercen en ese espacio, como es el caso de la venta ambulante, por poner un ejemplo. La manifestación de la calle de la Montera quiere ser también una protesta nítida frente a la actitud del Ayuntamiento y una exigencia de que se implique en la solución del conflicto, una exigencia de que regule los derechos y deberes en el uso del espacio público de los dos sectores encontrados, vecinos y prostitutas.

Para empezar, el Ayuntamiento de Madrid debería convocar el Foro sobre la Prostitución. El Foro se constituyó con el acuerdo municipal para debatir sobre todos los aspectos de la prostitución, y debería tomar parte en los debates cualquier organización social que tuviera algo que decir sobre la cuestión. El Ayuntamiento jamás ha acudido a las reuniones que, finalmente, se celebraron, y a las que acuden regularmente organismos como APRAMP (Asociación para la Reinserción de la Mujer Prostituida), Colectivo en Defensa de los Derechos de las Prostitutas Hetaira, FRAVM (Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid), CC OO, UGT, Cáritas y Médicos del Mundo. El Foro se plantea debatir sobre las diferentes condiciones del ejercicio de la prostitución en Madrid, la situación de "alegalidad" de las prostitutas, las medidas necesarias para la reducción de las redes y las mafias, la

situación de desprotección de las personas que ejercen la prostitución y los conflictos vecinales que se generan. Es de sentido común pensar que el Ayuntamiento debería participar en estos debates.

El reclamo al Ayuntamiento se realizó mucho antes de los problemas de la calle de la Montera. En realidad, su ausencia y su silencio han sido clamorosos cada vez que se ha pedido su mediación en los conflictos suscitados entre vecinos y prostitutas. Así ocurrió durante el conflicto de la Casa de Campo, o de la zona de Cuzco. Lo que ocurre más bien es que cada vez que el Ayuntamiento de Madrid toma la iniciativa en el tema de la prostitución lo hace desde un punto de vista electoralista y oportunista, para ganar los votos de los sectores más conservadores del electorado, dejando de lado, realmente, los derechos de las prostitutas.

La manifestación de las mujeres del 19 de febrero quería ser una denuncia expresa de la actitud del Ayuntamiento. Las manifestantes insistían muy claramente en que la protesta no se dirigía, en absoluto, contra los vecinos. De hecho, la propuesta de negociación trata de mejorar las relaciones con aquéllos.

UN IMPORTANTE PRECEDENTE

Esta manifestación supone un gran precedente en nuestro país en lo que respecta a la

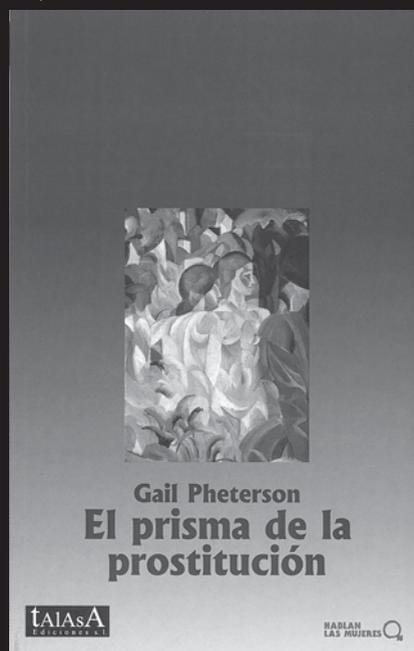
organización y movilización de las prostitutas. Hay que tener en cuenta que muchas de estas mujeres son inmigrantes sin papeles y que, por lo tanto, carecen de los derechos civiles básicos como el de reunión y manifestación. Las organizadoras y los diversos grupos sociales que apoyaron la iniciativa y que acudieron a manifestarse con las prostitutas han percibido claramente la importancia de este acontecimiento. Organizaciones como la Asamblea Feminista de Madrid, la Fundación Triángulo, Teólogas Feministas, Liberación, IU tomaron parte, junto con las prostitutas, en la manifestación.

Han sido importantes también los comunicados de apoyo recibidos, como, por ejemplo, los de TAMPEP, una red que trabaja en temas relacionados con la salud; la Asociación Ponent de Barcelona; Mujeres Vecinales de Madrid; el Comité Italiano por los Derechos Civiles de las Prostitutas, al que pertenece Carla Corso y Pia Covre. También han comunicado su apoyo la Asociación 22 de Junio de mujeres de Ecuador, Askabide de Bilbao, Cruz Roja Juventud y la asociación La Sala de Ecuador.

Al finalizar la manifestación quedaba en las organizadoras un ánimo de orgullo y de satisfacción por lo logrado. Aunque esto, por ahora, no sea más que la posibilidad de gritar fuerte su condición de personas con dignidad que exigen que se las reconozca como tales, y el comprobar que esos gritos se oían nítida y claramente. ■

El prisma de la prostitución

Gail Pheterson
Madrid: 2000
174 páginas
16,23 euros



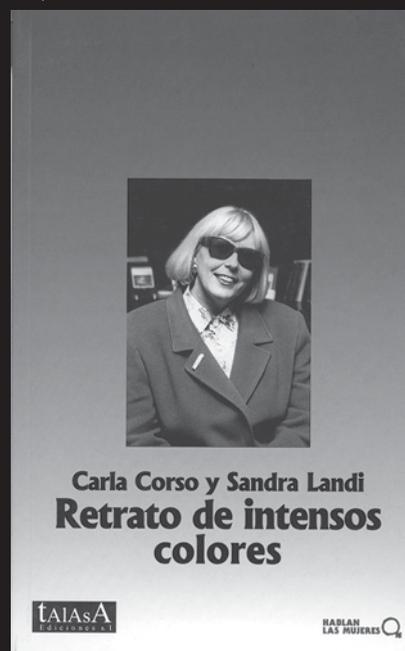
Nosotras, las putas

Gail Pheterson (compiladora)
Madrid: 1989
416 páginas
22,24 euros



Retrato de intensos colores

Carla Corso y Sandra Landi
Madrid: 2000
236 páginas
17,28 euros



Talasa Ediciones
C/ San Felipe Neri, 4, bajo.
28013 Madrid
Tlf.: 91 559 30 82.
Fax: 91 547 02 09
Correo electrónico:
talasa@arrakis.es

negociación colectiva y crisis en CC OO

Para el autor del siguiente texto, el mantenimiento de la estrategia de paz social y la creciente moderación de la corriente mayoritaria de la Ejecutiva Confederada de CC OO, están en la base de la crisis que recientemente ha estallado en este órgano, cuyo resultado ha sido la destitución del número dos del sindicato y la dimisión de otros tres miembros de la Ejecutiva.

efectos de una estrategia sindical

Antonio Antón

Tras la imposición unilateral de la reforma laboral por parte del Gobierno hace un año, la ausencia de una oposición sindical firme a ella y la firma inmediata por la dirección de CC OO y el Gobierno de un mal acuerdo de pensiones, se inició, en un clima total de paz social, una negociación tripartita (Gobierno, patronal y sindicatos) para la reforma de la negociación colectiva que no fructificó ante las diferencias existentes. Se trataba de una negociación sobre derechos. Los sindicatos pedían mayor regulación de los derechos laborales y el refuerzo de su papel como interlocutores sociales y de representantes de la población trabajadora. El Gobierno y la CEOE, por el contrario, querían más desregulación y más poder empresarial, para lo cual se hace necesario debilitar el poder contractual del sindicalismo.

Ante esta situación, una parte de las direcciones sindicales intenta conseguir una mayor capacidad negociadora para las federaciones estatales, en detrimento de las estructuras intermedias y de los comités de empresa, y una mayor centralización estatal, marginando los ámbitos provinciales, y perjudicando así a los sindicatos de ámbito regional o nacional.

Por eso, precisamente, al producirse el estancamiento del diálogo social y la amenaza

del Gobierno de legislar unilateralmente sobre esta materia, la CEOE y la dirección de CC OO y UGT se lanzan a negociar un acuerdo rápido, sin participación ni debate interno, que les permitiera eludir la visualización del fracaso de esa vía de concertación sin firmeza reivindicativa que caracteriza la acción sindical de estos años.

UN PACTO DE MODERACIÓN SALARIAL

El marco en el que se sitúa la negociación y el pacto de rentas, llamado oficialmente Acuerdo para la Negociación Colectiva de 2002, se caracteriza por una situación de ofensiva cada vez mayor del Gobierno y de la patronal, de peores condiciones laborales, con un alto nivel de precariedad, de la consolidación de la paz social y de una debilidad sindical para arrancar mejoras o contrapartidas sustanciales.

El contenido básico del acuerdo es la moderación salarial, con la aceptación del IPC previsto (2%), cuando el IPC del año 2001 ha sido el 2,7% y la inflación subyacente está en el 3,7%; se admiten cláusulas de revisión difíciles de concretar o un incremento sobre la productividad difuso. Pero lo más significativo en este apartado es la posibilidad de descuelgue empresarial de las normas mínimas del convenio, con la excusa de unas condiciones negativas para la “estabilidad económica”, y que puede dejar indefensas a centenares de miles de personas de miles de pequeñas y medianas empresas. Todo ello afecta a una parte de la población asalariada, la que negocia su convenio este año, y supone una discriminación añadida para los salarios bajos y para

los empleados públicos, que arrastran una fuerte pérdida de poder adquisitivo.

El otro contenido fundamental del acuerdo es de carácter cultural e ideológico. Se asume el discurso neoliberal de que el sacrificio salarial es trascendental para evitar la destrucción de empleo y favorecer el crecimiento económico. Y se considera, también, que el recorte salarial y la flexibilidad interna van a contener los precios. Todo ello para, en definitiva, “dar confianza” ante las incertidumbres económicas. Pero lo que no se dice, entre otras cosas, es que se hace recaer sobre la población asalariada los costes de la desaceleración económica, cuando en la época de crecimiento de estos años no han recibido ningún beneficio.

Por otra parte, algunos aspectos parciales positivos, como la mención a la igualdad de oportunidades de hombres y mujeres, se remiten simplemente a una recomendación de que la negociación colectiva recoja la normativa general en materia de derechos, fundamentalmente los que tienen que ver con la conciliación de la vida laboral y familiar, que no pueden esconder los efectos negativos que el conjunto del acuerdo tiene también para las mujeres trabajadoras.

Uno de los objetivos centrales que persigue este acuerdo es un intento de dotar de una mayor legitimidad a los aparatos sindicales en su estrategia de diálogo social. Pero, en ese contexto, eran conscientes de que no podían conseguir avances sustantivos para las clases trabajadoras, y además debían avalar el importante retroceso que representa la moderación salarial o la pérdida de poder adquisitivo, a cambio del humo que supone la retórica de la consolidación del empleo.

Por lo demás, el compromiso conlleva una

Se asume el discurso neoliberal de que el sacrificio salarial es trascendental para evitar la destrucción de empleo y favorecer el crecimiento económico.

negociación de los convenios colectivos con la garantía de paz social en este semestre de presidencia española de la UE.

Todo ello abunda en la crisis del sindicalismo como movimiento transformador o cauce de expresión del descontento social, aunque todavía se mantenga como prestador de diversos servicios, marco para algunas iniciativas parciales de interés y articulador de una cierta representación de una parte de las clases trabajadoras. Se mantiene una estrategia sindical equivocada que da prioridad a los intereses de continuidad de una burocracia sindical cuya legitimidad se erosiona por abajo, y que se pretende neutralizar con los parabienes mediáticos e institucionales.

EL DETERIORO DE LA LEGITIMIDAD DE LA DIRECCIÓN DE CC OO

En ese marco sindical es en el que salta la crisis confederal en la corriente mayoritaria de CC OO. El sector dominante del aparato de este sindicato, como ya he dicho, ha venido apostando fuertemente por la paz social, haciendo concesiones y sin conseguir mejoras para las capas trabajadoras. Eso ha ido quebrando la cohesión y legitimidad de los delegados y representantes de base e intermedios del sindicato, más vinculados a los afiliados y más necesitados de mantener su función de representación y delegación sindical, y entre los que el convencimiento sobre los resultados de la estrategia mayoritaria es menor, así como es mayor el escepticismo. De ahí que algunos grupos de la propia mayoría, encabezados por Rodolfo Benito, hayan expresado algunos matices y reticencias a esa política durante los últimos meses.

La reacción ha sido contundente. El aparato confederal, sumido en esa dinámica de fondo de cuestionamiento y pérdida de credibilidad, ha acentuado su autoritarismo y el cierre de filas con la reafirmación de su modelo sindical y el embellecimiento de los resultados de su política pactista; ahora, ni siquiera permite los matices expresados por esa parte de la propia mayoría y, por supuesto, sigue marginando a los representantes del sector crítico, que continúan expresando sus críticas a la actual estrategia y exigiendo una reorientación de la política del sindicato. La destitución de Benito, y la posterior dimisión de otros tres miembros, de la Ejecutiva Con-federal, el día 18 de febrero, ha sido apoyada por 15 integrantes de esa Ejecutiva y rechazada por 11 (4 del grupo de Benito y 7 del sector crítico).

Esta medida aumenta el deterioro de la legitimidad de la dirección confederal de



Detalle de
Au Cycliste
(Al ciclista),
1939, óleo
de Jean Hélion.

CC OO. Ante la ausencia de convencimiento y capacidad persuasiva, se utilizan las medidas disciplinarias. No es de recibo los argumentos que se aducen de “crisis de confianza” o la exigencia de lealtad; eso sería considerar a los cargos como delegados del secretario general. Por el contrario, son dirigentes elegidos democráticamente en el Congreso, con un acuerdo político y organizativo pactado entre las diferentes sensibilidades de la propia mayoría y ratificado en el Congreso. Con esta medida, se retrocede en la aceptación del pluralismo, del debate abierto y del estilo democrático y unitario.

Los poderes económicos siguen interesados en consolidar la paz social y en una estrategia concertadora sin contrapartidas laborales; y eso sólo a cambio sólo de algunos privilegios mediáticos y logísticos para la alta burocracia sindical. No en vano este clima de paz social es alabado por los grandes medios de comunicación. Pero con ello no se asegura ni siquiera la estabilidad a medio plazo del propio aparato sindical ni de las estructuras intermedias, cada vez más dependientes y vulnerables, por mucho que algunos aparatos de las federaciones estatales, representa-

dos por el metalúrgico Fernández Toxo, pretendan ganar más poder y competencias, defiendan una mayor centralización y hayan apostado por esta crisis. Ésa es la razón inmediata que explica la involución de Fidalgo y su equipo al imponer esas medidas de reestructuración en la cúpula de CC OO y su posible extensión: intentan garantizar el control interno para que no se ponga en entredicho su gestión y preparar con tiempo y con menos obstáculos, por arriba, el próximo congreso confederal.

Sin embargo, el grupo de Benito, que puede representar a un 30% de la estructura sindical, aun estando a la defensiva, tiene posibilidad de conectar con esa base de preocupación que existe en sectores amplios del sindicato. Está por ver su capacidad para el mantenimiento de una posición clara y firme por un modelo de regeneración democrática y participativa en el sindicato, y por el desplazamiento del actual diálogo social hacia una mayor firmeza frente a las agresiones del Gobierno y de la patronal. Su futuro depende también de la convergencia con los sectores críticos y de izquierda, que representan a otro 30% del sindicato. ■

las verdaderas causas de la “guerra antiterrorista”

POR causas ajenas a mi voluntad, no he podido leer hasta ahora los números de octubre, noviembre y diciembre de PÁGINA ABIERTA. Al leer los artículos relacionados con los horriblos atentados del 11 de septiembre, me ha parecido que hay mucho de derecho y de ética y poco de intentar entender lo que pasa. Sólo el artículo de José Javier Rueda en el número de octubre y la ponencia de Pedro Martínez Montávez en las IV Jornadas de Pensamiento Crítico entran en la cuestión de lo que mueve al Gobierno estadounidense en la guerra que termina contra Afganistán.

Incluso esos dos trabajos creo que se quedan cortos, porque ese Gobierno no sólo piensa seriamente en intervenir militarmente en Afganistán, sino también en muchos otros lugares. De hecho, ya ha iniciado la intervención en Filipinas, que no está en Oriente Próximo ni en Oriente Medio. En estos cuatro meses, a base de leer periódicos y algún anuario mundial, así como de repasar estudios que empiezan con la presidencia de Reagan, he llegado a formarme una opinión sobre lo que está pasando en el ámbito internacional. Tal vez sea una opinión equivocada o mal fundamentada. Si es así, espero que alguien me corrija.

Un primer dato en que me he basado son los países en que se ha hablado de posibles intervenciones. Tenemos Yemen, país de la Península Arábiga no muy rico en petróleo, pero situado a la entrada del mar Rojo y frente a cuyas costas navegan los buques de guerra norteamericanos desde la II Guerra del Golfo. Frente a él, Somalia, también a la entrada del mar Rojo y vecino de Sudán, de reciente riqueza petrolera. Sudán, rico en petróleo y que ha firmado importantes contratos con Francia. Irak, donde Cheney quiere intervenir a toda costa, y Powell, que me parece a mí que es más realista respecto a la fortaleza interna del régimen y a la disminución de su aislamiento en la zona. Todas estas intervenciones sugieren un

marco claro de interés en el petróleo y el gas, además, en el caso de Afganistán, de la intención de crear una plataforma de control sobre Rusia y China, que se estaban acercando demasiado últimamente.

Fuera del marco de Oriente Próximo y Medio, han empezado a intervenir en Filipinas y se habla de que después lo harán en Indonesia. En el caso de Filipinas, se habla del grupo Abu Sayyaf, un grupo que empezó hablando de separatismo y de defensa de la minoría filipina en Malasia y que en la actualidad tiene todo el aspecto de ser un simple grupo de bandidos con motivaciones económicas. Pero hay que tener en cuenta los recientes acuerdos de la presidenta con el Frente Moro y con la guerrilla comunista, además del papel que tuvieron las bases estadounidenses en ese país para el control de China, así como las grandes inversiones en el país. En el caso de Indonesia sucede lo mismo, con el añadido de que nadie ha proporcionado pruebas de que

haya campamentos de terroristas islámicos.

Y lo más sorprendente es que también se habla de intervenir – aún más y directamente – en Colombia. En ese país de gran riqueza (y no sólo en petróleo) son evidentes los esfuerzos de los Gobiernos estadounidenses para que se rompan las negociaciones del Gobierno con las guerrillas, unas negociaciones que, de llegar a la paz, llevarían a reformas no sólo políticas – a las que se limitaron en esencia las de las guerrillas salvadoreña y guatemalteca con los Gobiernos de sus países –, sino económicas que, al entender estadounidense, significarían un mal “clima para los negocios”. Asimismo, está la vecindad con la Venezuela de Chávez que, al margen de las controversias respecto de su actitud frente a la democracia y los derechos humanos, está recuperando para sí el control de sus propios recursos.

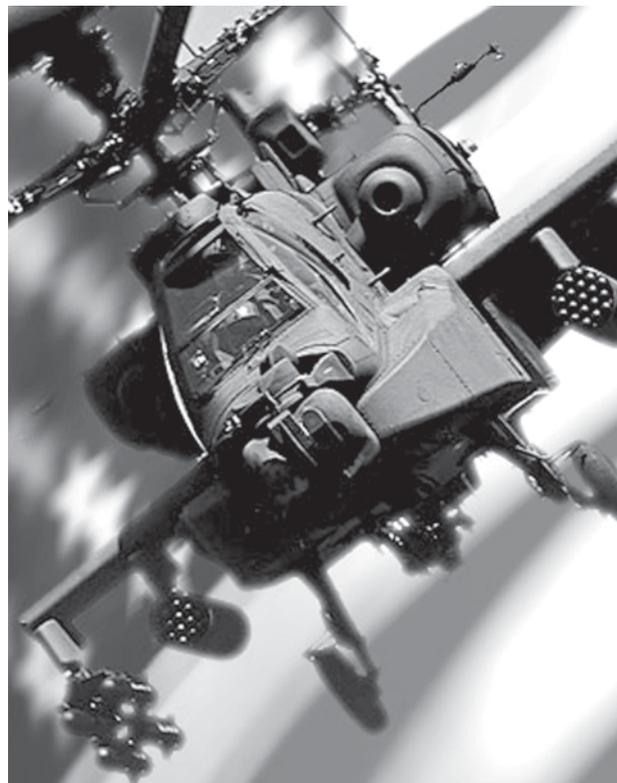
Todo esto lo enmarco en la renovación de la tendencia intervencionista iniciada con Reagan, seguida por Bush padre y continua-

da por Clinton. En el primer caso se trataba de enemistar a la Comunidad Europea con la Unión Soviética y de romperle a ésta el espinazo, con los fines de disminuir la competitividad de la primera y de tener manos libres para la presencia estadounidense en las zonas de donde se podían extraer mayores beneficios. En el segundo, de mantener el control sobre el petróleo de Oriente Próximo. En el tercero, de eso mismo y, en el caso de las “intervenciones humanitarias”, de arrebatar a Rusia su influencia en los Balcanes.

En su campaña electoral, Bush hijo se llenó la boca de promesas de repliegue. Esto coincidía con el hastío de las gentes estadounidenses con la continuada intervención en Irak, e incluso en una minoría creciente con el horror ante su inhumanidad. El pueblo estadounidense no apoyaba en ese momento la tendencia intervencionista iniciada por Reagan. Pero las intenciones de sus gobernantes seguían siendo las mismas. Los criminales atentados del 11 de septiembre les vinieron como anillo al dedo, y provocaron un giro de 180 grados en la opinión pública. Que lo que ha cambiado es la opinión de los estadounidenses y no la de sus gobernantes lo prueba el hecho de que en la actualidad hay presencia militar norteamericana en 140 países, más que en cualquier otro momento desde la II Guerra Mundial.

Dado que el Gobierno estadounidense necesita aliados (aunque a diferencia de la II Guerra del Golfo, éstos cumplan un papel totalmente subordinado y no cuenten a la hora de decidir los objetivos de las operaciones) que le suministren por lo menos bases desde las que intervenir, creo que una de las cosas que podemos hacer es tratar de convertir la opinión antiintervencionista de las gentes de nuestro país en una oposición activa a los ofrecimientos de Aznar y al “no, pero sí” de la oposición. Y un instrumento para ello me parece que debe ser, además de las exhortaciones morales y de las llamadas a la legalidad internacional, el hacer ver las verdaderas causas de la “guerra antiterrorista”.

Julio Loras



MUGAK

Mugak es la revista del Centro de Estudios y Documentación sobre racismo y xenofobia SOS Arrazakeria. De su número 17 (cuarto trimestre de 2001), cuyo informe central está dedicado a la regulación europea del derecho de asilo, recogemos el editorial: "La precarización del derecho de asilo".
Dirección:
c/ Peña y Goñi, 13, 1º. 20002 San Sebastián.
Tlf.: 943 321 811.
Fax: 943 276 982.
Correo electrónico:
hiruga01@sarenet.es

«**A**l estar cerradas las vías legales de acceso a un país, muchos refugiados recurren a "pasadores" ilegales, pese a los peligros y el coste financiero. ¿Quién alimenta el crimen? ¿Los refugiados que huyen de sus países o los Estados que rehúyen sus responsabilidades?». El autor de este comentario no es alguien del mundo de la solidaridad (que ya se sabe que es gente radical) sino Ruud Lubbers, alto comisario de la ONU para los refugiados (ACNUR), dirigiéndose el pasado 12 de diciembre en Ginebra a los gobernantes allí reunidos en una conferencia de ministros de los 143 Estados firmantes de la Convención de julio de 1951 sobre el estatuto de los refugiados. ¡La primera desde la entrada en vigor del acuerdo, justo cuando celebra su cincuenta aniversario!, y que no pudo llegar a un acuerdo sobre la puesta a punto de un protocolo sobre la protección de los refugiados en caso de afluencia masiva, la mejora del respeto a la Convención y la no abolición del derecho de asilo por motivos de aumento de la emigración económica.

Son 22 millones el número reconocido de refugiados, solicitantes de asilo, desplazados o apátridas.

Frente a las excusas alegadas desde la UE para rechazar la acogida de refugiados, alegando que son demasiados, que son emigrantes económicos o que no hay

un reparto equitativo de la "carga" entre los Estados, Ruud Lubbers recuerda que países como Irán o Pakistán acogen a unos 4 millones de afganos. Venía, pues, a poner de manifiesto que la UE sólo recoge a una ínfima minoría de quienes en el planeta se ven obligados a desplazarse a causa de los numerosos conflictos, a los que, a menudo, no son ajenos los Gobiernos y los intereses económicos de los países desarrollados. Son datos que desmienten el discurso oficial en el que Europa estaría amenazada por hordas de solicitantes de asilo fraudulentos que utilizarían una legislación laxa para franquear sus fronteras, permanecer abusivamente en su territorio y escapar a las medidas de expulsión. Al agitar este discurso los Gobiernos europeos no hacen sino aventar los vientos xenófobos.

La tendencia del último decenio ha ido en la línea de precarizar el derecho de asilo, suprimiendo o restringiendo muchas de las garantías. Además, cuando los tribunales ponen algún freno a esta política, los Gobiernos se encargan de buscarle la vuelta. Así, en Alemania, donde en 1997 se aprobó la prohibición de trabajar para los solicitantes de asilo, y tras haber fallado diversos juzgados a favor de las reclamaciones emprendidas por solicitantes de asilo, el Gobierno

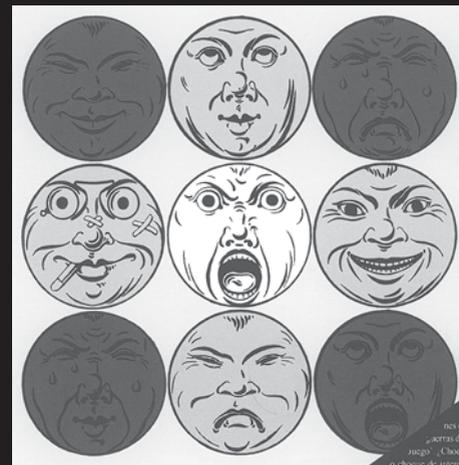
ha aceptado, el pasado noviembre, que accedan al mercado laboral; eso sí, tras un año de residencia en el país y siempre que ningún ciudadano alemán o de la UE quiera ocupar el puesto.

Y qué decir de ese perverso razonamiento de que, si se ofertan unas buenas condiciones a los demandantes de asilo (por ejemplo, la posibilidad de trabajar en tanto se resuelva su solicitud), se ejercerá un "efecto llamada"; de donde se deduce que lo mejor es fragilizar y precarizar su estatus, que es, de hecho, la dirección escogida.

Además, cuando oímos hablar de unificar la legislación europea del derecho de asilo, mucho nos tememos que, también aquí, se proceda a hacerlo escogiendo, dentro de la actual diversidad, los estándar más desfavorables para los demandantes de asilo. Por ejemplo, está por ver lo que ocurre en un futuro inmediato, en lo que hace al mencionado derecho a trabajar en tanto se resuelve la solicitud. En la actualidad se pueden agrupar tres sistemas. Uno, la prohibición total de trabajar: Francia, Italia, Dinamarca y, hasta hace un mes, Alemania, donde se acaba de modificar en el sentido antes indicado. Dos, la posibilidad de hacerlo cuando se cumplan una serie de requisitos, normalmente el haber transcurrido un tiempo desde que se inició el ● ● ●



Nº 35. Enero de 2002



4. Terrorismos:

- Pero, ¿quiénes son los nuestros?, *Jorge Rodríguez Guerra.*
- Declaraciones de Carlos Taibo, *Julián Ayala.*
- Las guerras del Imperio, *Luis Alsó.*
- El "Gran Juego", *José Javier Rueda.*
- ¿Choque de civilizaciones o choque de intereses?, *José Abu-Tarbut.*
- Entrevista con Noam Chomsky.
- (Des)información y realidad, *Francisco J. Gómez Tarín.*

30. Et cétera:

- Todos somos palestinos, *Luis Alsó.*
- La LOU: entre un pasado predemocrático y un futuro neoliberal, *Begoña Zamora Fortuny.*
- Las redes de mujeres y el acceso a los recursos en Fuerteventura, *Elena Gutiérrez Lima.*
- Breves.

40. A fondo:

- Por un saber comprometido, *Pierre Bourdieu.*
- El intelectual cansado, *Higinio Polo.*

46. Propuesta gráfica:

José Antonio Zárate.

48. Culturas:

- Relatos del mono mecánico, *José Marzo.*
- Reivindicación de los olvidados, *Javier Muguerza.*
- Reflexiones sobre la guerra civil en Canarias, *Sergio Millares.*
- Tierra y cenizas en Afganistán. Entrevista con el escritor afgano Atiq Rahimi, *Carlos Ordóñez.*

Disenso

Revista canaria de análisis y opinión.
 Apartado de Correos 1.113
 35070 Las Palmas de Gran Canaria.
 San Antonio, 57, 1º B
 38001 Santa Cruz de Tenerife

tes que hayan cometido algún delito. Haider propone, en Austria, “redefinir la noción de refugiado” para, entre otras cosas, no aceptar para solicitantes de asilo de origen europeo; el resto habrá de plantear dicha solicitud en un país de su propio continente.

La presidencia española de la Unión Europea, a lo largo de este semestre, abordará una nueva directiva sobre los procedimientos de asilo ¿Se cumplirán los peores presagios? 

los catorce años. Ha obligado a numerosos países, bajo la presión de los acuerdos comerciales, a admitir a aquellos que hayan transitado antes por su territorio, al margen de las garantías que puedan ofrecer esos países a dichos solicitantes de asilo. Y obliga, también, a plantear la demanda en el país de la UE por donde se haya entrado, al margen de los deseos de la persona afectada. Dinamarca considera la posibilidad de aislar, en una isla, a los solicitantes

● ● ● procedimiento (cuatro, seis o nueve meses): Reino Unido, España (6 meses), Países Bajos, Suecia. En el caso de Suiza, Noruega, Finlandia y, ahora, Alemania, sólo si ningún otro ciudadano nacional o extranjero residente quiere cubrir ese puesto de trabajo. Tres, en Grecia y Portugal, pueden trabajar, en cambio, sin mayores requisitos.

La UE ha puesto en pie un fichero informatizado (EURODAC) de las huellas digitales de todos los solicitantes de asilo, desde

otras publicaciones

OPCION

Opcions es una revista catalana que ofrece información práctica para un consumo crítico, publicada por el Centre de Recerca i Informació en Consum (CRIC). De su primer número (enero-febrero de 2002), extraemos un texto titulado “El consumo crítico”.

Dirección: Ausiàs Marc, 16, 3º, 2ª. 08010 Barcelona.

Tlf.: 93 412 75 94. Correo electrónico: cric@pangea.org

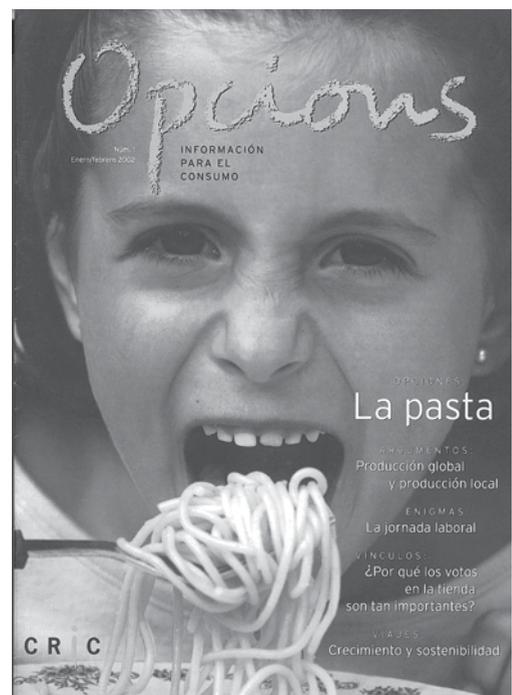
Si tenemos unas ideas propias sobre cómo nos gusta que sea el modelo social, y si queremos que nuestros actos sean consistentes con nuestras ideas, queremos tener en cuenta la personalidad de las distintas empresas para escoger con cuáles colaboramos. Si no lo hacemos, podemos estar dando apoyo a actividades que nos parecen negativas. Así, el consumo crítico nos es útil a nivel personal, porque nos ayuda a ser más coherentes con nosotros mismos.

También tiene un gran valor a nivel social dado que, hoy por

hoy, las empresas a quienes más compramos son las que tienen una mayor influencia en la sociedad. Si consumimos de forma crítica, y sobre todo si lo hacemos de forma colectiva, estas empresas más influyentes serán las más próximas al criterio de la población. De hecho, si tenemos presente que las decisiones políticas suelen estar muy ligadas a los intereses empresariales, podemos pensar que posiblemente influimos más en la sociedad cuando vamos a comprar que cuando vamos a votar. 

EL sistema económico actual, que es la base que configura el modelo social, se fundamenta sobre la espiral de producción y consumo. Así, el consumo es una pieza clave que posibilita que “las cosas se hagan como se hacen”. Es la energía que mueve la máquina económica. Cuando compramos cualquier bien, además de satisfacer una necesidad o un deseo, colaboramos económicamente con los procesos que lo han hecho posible. El consumo es el enlace que nos vincula *directamente* a todos los ciudadanos con el modelo social en el que vivimos, aunque habitualmente no seamos conscientes de ello.

Cada empresa productora lleva a cabo sus actividades, de una manera u otra, de acuerdo con su personalidad. Para escoger entre las distintas opciones de consumo (marcas), acostumbramos a guiarnos por el precio, la calidad o la apariencia. También podemos tener en cuenta otra cosa: el carácter de la empresa propietaria. ¿De dónde es? ¿Dónde se fabrican sus productos? ¿Cómo interacciona con el medio ambiente? ¿Y con la sociedad? El hecho de incorporar esta información a los criterios que usamos para escoger entre las distintas opciones es lo que se ha llamado “consumo responsable”, o “consumo crítico”, o también “consumo ético”.



Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@btmailer.net

ESTADO ESPAÑOL: 40 euros, ó 55 euros. (cuota de apoyo). EXTRANJERO (vía aérea): 67 euros; FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:
 Calle: N.º: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL N.º: c/ POBLACION:
 ENTIDAD: OFICINA: CONTROL: NÚMERO de CUENTA CORRIENTE O LIBRETA: PROVINCIA:
 D.P.: D.P.:
 FIRMA

NO RELLENAR

| | | | | |
|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| <input type="checkbox"/> |
|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: Pz/GINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0001013067.

nuevo impulso al movimiento contra la globalización capitalista



Fotografía de Lilian Bento.

El II Foro Social Mundial se celebró entre el 31 de enero y el 5 de febrero de 2002 en Porto Alegre. Nunca un evento de estas características encontró un eco público de tanta dimensión. Samuel Pérez, miembro de Tareas Solidarias () y de nuestra revista PÁGINAABIERTA, estuvo en él y nada más llegar de esta ciudad brasileña le sentamos ante una mesa para que nos contase lo que había sido el Foro; así, prácticamente, sin respirar. ●●●*

- ● ● *Era evidente que sólo podía acercarnos a un parte pequeña de lo allí acontecido: algunos datos y actividades sustanciales, parte de las preocupaciones de algunas de las organizaciones más protagonistas del Foro y lo que directamente pudo “tocar con las manos”. Como se trataba de una experiencia tan rica y tan viva, escogimos para contarlo aquí el método de la entrevista. Así pues, lo que publicamos es lo que directamente nos contó.*

Samuel Pérez

Lo primero que habría que decir es que el movimiento contra la globalización capitalista ha salido muy reforzado de Porto Alegre, sobre todo porque se ha dado un gran salto de participación. En el Primer Foro de Porto Alegre participaron unas 13.000 personas, y en éste hemos asistido más de 51.000. Y porque el eco en la opinión pública mundial ha sido enorme.

Un primer aspecto del Foro es que la fuerte participación ha demostrado que el movimiento está vivo, que interesa, que hay mucha gente que se quiere sumar a este carro de trabajo y de dinamismo social. Se puede constatar también, a partir de los datos aportados y a partir de las experiencias que hemos oído contar, que el movimiento ha crecido y se ha extendido regionalmente.

Un tercer aspecto es la voluntad de continuidad que ha mostrado. De él han salido toda una serie de propuestas de trabajo, de objetivos reivindicativos, y se ha expresado, además, la voluntad de organizar el movimiento regionalmente en los casos en donde no exista, o de reforzarlo en los casos en los que existe. De hecho, aunque hay un compromiso para convocar un nuevo Foro Social en Porto Alegre para 2003, hay también un compromiso previo de hacer foros regionales en el último semestre del año para que se avance en organización y movilización, y también para que se articulen pensamientos, reflexiones, que puedan llevarse a ese Foro mundial.

Otro aspecto que indica también la vitalidad del movimiento es el tremendo interés mediático que ha despertado el Foro Social. Se desplazaron a él 2.400 periodistas, que representaban a 48 paí-

ses y a 467 periódicos, 193 revistas, 188 radios y 116 cadenas de televisión. Era un permanente movimiento informativo para tratar de captar a los personajes, para tratar de recoger los contenidos, las opiniones, las propuestas.

Destaca del Foro la gran cantidad de trabajo, de reuniones y de actividades que allí se han desarrollado. Este encuentro ha sido una especie de locura tremenda en el que, durante cuatro días, además de celebrarse dos manifestaciones que reunieron a más de 70.000 personas, se han debatido cuatro importantes bloques temáticos, que eran los que el Foro Social pretendía potenciar como más importantes. A su vez, tres de estos cuatro bloques temáticos se dividían en siete grandes mesas redondas, y uno, en seis; es decir, que hubo 27 actividades dentro de los bloques temáticos. Pero, además, se celebraron 100 seminarios y 700 talleres, lo que da una media de 200 actividades cada día. Esto también da idea de la dificultad para hacerse con lo que aconteció allí.

El debate sobre la deuda externa

El primer acto en el que yo participé fue el debate sobre la deuda externa. Mi interés particular partía de la preocupación

«Se celebraron 100 seminarios y 700 talleres, lo que da una media de 200 actividades cada día».

por lo que supone la deuda para los países empobrecidos del mundo y estaba relacionado con el trabajo que aquí se realiza a través de la RCADE (Red para la Abolición de la Deuda Externa). El marco era una mesa redonda, y en el debate participamos unas 700 personas. Había dos ponentes. Uno de ellos era Eric Toussaint, presidente del Comité Internacional para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo; expuso un documento que ha sido publicado en PÁGINA ABIERTA (número 11, septiembre de 2001), y explicó, actualizando los datos, todas las reflexiones que ha venido haciendo su Comité en relación con el tema de la deuda externa.

La otra intervención la hizo Lydi Nac-pil, del Jubileo Sur de Filipinas. Me sorprendió, primero, la radicalidad de sus planteamientos, muy en consonancia con lo que habíamos discutido y lo que habíamos hablado, pero sobre todo la fuerza que tiene el movimiento Jubileo Sur en América Latina, en Asia y también, en parte, en África. Así como la capacidad de trabajo y la cantidad de energía social y popular que se está empleando en el esfuerzo por conseguir avanzar en el problema de la deuda. Una de las cosas que apuntaba Lydi Nacpil es que están en el proceso de tratar de convencer a algunos Gobiernos para que hagan bloques con el fin de negarse a pagar la deuda. Están ejerciendo esa presión para dar pasos más concretos, más precisos, en el sentido de conseguir ya bloquear el proceso de extracción de los recursos y la riqueza del Tercer Mundo mediante la deuda. Como se sabe, y esto se ha repetido muchas veces, los países del Tercer Mundo son aportadores netos de recursos al mun-

do rico a través de la deuda, porque reciben 50.000 millones de dólares anuales en fórmulas de cooperación, en préstamos, etc., y aportan del orden de 250.000 millones de dólares anuales en el proceso de la deuda.

Vía Campesina y la soberanía alimentaria

El segundo bloque temático que a mí me interesaba mucho, tal vez por mi cultura campesina, es el tema de Vía Campesina y la soberanía alimentaria. Vía Campesina ha sido el gran descubrimiento para mucha gente en estos últimos tiempos. Se trata de una organización campesina con una implantación ya muy amplia, que ha logrado establecer un punto de conexión y de trabajo muy activo entre los campesinos del mundo rico y los campesinos del mundo pobre, y que ha puesto en marcha un programa de trabajo intermedio que se llama "soberanía alimentaria". Un programa que está teniendo una aceptación muy grande y está sirviendo de instrumento de trabajo, y que tiene un porvenir bastante prometedor como medio de agrupación de sectores campesinos que tratan de sobrevivir y luchar por la supervivencia del mundo. [Tanto de Vía Campesina como de la propuesta de "soberanía alimentaria", PÁGINA ABIERTA se ha hecho eco en diversas ocasiones; la última, en el número 120, noviembre de 2001].

En resumen, Vía Campesina reafirma el derecho a la alimentación como un derecho humano básico. Y defiende el derecho de los pueblos a definir sus economías agrarias, a fin de que sean sustentables, sus formas de producción y sus formas de comercialización. Todo ello para conseguir la suficiencia de alimentación, de alimentos sanos, y una agricultura sustentable en cada población, en cada ciudad y en cada país. Vía Campesina sostiene que la agricultura debería basarse en la pequeña y mediana producción; que la agricultura, además, tiene una función muy importante en la gestión de los espacios, del territorio; o que la mujer desempeña un papel muy importante en el desarrollo agrario. Pretende conseguir que la agricultura y la producción de alimentos queden al margen de la OMC, para protegerlas de los intereses y de la ra- ● ● ●

algunos datos del II Foro Social

- **Participantes:** 51.300 personas (210 etnias, 186 idiomas), el 53% de ellas mujeres.
- **Delegados:** 15.230 (el 43% mujeres). 6.500 delegados procedían de Brasil; 927, de Italia; 924, de Argentina; 682, de Francia; 465, de Uruguay; 406, de EE UU; y 296, del Estado español.
- **11.600 jóvenes** en la acampada, provenientes de 48 países.
- **1.583 campesinos** de Vía Campesina.
- **4.909 organizaciones.**
- **500.000 visitas** diarias a la página *web*.

Comité Organizador brasileño:

- ABONG (Asociación Brasileña de Organizaciones no Gubernamentales).**
- ATTAC (Acción por la Tributación de las Transacciones financieras en Apoyo a los Ciudadanos).**
- CBJP (Comisión Brasileña Justicia y Paz, de CNBB).**
- CIVES (Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía).**
- CUT (Central Única de los Trabajadores).**
- IBASE (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos).**
- Red Social de Justicia y Derechos Humanos**
- MST (Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra).**

Redes y organizaciones internacionales y regionales convocantes:

- **50 Years Is Enough Network.**
- **ALAI (Agencia Latinoamericana de Información).**
- **ALAMPYME (Asociación Latinoamericana de Pequeños y Medios Empresarios).**
- **Alianza por un Mundo Responsable y Solidario.**
- **Alianza Social Continental.**
- **ALOP (Asociación Latinoamericana de Organismos de Promoción).**
- **AIDC (Alternative Information & Development Centre / Jubilee South Africa).**
- **Articulación Feminista Marco Sur.**
- **APC (Asociación para el Progreso de las Comunicaciones).**
- **ATTAC de Argentina, Francia, Paraguay, Suecia y Suiza.**
- **CADTM (Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo).**
- **Cáritas Internacional.**
- **CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina).**
- **Cedar International-Centre for Dignity and Rights.**
- **CIDSE (Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad).**
- **CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).**
- **CONAIE-Ecuador.**
- **CMT (Confederación Mundial del Trabajo).**
- **El otro Davos-Suiza.**
- **Enda-Senegal**
- **Focus on the Global South.**
- **Fórum Mundial de Alternativas/Centro Tricontinental.**
- **Friends of the Earth.**
- **Genoa Social Forum.**
- **Grito de los Excluidos/as Continental.**
- **IPS (Inter Press Service).**
- **IFG (International Forum on Globalization).**
- **International Rivers Network.**
- **Jubileo Sul/Diálogo 2000.**
- **Network Institute for Global Democratization.**
- **OCLAE (Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes).**
- **ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores).**
- **People's Summit of the Americas-Quebec.**
- **PIDHDD (Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo).**
- **Red Mujeres Transformando la Economía.**
- **Rede APM/Libro de Piedras Siglo 21.**
- **Rede Dawn.**
- **Red Latinoamericana y Caribeña de Mujeres Negras.**
- **REPEM (Red de Educación Popular entre Mujeres).**
- **Social Watch.**
- **Third World Network.**
- **Vía Campesina.**
- **World March of Women.**



Fotografía de Brioga.

- ● ● piña de las multinacionales agroalimentarias.

También aludieron al porvenir que esta propuesta de política agraria tiene en todo el mundo, una propuesta que, como decía antes, se está defendiendo en este momento en América Latina, en África, en Asia y también en Europa. Vía Campesina empezó a hablar de soberanía alimentaria en 1996. Acudieron al Primer Foro Social a defender el concepto y los análisis que habían hecho, para llegar a la conclusión de que había que impulsar una política en ese sentido. Pero en el debate que se produjo entre los movimientos sociales que asistieron a este Foro, para tratar de consensuar las propuestas de trabajo para el próximo año, no fue aceptada esa propuesta. Sin embargo, ahora, la acepta todo el mundo; no hubo ni la más mínima discusión en la mesa redonda en la que la presentaron. A este acto asistieron unas 700 personas, que la escucharon con gran atención.

Los miembros de Vía Campesina aseguraron que el 55% de la población mundial es campesina, pero que está habiendo movimientos acelerados de desplazamientos de población campesina. Según ellos, con la entrada de China en la OMC, puede haber hasta 125

millones de chinos que se desplacen de su actividad agraria y que se trasladen a las ciudades, con las complicaciones que ello acarrea en su situación, a la hora de organizar su vida. Es esta conciencia de fragilidad, de destrucción de su medio, la que está empujando a miles de campesinos a incorporarse a la lucha contra la globalización en todo el mundo. De hecho, su presencia en el Foro era llamativa: 1.583 campesinos de Vía Campesina participaron en él (según datos de esta organización). Además, mostraron un gran activismo. Salvo un grupo que participaba en los debates, la mayoría de ellos estaban todo el día movilizándose por la calle.

Experiencias de acción específica de las mujeres

Asistí también a la mesa en la que se habló de la experiencia de la llamada Marcha Mundial de las Mujeres. La representante canadiense, que pertenece a una de las organizaciones promotoras de esta Marcha, explicaba cómo empezaron en su país. Durante diez días estuvieron en marcha distribuyéndose por diferentes puntos del país, para denun-

ciar la pobreza que sufren las mujeres, en sus comunidades, en sus poblaciones. La Marcha tuvo notable éxito. A partir de esa experiencia, en 1995, decidieron ponerse en contacto con grupos de mujeres en todo el mundo. En seis meses consiguieron agrupar a unas 600 organizaciones de mujeres de 160 países, que estaban interesadas en la Marcha, en su experiencia, en sus planteamientos, en coordinar ese trabajo.

A partir de estos contactos, se incluyó un segundo tema en sus reivindicaciones: el de la violencia contra la mujer, en particular la que sufre en el llamado ámbito doméstico. Con estas dos reivindicaciones principales han hecho mucho camino. Por ejemplo, el 14 de octubre del año pasado, 35.000 mujeres se reunieron en Bruselas, en el marco de estas marchas mundiales, para reivindicar alternativas para erradicar la pobreza femenina y la violencia contra las mujeres. Ahora, se han propuesto convocar una nueva marcha mundial para el año 2005.

Un segundo colectivo de interés en relación con las reivindicaciones de las mujeres fue la organización Anamuri, de mujeres campesinas en Chile.

Se cerró un proceso de unificación de sindicatos agrarios en Chile, mediante

el Movimiento de los sin Tierra

S. P.

el que sindicatos de procedencia socialista y comunista se unificaron; pero, según nos contaron, marginaron a las mujeres en todo el proceso, a pesar de los intentos de ellas para que se las tuviera en cuenta. Por ello, decidieron crear un sindicato de mujeres agrarias, que incluyera a las mujeres indígenas. Y han tenido tanto éxito en pocos años, que ahora mismo este sindicato ya tiene casi tanta fuerza en el campo como los sindicatos de hombres. Fue un placer escuchar a sus dirigentes explicar, con serenidad, sus planteamientos en relación con los problemas del campo y los de las mujeres campesinas. Las mujeres de Anamuri están integradas en el trabajo de Vía Campesina, y apuestan muy fuerte por esta organización.

De hecho, en Vía Campesina existe una gran preocupación por la paridad, por el acercamiento a los problemas de las mujeres. Se intenta que en todo el mundo haya una doble representación. Por ejemplo, en Europa, un hombre y una mujer se encargan de coordinar todo el trabajo, y en cada instancia procuran que las mujeres tengan el mismo nivel de representación, y que puedan estar activas y posean capacidad de iniciativa en el movimiento.

Sobre el movimiento contra la globalización corporativa

Una intervención curiosa fue la de Walden Bello, miembro del Focus on the Global de Tailandia, analizando el nuevo movimiento, al que llamaba el movimiento contra la globalización corporativa (la del dinero, la de los ricos, la de los Gobiernos y Parlamentos...)

Según él, este nuevo movimiento avanza en cierta oposición al movimiento progresista anterior, y se hace fuerte a partir de la mitad de los noventa. Lo que le diferencia es la manera de organizarse, los valores que promueve, las perspectivas que se traza.

Este nuevo movimiento se caracteriza por la diversidad de los sectores organizados: organizados sobre uno o dos aspectos, sin ambición de crear partidos, más bien unas redes intensas que se construyen a lo largo del tiempo con paciencia y dedicación. Agrupamientos interesantes por valores: frente a la pobreza, contra la opresión sexual, de ● ● ●

Otra de las nuevas experiencias organizativas y de lucha social la representa el Movimiento de los sin Tierra de Brasil (MST), un movimiento que se extiende a todo Brasil y que trata de conseguir tierras para el trabajo campesino, es decir, hacer práctica la reforma agraria [ver el informe sobre el MST de PÁGINA ABIERTA número 73, de junio de 1997]. Es un movimiento que lleva años de crecimiento continuado, librando duras batallas, con notables éxito y resultados.

Durante el Foro, se nos ofreció la oportunidad de conocer *in situ* uno de los asentamientos del MST, cerca de Porto Alegre, y, claro, la aprovechamos. Desconocíamos la diferencia que hacen ellos entre campamento y asentamiento. Nos aclararon que llaman campamento a todo lo que es el proceso de lucha por conseguir las tierras, y es mucho más precario: han de vivir bajo lonas y soportar condiciones muy difíciles. En cambio, los asentamientos son ya realizaciones concretas: ya han conseguido tierras y se las han repartido. Esta visita al asentamiento fue muy fructífera.

Durante una mañana entera convivimos con los campesinos y compartimos lo que hacían en el asentamiento. Nos contaron que la lucha para conseguir este asentamiento la comenzaron hacia 1989, y estuvieron peleando hasta 1995, año en que consiguieron las tierras. En 1990 se produjo un proceso de lucha muy duro, con manifestaciones, con fuertes enfrentamientos con la policía, en los que hubo heridos y detenidos. Pero, a partir de ese año, consiguieron avances en su objetivo de conquistar las tierras. Por aquel entonces hicieron una marcha de 700 kilómetros hasta la sede del Gobierno federal, en la que participaron 1.000 personas, mientras que otras 500 quedaban apostadas en las tierras para defenderlas en caso necesario. Al final, en 1995, consiguieron que les dieran las tierras, y en ellas se instalaron 69 familias.

La impresión que yo tenía es que se fomentaba el trabajo cooperativo. Pero no se presiona a nadie en ese sentido; son bastante respetuosos con lo que desea cada familia. Tratan de impulsar educativamente el proceso, para que sea democrático; pero si alguien quiere trabajar explotaciones individuales lo puede hacer. Como es lógico, hay una serie de exigencias para las personas que consiguen tierras. Una de ellas, importantísima, es que hayan estado unos años trabajando y luchando en el movimiento. A partir de ahí, se van repartiendo las tierras.

En el caso concreto del asentamiento que visitamos –por supuesto, había otros–, de las 69 familias asentadas, 10 estaban en régimen cooperativo y 59 trabajaban individualmente. A pesar de esa diferencia en el modo de trabajar la tierra, la actividad dirigida a la educación, a la sanidad, a la limpieza, o a la organización del poblado, la hacían en común; había una implicación en todas esas actividades de todos los miembros de la comunidad. Se establece un proceso de escolarización hasta los 4 o 5 años, pero después negocian con las autoridades educativas de la zona para que los niños y las niñas se integren en el sistema educativo estatal. Lo mismo ocurre con la sanidad: hacen trabajo sanitario, de educación sanitaria, pero también, desde luego, utilizan los recursos sanitarios de la zona. Por otro lado, todos los trabajos educativos se apoyan en los métodos pedagógicos de Paulo Freire.

En el momento que visitamos este asentamiento, producían arroz y maíz; y practican la agricultura ecológica en parte de sus actividades. Disponían también de ganadería, piscifactoría y una panadería.

- ● ● organización de las favelas, de construcción de lo comunitario, de la defensa de la sostenibilidad (relación armónica ambiente/sociedad)...

En lo organizativo ponía mucho el acento en el valor de lo local y en la fluidez. No hay un liderazgo electo, ni permanente, y su revalorización está sometida a la práctica cotidiana...; nace del respeto que alcanza, de la capacidad de unir e integrar y de establecer alianzas...

Walden Bello hizo también un análisis de la fuerza y debilidad del movimiento en los grandes acontecimientos: Seattle, Génova, Qatar.

Seattle fue un punto álgido. El sistema de red impidió a las autoridades entorpecer la gran movilización que sirvió para el fracaso de la cumbre. Aunque no fue el único factor. Los países en desarrollo aprovecharon la protesta y se hicieron más fuertes. Y las divergencias entre EE UU y la UE hicieron el resto para que se produjese ese fracaso. Seattle también sirvió de aprendizaje a los Gobiernos para preparar las siguientes cumbres.

Génova, a pesar de lo anterior, volvió a suponer un salto en la movilización. Allí, en sus palabras, «*se dio el problema de la pequeña minoría que no está de acuerdo con la desobediencia civil, un triunfo que casi se echa a perder, ¿qué se puede hacer?*»

La siguiente reunión de la OMC, con la experiencia de Seattle y Génova, se realizó en Qatar, para que sus dirigentes pudieran estar protegidos y aislados de las protestas. Pocas y aisladas fueron las ONG que pudieron llegar. En Qatar, aprovechando lo sucedido el 11 de septiembre, se amplió la agencia de la liberalización, y los países en desarrollo se vieron obligados a firmar un acuerdo: una gran derrota. Según Walden Bello, faltó presión del movimiento en sus propios países.

El Foro Social italiano

Otra experiencia de interés que choca mucho con la del movimiento contra la globalización en el Estado español – un movimiento tan débil, con tan poca base social, tan dividido, con tanto peso de planteamientos de izquierda tradicional que no le permite entroncarse bien en los problemas y la sociedad de



Mosaico de más de 500 piedras construido en 2001, en el I FSM.

hoy...–, es la experiencia del Foro Social italiano.

El representante del movimiento italiano contó la gestación del movimiento desde sus inicios. Lo primero que mencionó es que el movimiento obrero sufrió una gran derrota en la Fiat, en Turín, y a partir de ahí se dinamitó la capacidad reivindicativa y de presión del movimiento obrero, y eso se añadió a la crisis que ya arrastraba la izquierda tradicional. En ese contexto, mucha gente salió de las organizaciones de izquierda y dejó el trabajo sindical y se metió en las ONG. Él, en concreto, trabaja en un comité contra el sida. Y contó su propia evolución, cómo descubrió el problema del sida en la población del Tercer Mundo, los problemas con las empresas farmacéuticas, el problema de las medicinas para combatir el sida, el problema de las patentes, etc.

Siguió analizando la trayectoria del movimiento italiano y se detuvo en lo acaecido en Génova. Situaba la experiencia de Génova como un intento del Gobierno de Berlusconi por frenar el movimiento no sólo mediante la represión, sino mediante la división, intentando separar el núcleo católico del resto del movimiento, objetivo éste que no consiguió. A pesar del proceso de represión y de las dificultades que tenía el movimiento, éste ha crecido y ha reforzado su organización.

A partir de la experiencia de Génova, en cuya preparación participaron más de

600 organizaciones, han constituido el Foro Social italiano, una base social muy amplia de toda Italia y con un planteamiento unitario bastante importante. Al hablar de la presencia organizada en barrios, en escuelas, en parroquias, en ciudades, etc., el representante de este Foro italiano estimaba que existían unos 130.000 foros sociales en toda Italia. Y se realizan unas tres o cuatro reuniones nacionales al año.

Los planteamientos de este Foro italiano eran muy razonables. Por ejemplo, señalaban que no quieren ser un movimiento ideológico, pero sí un fuerte referente cultural. Y aspiran a convertirse en un movimiento pacífico de desobediencia civil que se base en unos objetivos y en unos planteamientos de intervención social como, por ejemplo, sobre los derechos de los inmigrantes, la *tasa Tobin*, la defensa de la escuela pública, la lucha contra las empresas que no respetan los derechos humanos en el Tercer Mundo, etc.

Una de sus preocupaciones es la necesidad de que el movimiento llegue a la gente que habitualmente no participa, aspecto que a veces se olvida, cuando es un elemento tan vital y tan básico para que un movimiento se desarrolle.

Otro aspecto importante que destacaban era la importancia de que las organizaciones sociales con las que se ha forjado el movimiento, organizaciones que se dedican a actividades concretas (la lucha contra el sida, la deuda externa, etc.), se mantengan activas en su propio ámbito de trabajo, porque eso las vincula con la sociedad y permite que, cuando se haga un trabajo unitario, como movimiento, sea posible un desarrollo mayor y una actividad social mucho más intensa, más participativa. En otras palabras, nadie debe abandonar su trabajo específico, sino que tiene que potenciarlo, porque precisamente eso permite el anclaje social.

Dos debates se están desarrollando en el interior del movimiento. Por un lado, el de la democracia, el de las fórmulas organizativas para la discusión, la toma de decisiones y la acción. Hay lenguajes diferentes. En opinión del representante italiano, hay gente que viene de las experiencias de la izquierda y tiene tendencia a una organización más verticalista. Sin embargo, esta idea es rechazada tajantemente por parte de los jóvenes, que desean un funcionamiento más en red, un funcionamiento horizontal, y

que las personas cuenten en cada estadio de trabajo.

La otra discusión se refiere a las relaciones que debe haber entre el movimiento y los partidos de izquierda, y en él se manifiestan diferentes opiniones; pero existe una gran reafirmación de mantenerse como movimiento; de que sería un gran logro conseguir a través de su lucha, a través de su actividad, colocar en el debate político cuestiones básicas como, por ejemplo, el problema de la deuda externa. Después ya vendrá el momento en el que pensarán sobre el futuro del movimiento y su desarrollo; ahora lo fundamental es que el movimiento se mantenga.

La experiencia de este movimiento decíamos que chocaba con nuestra realidad, pero sin duda también debería servir como ejemplo a seguir. Es decir, que lo primero que se necesita en nuestro país es crear y desarrollar fuertes movimientos sociales.

Dos preocupaciones

Me gustaría concluir con dos cuestiones más problemáticas, o dos preocupaciones sobre la vida del movimiento, visibles en el desarrollo del Segundo Foro Social de Porto Alegre, y que estaban presentes ya antes y que van a seguir presentes entre las inquietudes del movimiento.

Por un lado, uno de los problemas es el peligro de institucionalización del movimiento. Antes de celebrarse el Foro, Vía Campesina emitió un comunicado en el que expresaba su preocupación en este sentido. Es decir, que se produzca un proceso de entrada, cada vez mayor, de los aparatos de los partidos políticos –en concreto se mencionaba en el Foro a la socialdemocracia– o que se vincule el movimiento directamente a algún partido político. Varios hechos alimentaban esa preocupación: la convocatoria del Foro Parlamentario por el Gobierno de Río Grande do Sul (región donde está ubicada la ciudad de Porto Alegre) (1); la presencia en la cabecera de la primera manifestación de los líderes del PT brasileño (Lula, el alcalde de Porto Alegre, el gobernador de la región...) y de Mario Soares; los vínculos de algunos dirigentes franceses, de una organización de tanta importancia, tan crítica y tan diversa como ATTAC, con el Partido Socialista Francés (con ejemplos ● ● ●

las ONG y el movimiento antiglobalización

S. P.

Por iniciativa de Paz y Tercer Mundo, en el II Foro Social de Porto Alegre se elaboró un documento sobre las ONG y el movimiento contra la globalización neoliberal, con el fin de abrir un diálogo entre los dos campos, dado que un buen número de ONG comparten los valores del movimiento y se sienten parte de él.

A fin de debatir sobre el contenido de este documento, se convocó un seminario, en el que participaron Vía Campesina, Oxfam Bélgica, ACSUR-Las Segovias y otras organizaciones de Nicaragua, El Salvador, Brasil, Bélgica y Chile.

La presencia de las ONG en el Foro pasó casi inadvertida, a pesar de que el 60% de los delegados al Foro eran miembros de ONG. Apenas se habló de ellas, ni siquiera para establecer una relación con criterios más claros y justos entre aquéllas y el movimiento, sobre todo con las que comparten sus valores y sus objetivos. No obstante, una de las conclusiones a la que se llegó fue la de la necesidad de potenciar ese diálogo, y que las ONG desempeñen un papel más destacado en el próximo Foro Mundial.

Colaborar con el movimiento

Esteban Séller, representante de Oxfam Bélgica, se refirió en el Foro a las relaciones entre las ONG y el movimiento contra la globalización, y se mostró a favor de que las ONG progresistas del Norte colaboren con este movimiento.

Séller mencionó tres conclusiones a las que había llegado su organización: primera, que las causas de los males del mundo son globales, por lo que también lo deben ser las soluciones –y no sólo en el Sur, sino también en el Norte–, así como la presión sobre las agencias internacionales.

Segunda, que los problemas se encuentran vinculados. Por ejemplo, citó que no puede haber desarrollo sin paz. O que la sustentabilidad es necesaria, porque si no, una de las consecuencias destacables es el aumento de los refugiados políticos y económicos. O que debe existir una colaboración más estrecha entre los diferentes movimientos.

La tercera de esas conclusiones es que existe una evolución muy clara de las protestas a las propuestas tanto dentro del movimiento antiglobalización como de las propias ONG (*tasa Tobin*, deuda externa, ecología, etc.) No sólo se protesta, sino que se proponen soluciones concretas y viables.

El representante de Oxfam abogó por impulsar las relaciones entre las ONG y los movimientos sociales en el Norte, y también con las ONG y los movimientos sociales del Sur. Del mismo modo, se mostró partidario de una colaboración estrecha de las ONG con el movimiento antiglobalización, puesto que en muchos casos se comparten los mismos valores. Afirmó que ONG y movimientos sociales comparten, asimismo, una amplia base social, compuesta de diferentes sectores, en la que se observa una implicación muy grande de la juventud. Y defendió, además, la colaboración con los sindicatos.

En su opinión, pese a las críticas que reciben las ONG –en muchos casos justas–, no cree que éstas deban ser sustituidas por otro tipo de organización. Muchas ONG presentan puntos fuertes que las hacen útiles: su sistema de financiación, la sistematización de los aprendizajes, su dedicación permanente, la capacidad de presión que demuestran, sus alianzas estratégicas con otras ONG y movimientos, etc. Todo ello a pesar de que no se libren de una contradicción interna, como es usar el dinero del capitalismo.



Fotografía
de Lilian
Bento.

● ● ● como presencia de La Fontaine en el congreso de ATTAC-Francia).

Esta preocupación se hizo sentir también en relación con la organización de las dos manifestaciones celebradas. Más allá de lo que pudiera significar la presencia de los dirigentes del PT en la cabecera de la primera manifestación, la del dirigente socialista portugués fue bastante criticada por mucha gente de la que estábamos allí. La segunda manifestación, por el contrario, aparecía con una imagen distinta, más informal: igual de impresionante, sin cabecera especial, destacando la mezcla de colectivos, de reivindicaciones, etc.

Evidentemente, el Foro Social Mundial tuvo que contar para su celebración con el apoyo del Ayuntamiento de Porto Alegre, cuyo alcalde es del PT (2). El Ayuntamiento de esta ciudad realizó una gran aportación económica, de infraestructuras y de voluntariado. Nos sorprendió sin duda la capacidad organizativa de la gente del Foro Social Mundial. Pero,

para ello, se necesita todo este tipo de apoyos, porque si no, es imposible.

La lucha entre las ideas viejas y nuevas

La segunda cuestión que está presente en el movimiento, y que, por supuesto, también tuvo su presencia en el Foro Social, es la lucha entre las ideas viejas y las ideas nuevas.

El movimiento contra la globalización neoliberal aporta muchos elementos de novedad, como muestran muchas de las reflexiones que allí se expusieron. Aporta, por ejemplo, una

«La segunda cuestión que está presente en el movimiento, y que, por supuesto, también tuvo su presencia en el Foro Social, es la lucha entre las ideas viejas y las ideas nuevas».

presión para que el movimiento sea muy democrático y participativo, una inquietud muy grande para que los liderazgos no se impongan, sino que estén sometidos a las ideas globales que se defiendan y a la actividad diaria, para que estén convalidados en el trabajo social que se haga; hay un rechazo muy grande a todas las formas de control centralista, de manipulación; hay aportaciones positivas en el terreno del trabajo social como las de Vía Campesina, por ejemplo, o las experiencias del movimiento zapatista, u otras que aportan frescura, que aportan puntos de vista nuevos, que aportan reflexiones interesantes a un movimiento que está tratando de avanzar en el cambio social.

Pero no hay duda de que el movimiento está unido a sectores –participantes en él– que vienen de la vieja izquierda, y que mantienen muchos de sus discursos, de sus planteamientos de todo el periodo anterior, de las ideas que hemos recibido la gente que luchamos en el campo de la izquierda, y que en algunos casos hemos sometido a crítica, y en otros casos se mantienen, más o menos, tal como se recibieron (provenientes de la tradición marxista o anarquista). Y hay una gran presión por introducir ideas del campo de la izquierda tradicional. Y una de las formas que adoptaba esta presión en el Foro Social era el intento de definir como socialistas algunos movimientos sociales. Así se intentó, por ejemplo, en cuatro o cinco sesiones importantes de ámbitos centrales.

No estoy hablando de promover una reflexión acerca de los problemas del socialismo: por ejemplo, de por qué se hundió la URSS, o qué tipo de dinámicas de cambio social han fracasado o son parcialmente erróneas, o qué aspectos teóricos se han demostrado en la práctica que ya no sirven... no. Se trataba de introducir el catecismo socialista. Por poner algún ejemplo de esto, me quedé muy sorprendido en uno de estos debates al escuchar la intervención de un dirigente chileno que explicaba que la mayor parte del pueblo es proletariado, y lo aseguraba ante una audiencia compuesta por un 60% o un 70% de campesinos. O la idea de este mismo dirigente explicando que el capitalismo ha hecho cambios muy profundos, pero que la contradicción principal sigue siendo burguesía-proletariado, también ante este mismo tipo de gente que le escuchaba. Se trataba más bien de la divul-

gación habitual de una serie de ideas socialistas clásicas que hemos leído todos, de divulgación, que no aportan nada hoy en el terreno de la reflexión, frente a las dificultades que tenemos para afrontar los problemas de cambio social. Insisto, si hubiera sido una reflexión acerca de los problemas del cambio social, de los defectos de las teorías que hemos recibido –de los aportes también–, de las vías nuevas que hay que abrir, de las lagunas que tenemos para pensar en la perspectiva del cambio social, hubiera sido muy bien recibida. Y, de hecho, algunos sectores más en desacuerdo con este intento hacían en ese sentido sus críticas.

Ya al margen de esto, he venido muy impresionado y muy sorprendido por la vitalidad mostrada por muchos movimientos sociales, por la vitalidad de mucha de la gente que está trabajando en el movimiento contra la globalización, por su inquietud... Es verdad que no ha habido grandes aportes teóricos, y que lo que hemos escuchado allí más bien tiene que ver con reflexiones que se han venido haciendo desde hace tiempo, con aportaciones de tipo medio, como las propuestas para la deuda externa o las de Vía Campesina. Pero hay un impulso, yo no sé si nuevo, porque es la primera vez que participo en un Foro, un impulso social fuerte, y hay un factor muy grande de estímulo por estos encuentros. Una de las cosas que decía, por ejemplo, el Foro Social de la coordinación del Foro mundial es que vale la pena mantener los foros anuales, porque habían sido un gran impulso para estimular el movimiento y, además, son un recurso mediático para que el movimiento pueda emitir sus mensajes. Y, desde ese punto de vista, conviene seguir manteniendo esta dinámica de foros. 

(*) Tareas Solidarias es una ONG compuesta por 10 organizaciones que comenzó su labor desarrollando proyectos en Bosnia-Herzegovina.

(1) Curiosamente, el Foro Social aparece como un gran paraguas bajo el que se cobijan otros foros. Por ejemplo, es poco conocido que el Foro parlamentario no lo convocó el Foro Social Mundial sino el gobernador de Río Grande do Sul, dirigente del PT brasileño. El Foro parlamentario contó con la asistencia de más de 1.000 parlamentarios de todo el mundo, y se llevó a cabo, en principio, al margen del Foro Social Mundial, pero en el mismo centro y en los mismos días, lo que hizo que disputase al Foro Social la imagen pública.

(2) El alcalde de Porto Alegre fue un poquito más prudente, o tal vez no encontró el espacio, porque hizo un Foro de cargos municipales de todo el mundo dos días antes del comienzo del Foro Social.

carta de principios del Foro Social Mundial

El Comité de entidades brasileñas que programó y organizó el primer Foro Social Mundial, celebrado en Porto Alegre del 25 al 30 de enero de 2001, considera necesario y legítimo, después de evaluar los resultados de dicho Foro y las expectativas que creó, establecer una carta de principios que oriente la continuidad de esa iniciativa, en los términos de la nota de información que divulgó al finalizar el Foro. Los principios contenidos en la Carta, que deben ser respetados por todas las personas que quieran participar en este proceso y organizar nuevas ediciones del Foro Social Mundial, consolidan las decisiones que presidieron la celebración del Foro de Porto Alegre y aseguraron su éxito, y amplían su alcance, definiendo orientaciones que se derivan de la lógica de esas decisiones.

1. El Foro Social Mundial es un espacio abierto de encuentro para la profundización de la reflexión, el debate democrático de ideas, la formulación de propuestas, el libre intercambio de experiencias y la articulación para acciones eficaces, de entidades y movimientos de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo, y están empeñadas en la construcción de una sociedad planetaria centrada en el ser humano.

2. El Foro Social Mundial de Porto Alegre fue un evento localizado en el tiempo y en el espacio. A partir de ahora, en la certeza proclamada en Porto Alegre de que “Otro mundo es posible”, el Foro se convierte en un proceso permanente de búsqueda y construcción de alternativas, que no se reduce a los eventos en que se apoye.

3. El Foro Social Mundial es un proceso de carácter mundial. Todos los encuentros que se realicen como parte de ese proceso tienen dimensión internacional.

4. Las alternativas propuestas en el Foro Social Mundial se contraponen a un proceso de globalización capitalista comandado por las grandes corporaciones multinacionales y por los Gobiernos e instituciones internacionales al servicio de sus intereses. Éstas buscan hacer prevalecer, como una nueva etapa de la historia del mundo, una globalización solidaria que respete los derechos humanos universales, así como también los de todos los ciudadanos y ciudadanas en todas las naciones, y el medio ambiente, apoyada en sistemas e instituciones internacionales democráticos al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos.

5. El Foro Social Mundial reúne solamente a entidades y movimientos de la sociedad civil de todos los países del mundo y los articula, pero no pretende ser una instancia representativa de la sociedad civil mundial ni excluir de los debates que promueva a los responsables políticos, con mandatos otorgados por el pueblo, que decidan asumir los compromisos que de aquéllos resulten.

6. Los encuentros del Foro Social Mundial no tienen carácter deliberativo en tanto Foro Social Mundial. Nadie estará, por tanto, autorizado a expresar, en nombre del Foro, en cualquiera de sus ediciones, posiciones que pretenderían ser de todos sus participantes. Los participantes no deben ser llamados a tomar decisiones, por voto o aclamación, en tanto conjunto de participantes del Foro, sobre declaraciones o propuestas de acción que identifiquen a todos o a su mayoría y que se propongan como tomas de posición del Foro en tanto Foro.

7. Débese, no obstante, asegurar, a entidades o conjuntos de entidades que participen de los encuentros del Foro, la libertad de deliberar, durante los mismos, sobre declaraciones y acciones que decidan desarrollar, aisladamente o en forma articulada con otros participantes. El Foro Social Mundial se compromete a difundir ampliamente dichas decisiones, por los medios a su alcance, sin direccionamientos, jerarquizaciones, censuras y • • •

manifiesto final del Foro

resistencia contra el neoliberalismo, el militarismo y la guerra: por la paz y la justicia social

Ante el continuo empeoramiento de las condiciones de existencia de los pueblos, nosotros, los movimientos sociales de todo el mundo, decenas de miles de personas, nos hemos reunido en el Segundo Foro Social Mundial en Porto Alegre contra el neoliberalismo y la guerra. Aquí estamos en gran número, a pesar de los intentos de romper nuestra solidaridad. Nos hemos reunido de nuevo para continuar nuestra lucha, ratificando los acuerdos del Foro anterior y reafirmando que "Otro mundo es posible".

Somos diversos: hombres y mujeres, jóvenes y adultos, campesinos y cam-

pesinas, pescadores y pescadoras, pobladores de la ciudad, trabajadores y trabajadoras, desempleados, estudiantes, profesionales, migrantes, pueblos indígenas y gente de todas las creencias, colores y orientaciones sexuales. La diversidad es nuestra fuerza, y su expresión es la base de nuestra unidad. Somos un movimiento de solidaridad global, unido en nuestra determinación para luchar contra la concentración de la riqueza, la proliferación de la pobreza y la destrucción de nuestro planeta. Estamos construyendo un sistema alternativo y usamos caminos creativos para promoverlo. Estamos

construyendo una alianza amplia a partir de nuestras luchas y las resistencias contra el sistema basado en el patriarcado, el racismo y la violencia, que privilegia los intereses del capital sobre las necesidades y las aspiraciones de los pueblos.

Este sistema conlleva un drama cotidiano, donde millones de mujeres y niños y ancianos mueren por hambre, falta de atención médica y enfermedades prevenibles. Familias enteras son obligadas a abandonar sus hogares a consecuencia de guerras, de los impactos provocados por la imposición de modelos de desarrollo modernizadores, la pérdida de sus tierras agrícolas, los desastres ambientales, el desempleo, el debilitamiento de los servicios públicos y la destrucción de la solidaridad comunitaria. Tanto en el Sur como en el Norte, luchas combativas y resistencia reivindican la dignidad humana.

Los acontecimientos del 11 de septiembre marcaron un cambio dramático. Después de los ataques terroristas, que condenamos completamente, así como condenamos los demás ataques sobre la población civil en otras partes del mundo, el Gobierno de los Estados Unidos y sus aliados promovieron una



respuesta militar masiva. En nombre de la “guerra contra el terrorismo”, se han vulnerado derechos civiles y políticos en todo el mundo. La guerra de Afganistán, en la que se emplearon métodos terroristas, se está expandiendo a otros frentes. No es más que el inicio de una guerra global permanente que consolida la dominación del Gobierno de EE UU y sus aliados. Esta guerra revela la brutal e inaceptable cara del neoliberalismo. Se sataniza al islam, al tiempo que se exagera intencionadamente el racismo y la xenofobia. Y los medios de comunicación y la información que se vierte promueven un ambiente belicista, dividiendo al mundo en “buenos” y “malos”. La oposición a la guerra está en el centro de nuestra lucha.

La situación de guerra continúa desestabilizando la región del Medio Oriente, dando pretextos para la represión contra el pueblo palestino. Movilizarse solidariamente con el pueblo palestino y sus luchas por la autodeterminación de su pueblo frente a la brutal ocupación promovida por el Estado israelí es una de las tareas fundamentales del movimiento. Esto es vital para la seguridad colectiva de todos los pueblos de la región.

Otros hechos confirman también la urgencia de nuestra lucha. En Argentina, la crisis financiera, fruto del fracaso de la política de ajuste estructural del FMI y una deuda creciente, han generado una crisis social y política. Esta crisis provocó protestas espontáneas entre las clases trabajadoras y medias, contestada con represión que provocó muertes, cambios en el Gobierno y nuevas alianzas entre diferentes grupos sociales. Con la fuerza de los “cace-rolazos”, el pueblo exigió la satisfacción de sus demandas.

La quiebra de la transnacional Nerón ejemplifica la bancarrota de la economía de casino y la corrupción de empresarios y políticos, dejando a los trabajadores y trabajadoras sin empleo ni pensiones. Esta transnacional ope-raba ● ● ●

***La diversidad
es nuestra fuerza,
y su expresión
es la base
de nuestra unidad.***

• • • restricciones, sino como deliberaciones de las entidades o conjuntos de entidades que las hayan asumido.

8. El Foro Social Mundial es un espacio plural y diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario, que articula en forma descentralizada, en red, a entidades y movimientos comprometidos en acciones concretas, del nivel local al internacional, por la construcción de un mundo diferente. No se constituye, por tanto, en instancia de poder que puede ser disputado por los participantes de sus encuentros, ni pretende constituirse en única alternativa de articulación y acción de las entidades y movimientos que en él participen.

9. El Foro Social Mundial asume la democracia como camino para resolver políticamente los problemas de la sociedad. Como espacio de encuentro, está abierto al pluralismo y a la diversidad de compromisos y actuaciones de las entidades y movimientos que en él decidan participar, así como a la diversidad de género, razas, etnias y culturas.

10. El Foro Social Mundial se opone a toda visión totalitaria y reduccionista de la Historia y al uso de la violencia como medio de control social por el Estado. Pugna por el respeto a los derechos humanos, por las relaciones igualitarias, solidarias y pacíficas entre personas, razas, géneros y pueblos, condenando todas las formas de dominación, así como también la sujeción de un ser humano por el otro.

11. Los encuentros del Foro Social Mundial son siempre espacios abiertos a todas las personas que quieran en ellos participar, excepto a organizaciones que atenten contra la vida de las personas como método de acción política.

12. Como espacio de debate, el Foro Social Mundial es un movimiento de ideas que estimula la reflexión, y la máxima diseminación transparente de los resultados de esa reflexión, sobre los mecanismos e instrumentos de la dominación del capital, sobre medios y acciones de resistencia y superación de esa dominación, y sobre las alternativas que pueden ser propuestas para resolver los problemas de exclusión y desigualdad que el proceso de globalización capitalista actualmente hegemónico está creando o agravando, internacionalmente y en el interior de los países.

13. Como espacio de intercambio de experiencias, el Foro Social Mundial estimula el conocimiento y el reconocimiento mutuo de las entidades y movimientos que en él participan, valorando especialmente lo que la sociedad está construyendo para centrar la actividad económica y la acción política en la atención de las necesidades del ser humano y en el respeto a la Naturaleza.

14. Como espacio de articulación, el Foro Social Mundial busca fortalecer y crear nuevas articulaciones nacionales e internacionales entre entidades y movimientos de la sociedad civil, que aumenten, tanto en la esfera de la vida pública como de la vida privada, la capacidad de resistencia social al proceso de deshumanización que el mundo está viviendo, y refuercen las iniciativas humanizadoras en curso por la acción de esos movimientos y entidades.

15. El Foro Social Mundial es un proceso que estimula a las entidades y movimientos que en él participan a plantear sus acciones como cuestiones de ciudadanía planetaria, introduciendo en la agenda global las prácticas transformadoras que se estén experimentando en la construcción de un mundo nuevo.

São Paulo, 9 de abril de 2001

ABONG (Asociación Brasileña de Organizaciones no Gubernamentales).
ATTAC (Acción por la Tributación de las Transacciones financieras en Apoyo a los Ciudadanos).
CBJP (Comisión Brasileña Justicia y Paz, de la CNBB).
CIVES (Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía).
CUT (Central Única de los Trabajadores).
IBASE (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos).
CJG (Centro de Justicia Global).
MST (Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra).

- ● ● con empresas fantasmas y fraudulentas en los países en desarrollo, y sus proyectos expulsaron a pueblos enteros de sus tierras y promovieron la privatización de la electricidad y el agua.

El Gobierno de Estados Unidos, en su afán de proteger los intereses de sus grandes empresas, se negó con arrogancia a respetar los acuerdos de Kioto sobre calentamiento global, los tratados antimisiles y antibalísticos, la Convención sobre la Biodiversidad, la conferencia de la ONU contra el racismo y la intolerancia, la propuesta de reducir las armas pequeñas y otros tratados internacionales que demuestran una vez más que el unilateralismo de los Estados Unidos subvierte los esfuerzos de encontrar soluciones multilaterales a problemas globales.

En Génova, el G-8 falló completamente en su tarea autoasignada de un Gobierno global. Ante la resistencia y la masiva movilización popular, se respondió con violencia y represión, y se denunció como criminales a quienes se atrevieron a protestar. No obstante, no han logrado amedrentar a nuestro movimiento.

Y todo ello se da en un contexto de recesión mundial. El modelo económico neoliberal está destruyendo crecientemente los derechos y condiciones de vida de los pueblos. Empleando cualquier método para proteger el valor de sus acciones, las transnacionales realizan despidos masivos, reducen salarios y cierran empresas, exprimiendo la última gota de sangre de los trabajadores y trabajadoras. Los Gobiernos enfrentados a la crisis económica responden con privatizaciones, recorte de gastos sociales y reducción de derechos laborales. Esta recesión muestra la mentira del neoliberalismo y sus promesas de crecimiento y prosperidad.

El movimiento global por la justicia social y la solidaridad se enfrenta a enormes retos: su lucha por la paz y los derechos sociales implica superar la pobreza, la discriminación, la dominación, y obliga a trabajar por una sociedad sustentable.

Los movimientos sociales condenamos la militarización de la resolución de conflictos, la proliferación de guerras de baja intensidad, así como las operaciones militares planteadas en el Plan Colombia como parte de la iniciativa regional andina, el Plan Puebla Panamá, el tráfico de armas y el incremen-



En el campamento de jóvenes (foto inferior).

to de gastos militares. Los bloqueos económicos contra pueblos y naciones, en particular contra Cuba, pero también contra Irak y otros países, y la creciente represión contra sindicalistas y activistas.

Apoyamos la lucha sindical de los trabajadores y trabajadoras formales e informales y a los sindicatos comprometidos en la lucha por la defensa de unas condiciones dignas de trabajo y de vida, los derechos genuinos de organización, huelga, y el derecho a negociar contratos colectivos en los distintos niveles para lograr equidad en los sueldos y condiciones de trabajo entre mujeres y hom-

bres. Rechazamos la esclavitud y la explotación de los niños. Apoyamos sus luchas en contra de la flexibilización, subcontratación y despidos, y demandamos nuevos derechos internacionales que regulen el empleo de las compañías transnacionales y sus empresas asociadas, en particular, el derecho a sindicarse y disponer de contratos colectivos de trabajo.

La política neoliberal empuja a una mayor pobreza e inseguridad. Pobreza e inseguridad que genera tráfico y explotación de mujeres y niños, que condenamos enérgicamente, y empuja a millones de seres humanos a la emigración,

La política neoliberal empuja a una mayor pobreza e inseguridad. Pobreza e inseguridad que genera tráfico y explotación de mujeres y niños, y empuja a millones de seres humanos a la emigración.

viendo negadas su dignidad, libertad, derechos y legalidad, por lo que demandamos el derecho al libre movimiento, la integridad física y un estatus legal en las leyes de los respectivos países, así como su aplicación.

Los países del Sur han pagado muchas veces su deuda externa. Una deuda ilegítima, injusta y fraudulenta, que funciona como un instrumento de dominación, y priva a las personas de sus derechos humanos fundamentales, e interacciona con la única meta de aumentar la usura. Exigimos su cancelación incondicional, así como el fin de la explotación de los recursos naturales y del conocimiento de los pueblos del Sur.

Agua, tierra, alimentos, bosques, semillas, culturas y las identidades de los pueblos son patrimonio de la humanidad para la presente y futuras generaciones. En este sentido, es fundamental preservar la biodiversidad. Los pueblos tienen el derecho a alimentos sanos y permanentes sin organismos genéticamente modificados. La soberanía alimentaria en el ámbito nacional, regional y local es un derecho humano básico, y para lograrlo es clave una reforma agraria democrática y garantizar el acceso de las campesinas y campesinos a la tierra.

La cumbre de Doha confirmó la ilegitimidad de la OMC. La supuesta "Agenda de Desarrollo" sólo defiende intereses transnacionales. Mediante una nueva ronda de negociaciones, esta institución avanza en su objetivo de convertir todo en mercancía. Para nosotras y nosotros, los alimentos, los servicios públicos, la agricultura, la salud, la educación y los genes no pueden ser patentados. Rechazamos cualquier tipo de comercio y patentes sobre la vida.

La OMC perpetúa esta agenda, a nivel continental, mediante tratados de libre comercio regional y acuerdos sobre inversiones. Mediante la organización de protestas, amplias manifestaciones y plebiscitos contra el ALCA, los pueblos denunciamos estos acuerdos como una recolonización de la región y la destruc-

ción de los derechos y valores fundamentales sociales, económicos, culturales y ambientales.

Llamamos a reforzar nuestra alianza mediante el impulso de movilizaciones y acciones comunes por la justicia social, el respeto de derechos y libertades, la calidad de vida, la equidad, el respeto y la paz. Por ello, luchamos:

- Por el derecho a conocer y criticar las decisiones que tomen sus propios Gobiernos, sobre todo en relación con instituciones internacionales, y por que asuman la responsabilidad que tienen de rendir cuentas ante sus pueblos. Mientras que reforzamos la democracia electoral en todo el mundo, enfatizamos la necesidad de democratizar los Estados y las sociedades, y la lucha contra las dictaduras.

- Por la abolición de la deuda externa, exigiendo medidas reparadoras.

- Contra las actividades especulativas, exigiendo la creación de impuestos específicos, como la *tasa Tobin*, sobre el capital especulativo, y la supresión de los paraísos fiscales.

- Por el derecho de las mujeres contra la violencia, la pobreza y la explotación.

- Contra la guerra y el militarismo, contra las bases militares extranjeras y las intervenciones, así como la escalada sistemática de la violencia. Privilegiamos el diálogo, la negociación y la resolución no violenta de los conflictos.

- Por una Europa democrática y social basada en las necesidades de los trabajadores y las trabajadoras y de los pueblos, que incluya la necesidad de la solidaridad y cooperación con los pueblos del Este y del Sur.

- Por el derecho de las jóvenes y los jóvenes para acceder a la autonomía social, y sus derechos a una educación pública y gratuita, y la abolición del servicio militar obligatorio.

- Por la autodeterminación de los pueblos y en especial de los pueblos indígenas.

Asamblea Mundial de Movimientos Sociales
Porto Alegre (Brasil),
4 de febrero de 2002

movilizaciones comunes

para el año 2002:

- 15-16 de marzo: Barcelona: Cumbre de los Jefes de Estado de Europa.
- 18-22 de marzo: Monterrey: Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación al Desarrollo.
- 17-18 de mayo: Madrid: Cumbre de Jefes de Estado de América Latina, el Caribe y Europa.
- 31 de mayo: Día Internacional contra el Militarismo y a favor de la Paz.
- 8-13 de junio: Roma: Cumbre mundial sobre alimentación de la FAO.
- 21-22 de junio: Sevilla: Cumbre de los Jefes de Estado de la UE.
- Julio: Toronto y Calgary, Rocky Mountains, Canadá: Cumbre del G-8.
- 22 de julio: campaña en EE UU contra la Coca-Cola.
- Septiembre: Johannesburgo: Río + 10.
- Octubre: Ecuador: Foro Social continental "Una nueva integración es posible".
- Noviembre: La Habana: Segunda reunión Hemisférica contra el ALCA.
- Noviembre-diciembre: México: Conferencia Ministerial de la OMC.
- Diciembre: Copenhague: Cumbre de Jefes de Estado de la UE.

en fechas clave cada año:

- 8 de marzo: Día Internacional de la Mujer.
- 17 de abril: Día Internacional de la Lucha Campesina.
- 1 de mayo: Día Internacional de los Trabajadores y Trabajadoras.
- 7 de octubre: Día Mundial de los Sin Techo.
- 12 de octubre: Grito de los Excluidos y Excluidas.
- 16 de octubre: Día Mundial de la Soberanía Alimentaria.
- 10-14 de diciembre: Semana mundial por los Derechos Humanos.

la paz nunca tuvo sitio en Colombia



Colombia, 1988 (fotografía de Jimmy Rubio).

Tras más de tres años de diálogos entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC para lograr la paz en este atribulado país, tiempo en el que no se ha alcanzado ningún acuerdo que afecte a los graves problemas sociales que padece, se ha consumado una ruptura de las conversaciones tozadamente anunciada.

Ion Arregi

Tres años y pico median entre dos fotografías de Pastrana que han dado la vuelta al mundo.

La primera, entrevistándose con el señor Marulanda en la propia residencia de éste, la intrincada selva que lo cobija desde hace casi cuarenta años. Entonces Pastrana se daba un baño de paz, muy deseado por la población, y se aprestaba a dar el golpe de imagen definitivo que lo encumbraría a la presidencia de la nación; las elecciones estaban a la vuelta de la esquina. Sorpresa general, apretones de manos y promesa de apertura de conversaciones con el líder de las FARC. Todos los medios de comunicación convirtieron a Pastrana en el máximo adalid de la paz.

La segunda, en las calles de San Vicente del Caguán rodeado de militares pertrechados para operaciones de guerra. La visualización de esta foto es el fracaso de las conversaciones, las culpabilizaciones a la guerrilla y la demostración del poderío del Estado colombiano en un acto patriótico de obligado cumplimiento: la recuperación de los 42.000 metros cuadrados donde se han desarrollado los diálogos. Han sido varios días de bombardeos intensos y el despliegue de unos 13.000 soldados que acaban con las infraestructuras guerrilleras y, mucho nos tememos, con bastantes cosas más. Pastrana se dispone

a abandonar la presidencia en los próximos meses y lo hace de un modo heroico.

La guerra pide paso, y el paramilitarismo ocupa el lugar privilegiado que nunca ha abandonado, sólo que ahora con más enteros y más impunidad. Inicialmente, la población del área puede sufrir la parte más contundente de la represión, las actividades militares y la limpieza mortal, bajo el estigma de haber colaborado con las FARC. Hay numerosos precedentes que así lo indican, y fue siempre una exigencia en las conversaciones: que el Estado pare al paramilitarismo. Nunca lo hizo.

Dolor y sufrimiento, pues, para una población que contabiliza 40.000 muertes por motivos políticos en la última década, más de 1.500.000 de desplazados internos, una violación tenebrosa de los derechos humanos (asesinatos, desapariciones, secuestros y torturas abundantes), con una acción sistemáticamente planificada y ejecutada con todos los medios del Estado y del Ejército, como así ha sido denunciado y demostrado por cientos de organizaciones sociales colombianas y mundiales como Amnistía Internacional o Human Rights Watch, que han atribuido un 85% de las muertes al paramilitarismo y han señalado que un 97% de las muertes quedan impunes.

¿HUBO CONVICCIÓN PARA LA PAZ?

Conversación no es sinónimo de acuerdo, y en el Caguán no ha habido en todo este tiempo ningún acuerdo que afectara a la esencia de los problemas sociales del país. Ha habido agendas pomposamente anunciadas y más y más entrevistas; ha habido muchas situaciones de estancamiento y semirrupturas producidas por el Gobierno, cada vez más importantes, con el resultado final que hoy conocemos: esperanzas y desesperanzas han venido al encuentro de una ruptura tozudamente anunciada.

Previamente, Pastrana eligió un solo camino en sus promesas de paz. Habló con las FARC, pero nunca dio paso al ELN; sólo le

dio guerra e incumplimiento cuando mediaron acuerdos para nuevos despejes, mareando la perdiz de la palabra y ofreciendo, de hecho, mucha actividad paramilitar que imposibilitara los avances; tampoco se propuso hablar con una multitud de agentes sociales que así se lo han pedido, porque los problemas de la paz son los de toda la población y no sólo los de las guerrillas.

Los diálogos nacieron en circunstancias en las que Pastrana se hizo portavoz de dudas y deseos entre las clases poderosas de Colombia y notorias incertidumbres en el seno del Ejército. Aunque ha habido muchos tiras y aflojas, muchos pensaron que debía hacerse un tanteo con la guerrilla, que valía la pena la apuesta de abrir conversaciones.

Corrían tiempos de constatación de que no era posible acabar con unas fuerzas guerrilleras que se habían fortalecido, que actuaban en más del 50% o 60% de los municipios de Colombia y que golpeaban regular y abundantemente al Ejército, infringiéndole sonoros golpes materiales y sobre todo a su moral militar. Algunos poderosos tuvieron incertidumbres: invertían mucho dinero en una guerra inacabable e invencible, la preparación y la moral de su Ejército estaba tocada, la ola de violencia en el país era muy grande, temieron por sus inversiones y bienes...

Pero realmente no pensaron en abrir negociaciones para abordar el problema del paramilitarismo; el de las libertades democráticas para todo el mundo; o el de las grandes injusticias sociales y económicas, endémicas en una población sometida a grandes situaciones de penuria y desempleo; demasiadas vidas miserables cargadas de estrecheces y desesperación. Posiblemente sólo pensaron en desarmar a la guerrilla y que ésta se rindiese, tal y como lo habían conseguido con otras organizaciones allá por 1991 mediante unas prebendas escasas que en multitud de casos terminaron con un rosario largo de asesinatos.

La realidad guerrillera con la que se encontraron enfrente, perseguía, como decían, una Colombia con justicia social, se sentían fuertes, sin problemas para aguantar largos

años, y no estaban dispuestos a cualquier insignificante entrega de sus medios y de su apoyo social. Hacían exigencias no para ellos personalmente, sino de un profundo contenido social, y ahí las cosas se complicaron totalmente. El objetivo principal del Estado, el alto el fuego y la rendición, no era de recibo para la insurgencia, y se comenzaron a escenificar dilaciones y rupturas, posiblemente con el fin de preparar el final de las conversaciones.

EL PLAN COLOMBIA

Entre todas estas giras y vueltas, EE UU vino en apoyo del Estado colombiano con la puesta en marcha del Plan Colombia, un plan militar supuestamente destinado a combatir el narcotráfico atribuido a la guerrilla, y cargado de iniciativas militaristas para toda la zona andina. Los históricos apoyos de EE UU a Colombia, su permanente intervencionismo militar, dieron un salto de león, y 1.500 millones de dólares se aprestaron a corregir la situación y a colocar a los guerrilleros en su sitio.

Fortalecimiento del Ejército con unidades de elite; técnicas militares de última generación con abundante material de navegación y espionaje aéreo; bases militares, que se extendieron hasta los países limítrofes, y toda una parafernalia bélica orientada por EE UU, con sus propios asesores y militares sobre el terreno.

A partir de aquí, las dudas de los poderes colombianos y de sus mandos militares tendieron a disiparse y ganó terreno la idea de la guerra y, por supuesto, la ruptura de aquel sarpullido al honor nacional que era el Caguán desmilitarizado en poder de la guerrilla.

Ahora se han dado todas las condiciones que han contentado a los artífices de las conversaciones en la parte del Estado, y las dudas se han convertido en certezas de que pueden ganar a unos guerrilleros que, si bien han sido criticados por hechos dudosos para el derecho internacional humanitario, es indudable que nacen y se desarrollan en las grandes injusticias sociales de Colombia.

Hagamos votos en contra de otros 40 años de violencia y para que se abra una esperanza real de paz y justicia social para un pueblo sufriente y golpeado por los privilegios de quienes nunca han estado dispuestos a la más mínima concesión. ■

Ion Arregi es autor de varios libros sobre Colombia: *Voces de Colombia*, *Colombia, un pueblo sentenciado a muerte* y *Los sueños intactos-El cura Pérez*.

Realmente no pensaron en abrir negociaciones para abordar el problema del paramilitarismo; el de las libertades democráticas para todo el mundo; o el de las grandes injusticias sociales y económicas.

la ilegal presencia de Marruecos

El pasado mes de noviembre, el Departamento de Asuntos Jurídicos de Naciones Unidas, en respuesta a la petición del Consejo de Seguridad, emitió su opinión sobre la legalidad de las acciones iniciadas por las autoridades marroquíes en el Sáhara Occidental, consistentes en ofrecer contratos a compañías extranjeras, y firmarlos, para la exploración de sus recursos minerales. El Departamento de Asuntos Jurídicos de Naciones Unidas ha confirmado y ratificado el veredicto de la Corte Internacional de Justicia de 1975 sobre la cuestión del Sáhara Occidental.

Según un comunicado emitido por Fadel Ismail, representante del Polisario en el Rei-

no Unido e Irlanda, una vez más se ha reiterado que el carácter del problema del Sáhara Occidental es un asunto de descolonización, dejando claramente establecido que Marruecos no tiene soberanía sobre este territorio. Una vez más Marruecos aparece como una simple potencia ocupante y, por lo tanto, su presencia constante en el Sáhara Occidental es ilegal. En consecuencia, todos sus actos en esta zona, incluido el de la explotación de sus recursos, como fosfatos, arena y pesca particularmente, son ilegales y no valederos. De nuevo queda claro que a Marruecos no le está permitido explotar los recursos económicos del Sáhara Occidental ni obtener beneficios de ello, porque se trata de un acto que va con-

tra los deseos del pueblo saharauí. Y, una vez más, las Naciones Unidas han reafirmado su responsabilidad en la defensa de los derechos políticos y económicos y de los intereses del pueblo del Sáhara Occidental.

En este sentido, Hans Corell, subsecretario general de Asuntos Jurídicos de la ONU, indicó lo siguiente al presidente del Consejo de Seguridad:

1. El Sáhara español se encontraba incluido, en 1963, en la lista de territorios no autogobernados, bajo el Capítulo XI de la Carta (artículo 5.514, anexo III). En una serie de resoluciones de la Asamblea General sobre la cuestión del Sáhara español Occidental, se reafirmó la aplicabilidad al territorio de la

Foto de Luis Yuguero.



declaración de otorgamiento de independencia a los países y pueblos colonizados (Resolución 1514 [XV] de la Asamblea General).

2. El Acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el territorio ni tampoco confería a alguno de los firmantes el estatus de potencia administradora, un estatus que España no podía transferir unilateralmente.

3. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el territorio, en 1975, a Marruecos y Mauritania, no afectó el estatus del Sáhara Occidental como territorio no autogobernado.

4. Marruecos no se encuentra anotada como potencia administradora del territorio en la lista de territorios no autogobernados de las Naciones Unidas.

5. La cuestión del Sáhara Occidental es tratada por ambos: en la Asamblea General, como una cuestión de descolonización; y en el Consejo de Seguridad, como una cuestión de paz y seguridad.

6. La Asamblea General reafirma lo siguiente: «*La explotación y el saqueo de los recursos marinos y otros recursos naturales de las colonias y territorios no autogobernados, por intereses económicos extranjeros, en violación de la pertinente resolución de Naciones Unidas, es una amenaza a la integridad y prosperidad de dichos territorios*»; y añade: «*Cualquier potencia administradora que prive a los pueblos colonizados de los territorios no autogobernados del ejercicio de sus legítimos derechos sobre sus recursos naturales, viola las solemnes obligaciones asumidas bajo la Carta de las Naciones Unidas*».

En relación con lo anterior, Fadel Ismail subraya que, si bien Marruecos, potencia ocupante, puede firmar contratos con compañías extranjeras exclusivamente para la exploración en el Sáhara Occidental, queda claro que cualquier nueva actividad de exploración y explotación constituirá una violación de los principios del Derecho internacional aplicables a las actividades sobre los recursos minerales en los territorios no autogobernados.

Con estas actividades que ahora va a emprender, Marruecos desconsidera los intereses y los deseos del pueblo saharauí, representado por el Frente Polisario y el Gobierno de la República Saharaui. «*Independientemente del estatus internacional del Sáhara Occidental, el pueblo saharauí posee la soberanía permanente sobre los recursos naturales de su país*», añade Fadel Ismail. 

Este texto se ha elaborado a partir de una información difundida por el Equipo Nikzor-Human Rights Watch.

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

intoxicación

el Pentágono (o el trozo que queda de él después del 11 de septiembre) ha tenido una idea estupenda: crear una cosa que se llama, al parecer, Oficina de Influencia Estratégica, dedicada a dar noticias, verdaderas o falsas, que sirvan para predisponer a la opinión internacional a favor de Estados Unidos como baluarte de la libertad y a apoyar su cruzada antiterrorista contra el eje del mal.

La gente se ha escandalizado en Estados Unidos. Sobre todo los militares. No por un súbito amor a la verdad, sino porque supuestamente “arruinaría” la credibilidad del Pentágono. Uno, personalmente, no lo cree: en el extranjero –porque a quien hay que intoxicar es a los extranjeros; creo que piensan que con el *God Bless America* y la panzada de banderita *stars and stripes* ya están bastante intoxicados los de dentro–, el Pentágono tiene mucha credibilidad; los iraquíes y los afganos pueden confirmarlo.

Algunos malintencionados pensarían que lo que les pasa a los militares es que, conscientes de sus limitaciones intelectuales, consideran que quizá se trate de una misión que exceda sus capacidades. Pero no. Eso ya está calculado: el Pentágono (o lo que queda de él) ha contratado por 100.000 dólares mensuales (unos diecinueve kilos de la antigua moneda) a una agencia de relaciones públicas para que lo asesore. Tampoco es que se haya estirado mucho con la agencia, porque al parecer el presupuesto del engendro podría llegar a ser de diez mil millones de dólares. Y encima éste tampoco es gran cosa en comparación con el aumento del presupuesto de defensa, que es de un montón de miles de millones.

A uno, la verdad, le preocupa este asunto. Cuando Bush confunde devaluación con deflación, ¿demuestra una vez más lo limitado de sus luces o está siguiendo el plan de desinformación del Pentágono? Cuando dice que la seguridad es importante, ¿realmente piensa que la seguridad es importante? ¿La seguridad de quién? ¿No tenían bastante con las películas para intoxicarnos? ¿Qué proyectan hacernos? El eje del bien –Aznar, Blair, Berlusconi; obsérvese que se enumeran en orden alfabético, para no crear recelos sobre quién es el primero en adhesión inquebrantable– ¿forma parte del plan o sólo pretende competir con los tres tenores?

Nos tienen en un ay. 

el enjuiciamiento a Ariel Sharon

carta a Mary Robinson



El 18 de junio de 2001, 23 personas, 15 de nacionalidad palestina y ocho libanesa, constituidas como parte civil demandante, han presentado una querrela ante un Juzgado de Instrucción belga contra Ariel Sharon (actual primer ministro de Israel),

Amos Yaron (en la actualidad, cargo en el Ministerio de Defensa de Israel) y otros responsables israelíes y libaneses de las matanzas, torturas, violaciones y desapariciones de entre 1.000 y 3.500 civiles –niños, mujeres y ancianos, en su mayoría–, que tuvieron lu-

gar, entre el 16 y el 18 de septiembre de 1982, en los campamentos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila, situados en la periferia sur de Beirut.

Ahora, y dentro de la Campaña de apoyo a la demanda ante los tribunales belgas contra Ariel Sharon por crímenes de guerra y genocidio por las matanzas de Sabra y Chatila (*), se ha promovido una petición para un Comité de Investigación Internacional sobre los Crímenes contra la Humanidad cometidos por Ariel Sharon dirigida a Mary Robinson, alta comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos.



Escenas de la matanza de Sabra y Chatila.

EL TEXTO DE LA CARTA

Estimada señora Robinson:

«La Historia enseña que, en tanto no se cumple la deuda de la justicia, el espectro de la guerra puede resurgir». (Juez Claude Jorda).

Nosotros, los abajo firmantes, como gente de este planeta, hacemos un urgente llamamiento a Mary Robinson para que establezca un Comité que investigue la participación de Ariel Sharon en crímenes de guerra contra la Humanidad sujeto a los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y en concordancia con las resoluciones de la Asamblea General de la ONU 260, 2391, 3074 y con la resolución 1296 del Consejo de Seguridad, en nombre de las víctimas de las matanzas de los campamentos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila (Líbano) en 1982.

Las resoluciones de la Naciones Unidas han puesto de manifiesto que los perpetradores de genocidio, crímenes contra la Humanidad y crímenes de guerra deben ser procesados y debidamente castigados. Igualmente, son claras respecto a que la protección de la población civil en un territorio ocupado es responsabilidad del Ejército ocupante.

En 1982, el Ejército israelí era una fuerza ocupante en Beirut (Líbano); de acuerdo con el Derecho internacional, el Ejército israelí era, por tanto, responsable de la protección de todos los civiles bajo su control. En aquel

momento, el Ejército israelí estaba bajo el mando directo y absoluto del Ministerio de Defensa israelí, siendo Ariel Sharon ministro de Defensa.

Sharon se trasladó a Beirut y prestó todo tipo de apoyo a las falanges cristianas libanesas, aliadas de Israel, para entrar en los campamentos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila, en Beirut occidental, lo que, consecuentemente, resultó en la matanza, tortura y violación de centenares de civiles desarmados, principalmente mujeres y niños.

El Ejército israelí no sólo supervisó los campamentos sin hacer nada con el fin de parar la masacre, sino que preparó el terreno para que las milicias libanesas entraran en los campamentos. El Ejército israelí tenía órdenes directas y claras del Ministerio de Defensa israelí de no interferir y dejar las manos libres y dar asistencia a las milicias cristianas libanesas.

«Existía una obligación evidente de los líderes políticos y militares para tomar las

medidas necesarias a fin de proteger a los civiles cuando emitían sus órdenes. En una situación en que las vidas humanas estaban claramente amenazadas, la persona al mando era más responsable que los que ejecutaban las órdenes» (juez Richard Goldstone).

Cuando se empezaron a difundir las noticias de las matanzas en los campamentos de Sabra y Chatila, la opinión pública israelí se escandalizó y salió a manifestarse pidiendo la dimisión de Ariel Sharon así como una investigación sobre el asunto. La Kneset israelí reaccionó y puso en marcha un comité parlamentario para investigar la participación de Ariel Sharon en este inhumano acto de atrocidad.

Como resultado de la investigación, Ariel Sharon fue hallado culpable por las acciones cometidas por las falanges cristianas libanesas y, en consecuencia, forzado a dimitir de su cargo como ministro de Defensa.

Sin embargo, y por supuesto, al ser un israelí y dado que tales crímenes no fueron

cometidos contra ciudadanos de Israel, nunca fue encausado ni compareció ante ningún tribunal de justicia en Israel.

Ha llegado el momento; se han reunido todas las evidencias y documentos y están listos para poner en marcha un comité investigador a fin de llevar a los responsables ante la Justicia, más allá de sus estatus social o de sus cargos.

Que prevalezca la Justicia y cicatricen las heridas de las víctimas supervivientes.

Sinceramente. 

(*) Una de las principales organizaciones del Estado español que promueve aquí esta campaña es el Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA), de cuya página web recogemos esta información. El texto íntegro en castellano de la demanda ante los tribunales belgas (traducido del francés por Natasha Litvina para el CSCA) puede verse en la página web de este Comité: <http://www.nodo50.org/cscsa>

Suscribid la petición en: <http://www.petitiononline.com/warcrime/> Aportaciones económicas de apoyo a la campaña: Indicando "Enjuiciamiento Sharon": C.C.C.: 0049 3102 90 221 4022706.

aplazada la ejecución de Thomas Miller

Thomas Miller-El, de 48 años de edad, que lleva ya 15 años en el corredor de la muerte en la prisión de Allan Polunski, en Livingston, Tejas (*), ha conseguido un nuevo aplazamiento de su ejecución, fijada para el pasado 21 de febrero. Con ésta son ya once las citas con la muerte a las que ha sobrevivido.

A finales de diciembre pasado, el abogado de Thomas Miller-El, Jim Marcus, presentó un recurso ante el Tribunal Supremo de EE UU, que se centraba en las prácticas racistas, e inconstitucionales, en que incurrieron el juez y los fiscales durante el juicio contra su defendido, celebrado en la ciudad de Dallas en 1986.

El 15 de febrero, el Tribunal Supremo de Estados Unidos, la más alta instancia judicial de este país, hizo pública su decisión de admitir la apelación que el abogado de Thomas Miller-El había presentado para evitar la ejecución de este preso, prevista para el 21 de febrero. La decisión de este Tribunal supone el aplazamiento automático de la ejecución de Thomas.

Este aplazamiento constituye un revés para el Estado de Tejas, que ve así cómo el Tribunal Supremo acepta analizar las denuncias de racismo en su aplicación de la pena de muerte.

Tras conocer la decisión judicial, que calificó de "histórica", el abogado de Thomas fue tajante al señalar que la campaña internacional contra esta ejecución ha sido crucial. Diferentes grupos del Estado español, Suiza, Suecia, Noruega, Francia, Reino Unido y Dinamarca pusieron en marcha movilizaciones para presionar a las autoridades judiciales y políticas estadounidenses. Como consecuencia de esa pre-

sión, la cárcel de Allan Polunski, donde está encarcelado Thomas, inesperadamente ha cambiado su dirección postal y, con ello, también la del preso.

Al aceptar el recurso del abogado de Thomas Miller, el Supremo no ha entrado en el fondo de la cuestión que plantea, y por ahora se ha limitado a considerar que la apelación contiene suficientes elementos de peso como para que sea necesario analizarla profundamente. En el plazo de unos días, el alto tribunal especificará a Jim Marcus cuáles son, de todos los argumentos contenidos en la apelación, los que considera que la defensa debe desarrollar. En todo caso, el análisis del tribunal se limitará a los elementos contenidos en la apelación, no al conjunto del caso de Thomas ni a su juicio celebrado en Dallas.

En los próximos meses, el Tribunal Supremo fijará una vista oral en la que la defensa de Thomas y el Estado de Tejas expondrán sus argumentos. Finalmente, tras deliberar, el alto tribunal tomará una decisión definitiva que hará pública en torno a octubre o noviembre de este año. Tal decisión puede dar la razón a Thomas, por considerar que se violaron sus derechos constitucionales, y ordenar un nuevo juicio; o puede, por el contrario, ratificar la condena, tras lo cual se fijaría una nueva fecha de ejecución.

En cualquier caso, las sentencias del Tribunal Supremo sientan jurisprudencia, por lo que deben ser aplicadas por todos los tribunales de EE UU. 

(*) Ver el artículo "Cine contra una ejecución", de Javier Corcuera y María Carrión, publicado en PÁGINA ABIERTA nº 121-122 (diciembre 2001-enero 2002).

Este texto se ha elaborado a partir de la información difundida por el Grupo de Apoyo a Thomas Miller-El de Madrid. Para ponerse en contacto con este grupo: thomascorredor@cs.com, teléfono 91-465 06 70 o 91-462 93 26. www.nodo50.org/apoyothomas

La cuenta bancaria para ingresar fondos destinados a la defensa de Thomas Miller es la siguiente: Barclays 0065-0073-21-0021000850. Se aceptan colaboraciones de todo tipo. Para escribir a Thomas Miller: Thomas Miller-El 000834. Allan Polunski Unit. 3872 FM 350 South. Livingston TX 77351. EE UU.

poesía popular de las mujeres *pastún* de Afganistán

los landays

El suicidio y el canto es una muestra de poemas o cantos populares de las mujeres *pastún* de Afganistán, cuya labor recopilatoria, introducción y comentarios son del escritor afgano Sayd Bahodín Majruh. De su traducción al francés preparada por André Velter y el propio Bahodín nos llega ahora la versión castellana de Clara Janés publicada por Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. De ella recogemos aquí parte de la Introducción y una selección de estos cantos.

LOS autores de la literatura oral en lengua *pastún*, sin modelos que imitar ni autoridades poéticas que respetar, crean a distancia de los libros. Carentes en general de viáticos escolares o universitarios, mantienen sus composiciones alejadas de influencias exteriores y dan, espontáneamente, a sus obras la fuerza de ecos emblemáticos en los que se escucha a todo un pueblo.

Estas improvisaciones populares han desarrollado, sin embargo, formas de una gran diversidad, con reglas específicas de versificación. Inseparable del canto, dicha poesía no está destinada a la declamación. Sus rimas y ritmos tienen ante todo un valor melódico.

Desde el punto de vista del contenido, ésta se distingue claramente de la lírica *dari* (persa). No exalta el amor místico. No se descubre en ella ninguna aspiración a un cielo desconocido, insondable e inefable. Tampoco se entrega a las alabanzas del señor. No aparece en ella representación alguna de un amo absoluto que disponga de la vida y de la muerte de sus súbditos. [...]

Por el contrario, algo sencillo y esencial se afirma constantemente en esta poesía: el canto de un ser terrenal, con sus preocupaciones, sus inquietudes, sus alegrías y sus placeres; canto que celebra la naturaleza, las montañas, los valles, los bosques, los ríos, el alba, el crepúsculo y el espacio imantado de la noche; canto que se alimenta también de guerra y honor, vergüenza y amor, belleza y muerte.

No obstante, la gran originalidad de esta poesía popular es la presencia activa de la mujer. Si, como en todas partes, ella es la base de la inspiración de los versos masculinos, aquí se impone sobre todo como creadora, autora y sujeto de numerosos cantos. Hay un género que requiere siempre su participación: el *landay*, que significa literalmente "el breve". Se trata, en efecto, de un poema muy corto, de dos versos libres de nueve y trece sílabas, sin rimas obligatorias pero con sólidas escansiones internas. Vocalizado de mo-

dos distintos según las regiones, puntúa con frecuencia las discusiones a modo de citas, refranes que apuntalan sentimientos o ideas.

Como un grito del corazón, como un relámpago, como una llama, el *landay*, por su brevedad y su ritmo, atrae la atención. Este poema anónimo consigue además una emulación casi permanente. Por la tarde, cuando las jóvenes del pueblo van a coger agua a la fuente, o cuando bailan y cantan en una fiesta o en una boda, se improvisan nuevos *landays* y los mejores se anclan en la memoria colectiva.

[...] Si son sencillos, frágiles y hermosos como las flores silvestres de las llanuras y las montañas de en derredor, es debido a que nacen sin sementeras ordenadas ni protección,

de forma natural. Se hallan, en sentido estricto, fuera de campo; fuera del campo cultural reservado exclusivamente a los hombres y, debido a ello, fuera del campo social. Los sentimientos y las ideas que canalizan no dejan, por otra parte, ninguna duda en cuanto al sexo de sus autores: jamás un varón *pastún* podría evocar ciertas intrigas, aunque fuera de un modo paródico. Para él es psicológicamente imposible, por ejemplo, poner en escena a un amante cuya virilidad se ve desafiada o su dignidad humillada.

Todos los *landays* presentados en este estudio proceden del florilegio femenino, y la autenticidad de sus cadencias resulta incomparable. Es un rostro fascinante el que emerge de estos textos, en los cuales la mujer canta y

Fotograma de la película *Kandahar*.



habla de sí misma, del hombre y del mundo que la rodea; un rostro orgulloso, despiadado y rebelde.

En la comunidad *pastún*, de estructura fuertemente tribal y de clan, la condición femenina es particularmente dura. Esta sociedad, agrupamiento de guerreros donde sólo los adultos varones que pertenecen a la tribu y sus subclanes son miembros de pleno derecho, se halla regida totalmente por los valores masculinos, y su base es el código del honor. En un entorno así, virilizado al extremo, piadoso y fanático a su modo, la mujer sufre una doble opresión física y moral.

Físicamente soporta la carga de las labores domésticas más agotadoras. Si los hombres de vez en cuando intercambian disparos y van a los campos, la mayor parte de su vida la pasan en las mezquitas o en la plaza del pueblo, donde discuten sobre los asuntos de política tribal. La mujer trabaja desde antes del alba hasta avanzada la noche, todo el año. Además de la ayuda que aporta durante la época de la cosecha, asume un trabajo regular, permanente, sin reposo ni tiempo libre. Por lo menos dos veces al día, por la mañana y por la tarde, va a buscar agua a la fuente o al río, recorriendo a veces distan-

**Como un grito del corazón,
como un relámpago,
como una llama,
el landay,
por su brevedad
y su ritmo,
atrae la atención.**

cias considerables y transportando en la cabeza o bajo el brazo recipientes muy pesados. Se ocupa de sus hijos, que siempre son muy numerosos, de la cocina y de los animales; muele el grano, prepara la harina, cuece el pan, hila la lana, cose la ropa, pone a secar los excrementos de animales, riega los sembrados... Ahora bien, esta mujer nunca se lamenta de su trabajo de esclava. Raros son los *landays* donde menciona sus "dedos de terciopelo" con los que cogen las espigas de trigo, o el pesado cántaro que le causa dolores de espalda.

De hecho, lo que le hace sufrir más es el aspecto moral de su servidumbre. Se siente reprimida, escarnecida y considerada como un ser de segunda categoría. Desde la cuna es

acogida con tristeza y vergüenza, una vergüenza que no se le ahorra tampoco a la madre que engendra una niña. El padre que recibe esta noticia inoportuna parece en duelo, mientras que cuando nace un niño da una fiesta y lanza salvas de fusil. Luego, la niña se convierte en moneda de cambio entre las familias del clan sin ser nunca consultada. Pasa toda su existencia en un estado de inferioridad, subordinación y humillación, incluso por parte de su marido, que no se digna comer con ella.

Ante este estado de cosas, ese yugo ancestral, ¿cuál puede ser su reacción? Aparentemente es la sumisión completa. Realiza su trabajo como un reloj. Acepta y sufre el sistema de valores que hace de ella un objeto más. Con todo, si se mira un poco más de cerca, se comprueba que, en su interior secreto, la mujer *pastún* se indigna, contesta y alimenta su rebelión. De esta protesta ahogada, endurecida día a día, sólo deja dos testimonios: su suicidio y su canto. ■

El suicidio y el canto. Poesía popular de las mujeres pastún de Afganistán, de Sayd Bahodín Majruh. Presentación y adaptación del pastún por André Velter y el autor. Posfácio de André Velter. Versión de Clara Janés. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2002.

selección de landays

Como muestra de lo que Bahodín Majruh recogió, seleccionamos unos pocos de esos pequeños poemas de dos versos que son los *landays*. En el libro de Bahodín y Velter se recogen "cantos" de antes y después del exilio (cerca de ciento cincuenta), y como introducción, Bahodín nos va comentando los temas que abordan, el sentido que tienen, su relación con la vida de las mujeres *pastún*: el matrimonio con niños o viejos (esos "pequeños horribles" que llaman ellas), el amor, el sexo, la guerra, la separación..., dolor, rebeldía, erotismo, afirmación propia. En esta selección hemos hecho unos bloques cuyos encabezamientos o títulos son nuestros.

El destino impuesto

*En secreto ardo, en secreto lloro,
soy la mujer pastún que no puede desvelar su amor.*

.....
*Gentes crueles, veis que un viejo me arrastra a su lecho,
¡y preguntáis por qué lloro y me arranco los cabellos!*

.....
*Amigos míos, entre ambos, ¿cuál elegir?
Luto y exilio han llegado juntos a mi casa.*

.....
*¡Jóvenes, defendedme, defended vuestro honor!
Mi padre es un tirano que me arroja al lecho de un anciano.*

.....
*Ved del esposo la horrible tiranía:
me pega y me prohíbe llorar.*

.....

*Dame la mano, amor mío, y partamos a los campos
para amarnos o caer juntos bajo las cuchilladas.*

El amor

*¿No hay un solo loco en esta aldea?
Mi pantalón color de fuego arde sobre mis muslos.*

.....
*¿Cómo has venido con luna llena?,
tú, tan alto como un plátano, ¿dónde te voy a esconder?*

.....
*Mi boca te pertenece, devórala, no temas nada.
No es de azúcar, no puede deshacerse.*

.....
*Con gusto te daría mi boca,
pero, ¿por qué mover mi cántaro? Ya estoy toda mojada.*

.....



- ● ● *Tómame primero entre tus brazos y estréchame, solamente después podrás anudarte a mis muslos de terciopelo.*

.....

Tu amor es agua, es fuego.

Llamas me consumen, olas se me tragan.

.....

Pasa suavemente las manos por el hueco de mis mangas, ya han florecido las granadas de Kandahar, ya han madurado.

.....

Amor mío, ven a saciar

al alazán de mi corazón que ha roto todas sus bridas.

.....

Mi amante dormitaba sobre brazadas de flores,

y yo, como el rocío matutino, sobre él me posé.

.....

Ven, como un collar en derredor de mi cuello,

yo te meceré sobre las cúpulas de mis senos.

La afirmación

Rehago mi lunar y ennegrezco mis pestañas, si me ves ahora, perderá luces para siempre tu razón.

.....

Mi amante quiere retener mi lengua en su boca, no por placer, sino para establecer sus derechos constantes

[sobre mí.

.....

Amor mío, date prisa y únete pronto al asalto,

he apostado por ti con las chicas de la aldea.

.....

Que dios te impida todo placer en el viaje ya que me has dejado dormida, insatisfecha.

.....

Hermanas mías, anudaos los velos como cinturones, tomad los fusiles y partid al campo de batalla.

.....

Si no sabías amar,

¿por qué has despertado mi corazón dormido?

.....

Si duermes no tendrás más que polvo,

pertenezco a los que velan por mí toda la noche.

.....

¡Vete, amigo mío, y buen viaje!

Eras sólo uno de mis amantes, hallaré ciento.

.....

Mi amante es hinduista, y yo musulmana,

por amor barro los escalones del templo prohibido.

.....

■ Sayd Bahodín Majruh

“El explorador de medianoche”: así titula André Velter la semblanza de Bahodín Majruh que cierra el libro. Posfacio emotivo que hace un recorrido por la vida y obra del escritor afgano «heredero de Omar Jayyam, Sana’i y Rumi (*), pero también de Montaigne y Diderot». Bahodín Majruh nació cerca de Kabul en 1928 y murió asesinado en su exilio de Peshawar en 1988 (al parecer, por integrantes de fuerzas islamistas). Tras sus pasos por una madraza tradicional, estudió en el liceo franco-afgano de Kabul y después en las universidades de París, Montpellier, Marburgo, Munich y Londres. Fue decano de la Facultad de Letras de Kabul y gobernador en Kapiça (a mediados de los setenta). Con la presencia soviética tuvo que exiliarse a Pashawar, donde fundó el Centro Afgano de Información. En él se publicaba un boletín mensual en inglés y un dossier trimestral en francés sobre la situación por la que atravesaba Afganistán. Mientras tanto, Bahodín seguía su labor literaria, que él mismo traducía al francés. De sus obras destaca una extensa epopeya, *Ego-Monstruo*, que Velter considera la obra poética más importante de la literatura afgana del siglo XX.

A lo largo de toda una vida errante a través de océanos y llanuras, valles y altas cimas he recorrido, cruzado y visto germinar algunas verdades.

Con la primera un camino va hasta las orillas perdidas de la existencia:

atraviesa inevitablemente el infierno.

(primeras estrofas de *Ego-Monstruo*)

Entonces supo.

Nunca, del fondo de los horizontes,

surgiría el errante profético, el viajero

cuyo índice apuntaría al infinito

la meta, incandescente,

la vía, transparente,

la luz, inaccesible.

Supo entonces

el camino único,

lo que tenía que hacer,

lo que quedaba:

ir directo al antro mismo de las tinieblas.

(de *Viajero de medianoche*, primer tomo de *Ego-Monstruo*)

*Abandona el servicio de tu señor y conviértete en mi fiel:
tu salario serán los besos de mi boca.*

.....
*Dios, ¿es acaso pecado?
Tú has creado el jardín de este mundo, y yo he cogido
[la flor que más me gustaba.*

El “pequeño horrible”

*Amor mío, salta a mi lecho y no temas nada.
Si se rompe, el “pequeño horrible” está ahí para repararlo.*

.....
*El “pequeño horrible” no hace nada, ni el amor ni la guerra.
Por la noche, en cuanto tiene el vientre lleno,
[sube la cama y ronca hasta el alba.*

.....
*Abre una brecha en el muro y bésame la boca,
el “pequeño horrible” es albañil y sabrá repararla.*

.....
*¡Dios dé al “pequeño horrible” un sueño eterno!
El menor gato lo despierta y me espía sin cesar.*

La guerra y el exilio

*Brisa que soplas del otro lado de las montañas donde
[combate mi amante,*

¿qué mensaje me traes?

.....
*El mensaje de tu lejano amante es este olor
[a pólvora de cañón
y este polvo de ruinas que arrastro conmigo.*

.....
*Montañas nos separan ahora,
sólo los pájaros serán nuestros mensajeros, y sus cantos,
[los presagios.*

.....
*¡Oh tierra!, pesado es tu tributo,
devoras la juventud y dejas los lechos desiertos.*

.....
*Tengo en la mano una flor que se marchita,
no sé a quién dársela en esta tierra extraña.*



Fotograma
de la película
Kandahar.

libros *las leyes de la Historia*

Comentarios sobre la novela *Crónica de Travnik*, del escritor yugoslavo Ivo Andric. Editorial Debate. Madrid: 2001. 475 páginas.

Juan Manuel Ruiz Casado

A lo largo de las cerca de mil quinientas páginas de *Guerra y Paz*, Tolstoi arremete en más de una ocasión contra los métodos empleados en los estudios y análisis históricos de su época, incapaces, a su juicio, de explicar las leyes que motivan los movimientos de la Historia. «Para estudiar las leyes de la Historia —escribe— debemos cambiar del todo el objeto de estudio; dejar en paz a los reyes, ministros y generales y estudiar los elementos comunes e infinitamente pequeños que guían a las masas. Nadie puede decir hasta qué punto la Historia conseguirá llegar por este camino a la comprensión de sus propias leyes, pero es evidente que sólo en este camino se halla la posibilidad de captarlas».

Aunque Tolstoi no lo planteé explícitamente, en cierto modo *Guerra y Paz* no es

sino una manera de poner en práctica ese camino, de regalarle al lector un monumental fresco histórico y humano que expresa, en un modelo difícilmente superable, las posibilidades de la ficción como medio de abordar los mecanismos de la Historia. Su ficción narrativa consigue crearle al lector la impresión de que todo lo que se cuenta en ella ha pasado minuciosamente por una especie de gigantesco microscopio, cuya visión le ha permitido sacar a la luz esos “elementos comunes e infinitamente pequeños” que forman parte de un tiempo histórico: desde la cobardía o el ímpetu épico de cualquier soldado en el campo de batalla, hasta las variables opiniones de cualquier dama pagada de sí misma en su salón moscovita sobre la figura histórica de Napoleón.

Menos ambiciosa y abarcadora que *Guerra y Paz*, aunque no menos eficaz, y coin-

cidente con la obra de Tolstoi en el tiempo histórico que aborda (el periodo de las Guerras napoleónicas), *Crónica de Travnik*, novela del escritor yugoslavo Ivo Andric, que ha sido publicada recientemente por la editorial Debate en una cuidada edición, es un buen ejemplo de cómo la mirada de un narrador sobre una época histórica, siguiendo ese espíritu tolstiano de intentar desvelar las leyes de la Historia desde la ficción, es capaz de trascender el tiempo pasado del que se ocupa y convertirse en un material imprescindible para entender las claves del funcionamiento de acontecimientos históricos del presente, como los acaecidos en la barbarie balcánica durante estos últimos años.

A Travnik, ciudad bosnia bajo dominio turco perdida entre inaccesibles parajes montañosos, habitada por musulmanes, católicos, ortodoxos y judíos, llega en 1808 el diplomático francés Jean Daville, el primer cónsul que se instala en la ciudad. A partir de este hecho, Andric desgrana, a modo de crónica, una trama en la que constantemente se ponen de manifiesto los conflictos que genera el encuentro de personajes que pertenecen a mundos y culturas distintas, y que se ven en la obligación de compartir un mismo espacio. Este esquema argumental le permite al narrador crear una red de tensiones y de intrigas de-

Ivo Andric



EL novelista serbo-croata Ivo Andric (1892-1975) nació en Dolac, cerca de Travnik, Bosnia (entonces parte de Austria-Hungría). Estudió en las universidades de Zagreb, Cracovia, Viena y Graz. Antes de la I Guerra Mundial fue miembro de un partido revolucionario nacionalista de Bosnia y Herzegovina. Debido a sus actividades políticas, Andric fue encarcelado por el Gobierno austriaco durante la I Guerra Mundial.

Durante el breve reinado formado por serbios, croatas y eslovenos (más tarde el reino de Yugoslavia), Andric desempeñó diversos cargos diplomáticos, incluido el de embajador en Alemania. Dimitió de la carrera diplomática en 1941, y pasó la II Guerra Mundial en Belgrado.

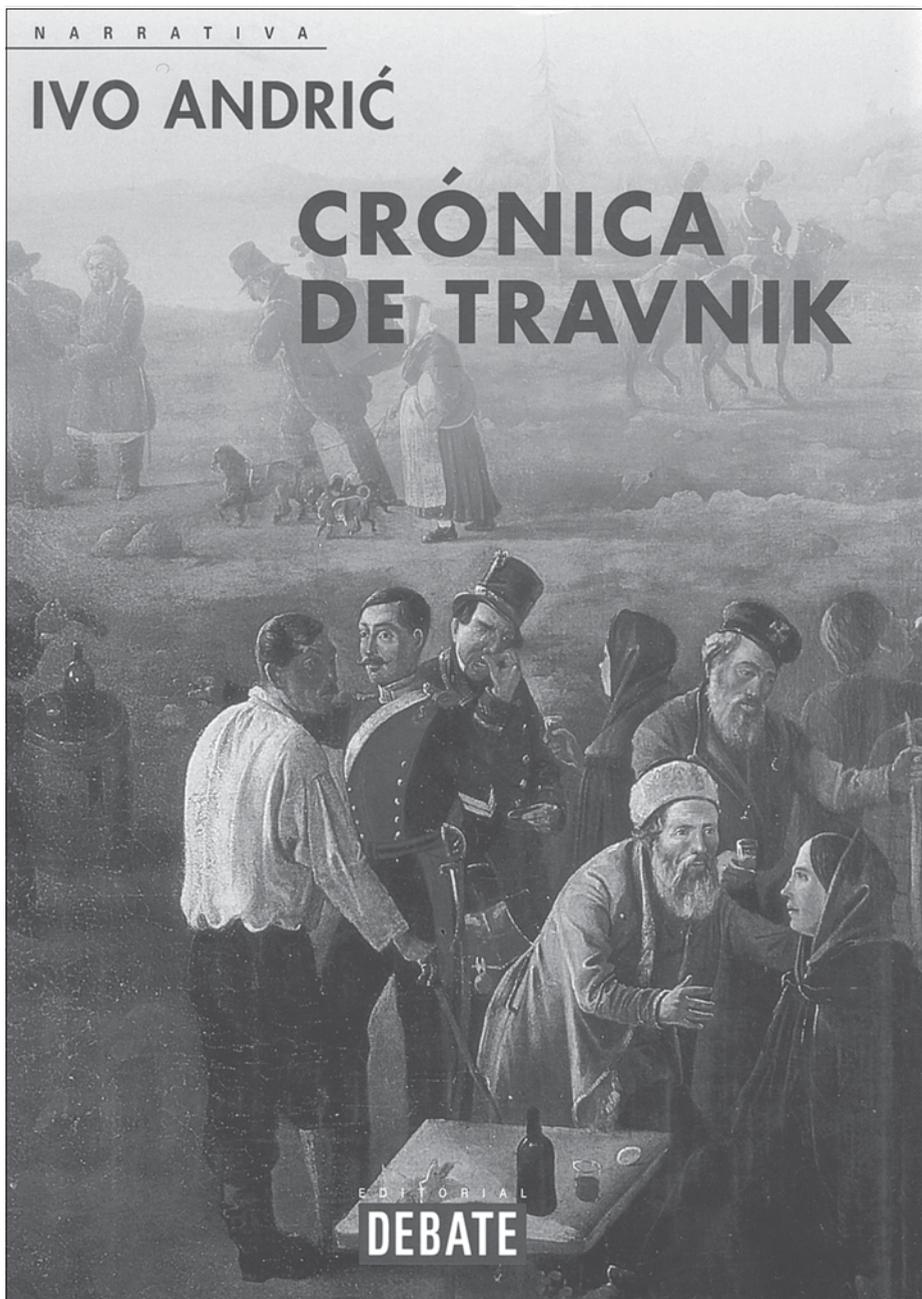
El argumento de sus obras procede de la historia y vida de su nativa Bosnia. Alcanzó reputación literaria con *Ex Ponto* (1918), una obra lírica en prosa escrita durante su encarcelamiento por las autoridades austro-húngaras debido a sus actividades nacionalistas en la I Guerra Mundial.

Andric escribió en el idioma serbo-croata, y de sus obras traducidas al castellano destacan su primera novela, *El viaje de Alija Djerlez* (1920), y también *La señorita* (1943), *Un puente sobre el Drina* (1945) y *El elefante del visir* (1948). Obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1961.

NARRATIVA

IVO ANDRIĆ

CRÓNICA DE TRAVNIK



rivadas de las relaciones que se establecen entre estos personajes cuyas vidas tienen poco en común. Desde su primera visita al visir de Travnik, atravesando las calles de una ciudad inhóspita y encontrando en ellas el rechazo y la violencia que provoca su presencia, Jean Daville irá descubriendo un mundo desconocido en cuyas esquinas le aguarda frecuentemente un motivo de desavenencia o de enfrentamiento, y recorriendo un camino que conduce a la constatación de que los intentos de relaciones humanas en Travnik están condenados a fra-

casar en el complejo entramado de intrigas e intereses personales y políticos.

En este planteamiento narrativo, sustentado a menudo en las contradicciones que se producen en Daville o en Von Mitterer (cónsul austriaco que acaba también instalándose en la ciudad con su mujer y su hija) por su falta de adaptación al medio, cumple un papel primordial el tratamiento que Andrić le da a sus personajes. Cada uno de éstos es contemplado por un narrador generoso que no escatima detalles en sus caracterizaciones y traza verdaderos retratos

para que el lector tenga la posibilidad de motivar sus actos y sus reacciones en un juego dialéctico que permite contemplar cada personaje, con toda su carga cultural, social y psicológica, a la luz del complejo escenario humano de Travnik.

Este tratamiento hace posible que, por ejemplo, el lector tenga datos suficientes para comprender, aunque en ningún momento para salvar desde un punto de vista moral, la mezquindad de personajes como Rotta, uno de los ayudantes que acompañan a la ciudad al cónsul austriaco, cuyos actos obedecen únicamente al propósito de conservar su ascenso social después de haber partido de un bajísimo escalón de la sociedad al que acabará volviendo; la astucia de d'Avenat, el traductor de Daville, obsesionado por el futuro de su hijo; o la degradación a la que llega el propio Jean Daville cuando tiene que abandonar Travnik, desilusionado por la caída de Napoleón y preso de la duda y la cobardía que le han acompañado en la ciudad bosnia, como a lo largo de toda su vida.

PERO, sin lugar a dudas, el gran personaje de esta obra de Andrić es el espacio donde se entrecruza esta rica y reveladora galería de personajes. Dominada por la caprichosa voluntad del visir de turno, cerrada en sí misma, obsesionada por los levantamientos de la cercana Serbia, capaz de regalar a sus habitantes bellos paisajes o de castigarlos con días de humedad o de frío, Travnik es una ciudad en la que la vida tiene escaso valor, en la que la mezcla de culturas y de religiones determina la existencia de un frágil equilibrio de relaciones humanas a punto de estallar en cualquier momento para acabar siendo dirigida por una "atmósfera de locura colectiva, de sangre y caos".

Ahora que se proclama la abolición de fronteras en Europa como una panacea, que tanto se airea, según convenga al poder político de turno, la bandera de la tolerancia más cándida o de su contrario, la intolerancia más reaccionaria; y que en cualquier rincón del mundo estalla de manera irremediable esa "atmósfera de locura colectiva", novelas como *Crónica de Travnik* constituyen una reveladora fuente para reflexionar desde la ficción narrativa acerca de algunas de las leyes que han servido y sirven de motor a los acontecimientos históricos, como la de que los hombres, los de la época de Napoleón o los de finales del siglo XX, se empeñan con demasiada frecuencia y verdadero ímpetu en no querer entenderse.

Monólogos de la vagina, de Eve Ensler

“El sexo es una ruta a la espiritualidad”

La autora de la obra de teatro *Monólogos de la vagina* fue entrevistada en Nueva York en exclusiva para el diario bonaerense *Clarín*. En esta entrevista publicada en octubre pasado, Eve Ensler expuso sus ideas sobre género y discriminación. Y habló de la proyección mundial de la obra.

Marina Aizen

EN el siglo V, San Agustín –el primer filósofo cristiano– se refugió en la vida espiritual como método para suprimir a su rebelde miembro masculino. Hoy, Eve Ensler plantea recorrer el camino inverso al del influyente obispo de Hippo, cuyas ideas fueron centrales en el desarrollo de la represión sexual en el mundo occidental. Ella propone que todas las mujeres –desde Afganistán a Argentina– asuman el dominio total de sus genitales para alcanzar su realización plena.

«El sexo es brillante, hermoso, es una ruta hacia el esclarecimiento y la espiritualidad», afirma la autora de los *Monólogos de la vagina*, la exitosa obra teatral que actualmente está en cartelera en 31 ciudades del mundo.

«La desconexión entre la sexualidad y la espiritualidad es francamente desafortunada porque, para mí, la sexualidad es la forma más elevada de espiritualidad», dice la escritora en una entrevista exclusiva con *Clarín*.

La luz matinal envuelve su oficina en Manhattan haciendo resaltar aún más los numerosos retratos que decoran el alféizar de la ventana. La foto de Eve en África, la foto de Eve en su juventud –su rostro es casi igualito al de Marilina Ross–, la foto del hijo de Eve, el actor Dylan McDermott, protagonista de la serie *The Practice*. En un costado hay un sillón con almohadones brillantes, entre ellos uno con forma de una vagina encerrada en un corazón rojo. Ensler afirma que ella no

eligió la vagina, sino que la vagina la eligió a ella, y que esto ocurrió casi por casualidad, un buen día que estaba hablando con una vieja feminista.

«Estaba hablando con una mujer sobre la menopausia y de repente caímos en el tema de la vagina. Ella dijo cosas perturbadoras sobre su propia vagina, que me dejaron atónita. Me dijo que era como una ciruela, que estaba muerta. No podía creerlo. Entonces, empecé a darme cuenta de que las mujeres no tenían ni idea de sus propias vaginas.»

– Ése fue el comienzo...

– Sí, a partir de ahí empecé a preguntarles a más y más mujeres qué pensaban sobre sus vaginas. Y cada una me decía una cosa más sorprendente que la otra.

“Algo que estaba allí abajo”

Ensler habló con más de 200 mujeres sobre sus experiencias –o la falta de ellas– con sus propias vaginas. Se dio cuenta de que a muchas no les gustaba ni su aspecto ni su olor. Que no tenían idea de su anatomía. Que no se entendían, ni sabían cómo conseguir o darse placer. «La vagina era algo que estaba allí abajo».

Para ella, éste también fue el comienzo de un viaje introspectivo, que la llevó a lo que define como “una zona de felicidad”. Asegura que nunca se le ocurrió elegir otra parte del físico femenino, como los pechos, para escribir sus *Monólogos*... «Esto era una cuestión

Eve Ensler.



de vaginas –enfatisa–; cuando una vive en su vagina le cambian completamente sus relaciones. Ya no es una cosa oscura, no se vive en estado de ambivalencia todo el tiempo. Una es más clara, sabe lo que quiere, se siente bien, no es agresiva ni insegura. Una se siente una misma.»

– ¿Cada mujer que participó en la obra tuvo una experiencia liberadora?

– Eso es lo que dicen. Creo que la mayoría descubre cosas de sí misma. Algunas, primero, están aterrorizadas y luego terminan gritando “¡concha!” (*) con todos sus pulmones. Otras están avergonzadas. La audiencia vive una experiencia similar. Comienza tímidamente, pero hacia el final todo cambia, todo el mundo se siente feliz.

¿Monólogos del pene? «¡Noooooo, por favor! Sería algo redundante, todo tiene forma de pene», indica apuntando al Empire State, que está instalado en el medio de su ventana. A la luz de sus ojos, el edificio cobra de repente una imagen de objeto fálico en lugar de una fastuosa obra arquitectónica que se propuso el imposible de alcanzar el cielo.

«**P**ersonalmente, a mí me gustaría ver a las mujeres fortalecidas, y amando sus vaginas, y sintiéndose bien en este mundo.»

«Tal vez el Coliseo tenga forma de vulva – reflexiona luego–, pero la mayoría tiene forma de pene».

Enslar afirma que es feminista desde que tuvo conciencia y que su maestra inspiradora fue Simone de Beauvoir. Pero, a pesar de que el propósito de su obra es difundir un mensaje, no cree que esté haciendo teatro con militancia.

«No sé si lo llamaría militancia. La obra está mostrando historias de mujeres de una manera muy real. Por eso creo que es tan exitosa. Las mujeres dicen “ésta soy yo”. Creo que la obra tiene definitivamente una agenda y, personalmente, a mí me gustaría ver a las mujeres fortalecidas, y amando sus vaginas, y sintiéndose bien en este mundo.»

– Pero, ¿usted se siente parte de una revolución...?

– Sí, de una revolución permanente para liberar a las mujeres. Y sé que al liberar a las mujeres liberaremos a los hombres también.

– ¿Cómo imagina un mundo de mujeres liberadas?

– Me imagino un mundo en el que una se levanta cada mañana amando y viviendo en su cuerpo, sin importar la forma o el tamaño que tenga. Un mundo en el que todas se sienten muy bien respecto de sus vaginas, de sus vidas. En el que podamos caminar por las calles sin miedo, sin terror, sea de día o de noche. Un mundo en el que podamos hacer los trabajos que queramos o descubrir lo que queremos, estando en contacto con nuestro deseo a todo nivel. No creo que lograr esto sea imposible.

La exhibición de la obra en el mundo

Los Monólogos de la vagina se dicen en búlgaro, en hebreo, en castellano, en portugués, en serbo-croata e incluso en chino. En casi nin- ● ● ●

■ Eve Ensler y los Monólogos de la vagina

Eve Ensler es poeta, autora teatral, guionista cinematográfica... y activista. Ensler tiene 47 años y se crió en una familia de clase media en Scardale.

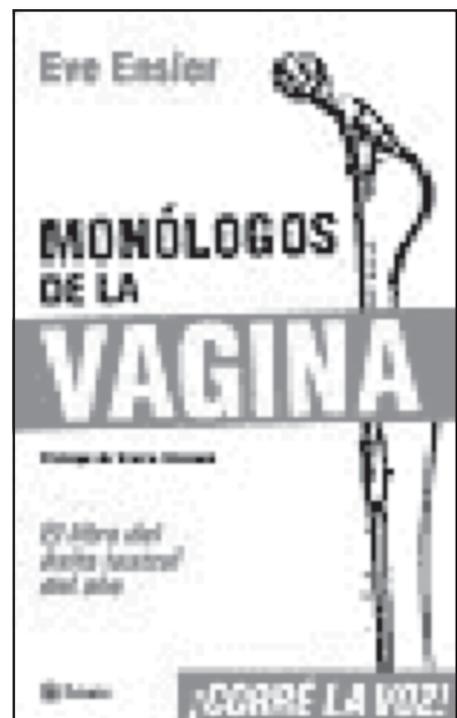
La primera puesta en escena de los Monólogos... la realizó la misma Eve en 1996 en el Here Ars Center de Nueva York. En 1997, Ensler ganó con los Monólogos... el premio Obie Award a la mejor obra de teatro de la temporada y fue nominada para el Drama Desk Award. Después tuvo un gran éxito en Off-Broadway y en 1999 consiguió el premio Guggenheim de teatro. Con el dinero obtenido apoyó el trabajo de organizaciones no gubernamentales contra la violencia sobre las mujeres. Poco después participó en la creación de la Fundación V-Day (que simboliza “Victoria”, “San Valentín” y “Vagina”). Y desde entonces se lleva a cabo en Nueva York, en estas fechas de febrero, una concentración de mujeres como afirmación feminista y para denunciar la violencia sobre las mujeres. En los dos últimos años han llegado a reunir entre 10.000 y 15.000 mujeres en el Madison Square Garden.

También es autora de *Necessary Targets* (que fue encargada por el Teatro Público Joseph Papp, con Meryl Streep y Anjelica Huston en los papeles protagonistas, y se representó en Broadway en una función a beneficio de las refugiadas bosnias), *Floating Rhoda and the Glue Man*, *Extraordinary Measures*, *The Depot*, *Scooncat*, *Loud in My Head*, *Lemonade*, *Ladies*, *Reef and Particle* y *Cinderella Cendrillon*.

Ha trabajado con una buena parte de las grandes actrices estadounidenses, como Glenn Close, con quien, entre otras obras, ha realizado un trabajo sobre las mujeres presas.

Hasta ahora sólo ha sido publicada en castellano su obra *Monólogos de la vagina* (Editorial Planeta, Madrid, 2000).

En cuanto a las representaciones en España de esta obra, conocemos lo siguiente. A finales de 1999 se estrenó en el Teatreneu de Barcelona la versión catalana por la compañía Mea Culpa, con cinco actrices dirigidas por Xisco Segura y Ginette Muñoz-Roca. En marzo de 2001, Antonia García presentaba su versión castellana en el IV Certamen Nacional de Directoras de Escena de Torrejón de Ardoz (Madrid) y, entre otros lugares, en mayo se estrenaba en Bilbao. Ahora, se encuentra en escena en Madrid capital.



- ● ● ¿gún lugar del mundo la obra tuvo problemas. En Singapur –un país con severa censura moral– permitieron mostrarla durante un mes. La Iglesia católica nunca se quejó.

Donde más dificultades tuvo la pieza fue en los Estados Unidos. En todas las ciudades, con la excepción de San Francisco, hubo controversias al principio, debido a la oposición de la derecha cristiana. Hasta en Nueva York fue necesario que pasara algún tiempo para que nadie se sintiera abochornado de colgar el cartel “Monólogos de la vagina” en plena calle. La esperanza de Ensler es que la obra pueda ser exhibida algún día en los países islámicos. Ella misma se puso el chador y ocultó a disgusto su rostro para visitar Afganistán clandestinamente. Quería cerciorarse por sí misma de que allí las condiciones para las mujeres son “las peores que se pueda imaginar”.

«Me estoy dando cuenta de que las mujeres de todo el mundo tienen los mismos deseos, los mismos problemas, las mismas cosas que las excitan, que las indignan. Aunque todo esto se manifieste a través de distintos prismas culturales, creo que es la misma historia en todas partes. Esto me da la esperanza de que exista un movimiento. Hay una gran unidad entre las mujeres de todo el mundo.»

– ¿Y cuál es la respuesta masculina?

– Fantástica. A mí me sorprende saber que en muchos países los directores, los productores, los traductores son hombres. Y son tipos bárbaros.

– ¿Los hombres también le hablan sobre la vagina?

– Yo sólo entrevisto a mujeres. Pero a los hombres les encanta la obra. Han tenido también una experiencia transformadora. De repente han comenzado a pensar en las vaginas de una forma muy distinta, y eso les encanta. Muchas veces las mujeres no conocen sus cuerpos, por lo tanto, no les enseñan a los hombres cómo son. Así que muchos hombres recién se dan cuenta de lo que es una vagina cuando vienen a ver los *Monólogos*.

La próxima obra de Ensler se llamará *El buen cuerpo* y hablará de «cómo se transmutan, se arreglan, se esconden, se readaptan como para adaptar sus cuerpos a una cultura particular». Continuará seguramente la polémica. ▀

Marina Aizen, corresponsal del diario *Clarín* (Argentina), 22-VIII-2001.

(*) “Coño” en América, según el diccionario de la RAE.

libros

los mundos de Buñuel

Los mundos de Buñuel es un estudio crítico global que abarca el conjunto de la producción del director aragonés y analiza su obra en el contexto de los momentos históricos del siglo, de su evolución personal y de las diversas fases de su vida y carrera, en relación dialógica con las tradiciones cinematográficas y culturales de los países en los que vivió y trabajó.

Con retraso, damos cuenta aquí de un libro de indudable interés aparecido con motivo del centenario del nacimiento de Buñuel (*), y lo hacemos con una pequeña parte de su introducción.

Los mundos de Buñuel, de Víctor Fuentes.
Akal Ediciones. Madrid: 2000. 210 páginas.

Víctor Fuentes

AL cumplirse el centenario de su nacimiento, Luis Buñuel se engrandece como uno de los directores más destacados de la historia del cine. Pero la importancia e influjo de su obra rebasa la del medio cinematográfico abarcando la narrativa, tomada en este caso en su acepción general, y apareciéndonos como “poeta” y “pensador”. [...]

En el umbral del siglo XXI, su obra cinematográfica mantiene un admirable sentido de actualidad, unidad y plenitud: una unidad basada en la contradicción, en la diversidad y en la evolución, que se extiende desde los años veinte, y los tiempos de las vanguardias históricas, hasta finales de los años setenta, ya dentro de lo que consideramos como era o sensibilidad propiamente posmoderna.

Dada la condición de exiliado que le tocó vivir, su obra cinematográfica, marcada por esa identidad del exilio que comparte con tantos otros destacados –o anónimos– artistas y escritores del siglo, abarca varios países (España, Francia, Estados Unidos y México) y adopta, por lo tanto, ese carác-

ter nómada, de “cultura viajera”, tan valorado en nuestros días, inscribiéndose en forma dialógica en diversas culturas y distintas cinematografías nacionales. El discurso y las representaciones multiculturales tan vigentes al comienzo del nuevo siglo y milenio (donde las fronteras nacionales van a quedar abolidas por más amplias realidades transnacionales e interculturales), alcanzan plena vigencia en el cine de Buñuel, cineasta al que hay que incluir dentro de la historia del cine francés, del español, del mexicano y, con sus dos películas norteamericanas “made in México”, también en relación con la historia del cine independiente norteamericano, contribuyendo su obra de este modo a abolir las fronteras de los cines nacionales.

EN reiteradas ocasiones, Buñuel, con un deje irónico, se declaraba ágrafo, y, sin embargo, al mismo tiempo también repetía que de no haber sido cineasta lo que le hubiera gustado ser era escritor. Desde su cumbre cinematográfica manifestó repetidas veces su nostalgia por esa “magnífica soledad” del escritor. También podemos decir que fue lo uno en lo otro. Escribe para el cine, y su cámara tiene mucho en común con la pluma. Recordemos que se inició como literato, y en sus guiones originales hay mucho de la maestría del escritor de rango, en cuanto a la caracterización de los personajes, el uso del diálogo, el planteamiento de las situaciones, el desarrollo de la historia y el uso de las imágenes y los símbolos.

Su dimensión de cineasta-escritor aparece enfatizada, en primer lugar, por la



importancia que da al trabajo de pluma (la escritura y composición del guión), del cual se puede decir —él mismo lo afirmó— que la película sale ya casi acabada. Es admirable ver, en la lectura de sus guiones, cómo profundiza con la pluma en la descripción de los sentimientos y emociones de sus personajes, o cómo describe con claridad y precisión situaciones y ambientes. El proceso de creación en los guiones originales es parecido al de muchos poetas o narradores: la idea-senti-miento del filme se origina, de hecho, en una imagen primera que va creciendo hasta convertirse en la obra toda. [...] Por su parte, él ha traído a la vida y al arte una visión única, lo «buñuelesco», que ha pasado al vocabulario general.

La matriz última de su creación es la vida. De aquí que Buñuel escogiera el cine como medio de expresión y comunicación, pues ningún otro medio artístico se presta como él para encarnarla, casi directamente. La literatura llega a su cine transubstanciada por la esencia vitalista de éste; como veremos, esto realza cinematográficamente la dimensión de “la filosofía de la vida”, con la cual se puede relacionar su pensamiento, de fuerte impronta ética. Aunque en la evolución/involución vivida en este siglo, desde las esperanzas revolu-

cionarias de los años veinte y treinta hasta las catastróficas perspectivas del fin del milenio, Buñuel se fue desplazando hacia el pesimismo, cuando ya se ha retirado del cine y cree presentir el galope de los cuatro jinetes del apocalipsis, nos dice, apurando la contradicción: «Soy optimista, creo en la vida, el amor y la amistad», también podría haber añadido, y en el “fantasma de la libertad” y de la justicia, en la búsqueda de la verdad y en la inteligencia unida a la bondad; valores que, de una forma u otra, se plasman en su cine como panacea a tanta crueldad y sufrimiento como vemos en su pantalla, pero y, también, ¡cómo no!, en el mundo real del siglo XX. Más allá de esto, muchas de sus películas más duras y crueles —*Los olvidados*, *Nazarín*, *Viridiana*, *La muerte en este jardín* y *Los ambiciosos*— tienen mucho de un arte para después de Auschwitz. [...] ▀

Victor Fuentes es catedrático de Literatura Española (siglos XIX y XX) en la Universidad de California, Santa Bárbara. Además de los campos de investigación propios de su especialidad, se ha ocupado de las relaciones existentes entre cine y literatura. Entre sus libros destacan: *La marcha al pueblo en las letras españolas. 1917-1936* (1980), *Buñuel en México* (1993), *Antología de la poesía bohemia española. Temas y figuras* (1999).

(*) Con motivo de este centenario publicamos un informe sobre Buñuel en el número doble 110-111 (diciembre 2000-enero 2001) de PÁGINA ABIERTA.



Cien preguntas sobre el nuevo desorden

Cien preguntas sobre el nuevo desorden, de Carlos Taibo. Suma de Letras, S.L. Madrid: 2002. 349 páginas.

EN este libro se disecciona el fenómeno de la globalización neoliberal, al tiempo que se explican las claves fundamentales de las relaciones internacionales contemporáneas. Al respecto, se estudian la pervivencia de la relación Norte-Sur, la quiebra de los Estados de bienestar, las agresiones medioambientales, los problemas de la ONU, el papel hegemónico de Estados Unidos, la nueva OTAN, el intervencionismo humanitario, el terrorismo internacional o la naturaleza de los nuevos conflictos.

Se trata de un libro escrito con clara vocación crítica y que pretende ser un texto útil de consulta para los movimientos de resistencia frente a la globalización neoliberal. ▀



Escena de *El fantasma de la libertad*.

música **de cante jondo a chill-out**

Comentarios sobre algunas novedades musicales de flamenco, soul, jazz, rock vasco o sonidos de pista de baile.

José Manuel Pérez Rey

EL flamenco es una de las músicas que más vitalidad y empuje están demostrando en los últimos años, una vez rotos los corsés que la estaban reduciendo a un gueto. De su vitalidad da buena muestra la calidad de los discos que se están editando.

De entre los cantaores flamencos que más se significaron en la lucha contra el franquismo destaca la figura de Manuel Gerena, un hombre que sufrió todo tipo de prohibiciones. De unos años a esta parte poco se sabía de este hombre, pero ahora vuelve con vigor con un nuevo disco: *Manuel Gerena canta con Miguel Hernández* (Alía). Se trata de diez de los más famosos poemas del poeta en la voz de este cantaor por derecho. Disco puro y sin concesiones.

En la notable serie *Flamenco del Foro*, acababan de aparecer dos discos muy interesantes. Uno es *Guitarra suena*, del tocaor Curro de Jerez, que, aparte de composiciones nuevas, agrupadas en *Curro Jerez y su grupo* y *Concierto de guitarra flamenca*, se recorre un apartado titulado *Grabaciones históricas in-*

éditas. Su título ya lo dice todo, y ahí está recogido un poema recitado por Rafael Alberti en 1974 en Roma. Una notable combinación de modernidad e historia.

El otro disco es *De azabache y plata*, del pianista Javier Coble. Era impensable hace unos años que el piano fuese un instrumento tan flamenco, como lo están demostrando músicos de distintas tendencias; pero lo cierto es que los resultados son muy atractivos. En este trabajo hay composiciones de artistas de la talla de Vicente Amigo, Manolo Sanlúcar o Paco de Lucía.

Uno de los percusionistas que más talento ha desplegado en el flamenco es José Antonio Galicia, presente desde la primera hora de la modernización del flamenco. En su nueva obra, *Tres en Raya* (Alía), se recogen los trabajos que ha realizado para las coreografías de distintos bailaores. Es una pena no poder ver estos espectáculos, pero, al menos, queda la música.

Una propuesta sin concesiones, dura y sólo recomendada para los ya iniciados, es la que propone la discográfica granadina Big Band

con la recuperación, y a veces el descubrimiento, de voces antiguas del flamenco. Para el caso presente dos muestras: *Veteranos del cante en Granada* y *El Ruso*. Algunos de los elegidos fueron profesionales y otros no, pero en sus voces se muestra toda la pureza y la sabiduría que atesora este género musical. Una curiosidad sobre El Ruso (Manuel Rodríguez Garciolo, 1932-1999): pudiendo haber sido profesional al final de su vida, renunció a ello para irse a vivir a su pueblo con los suyos y seguir allí con su trabajo.

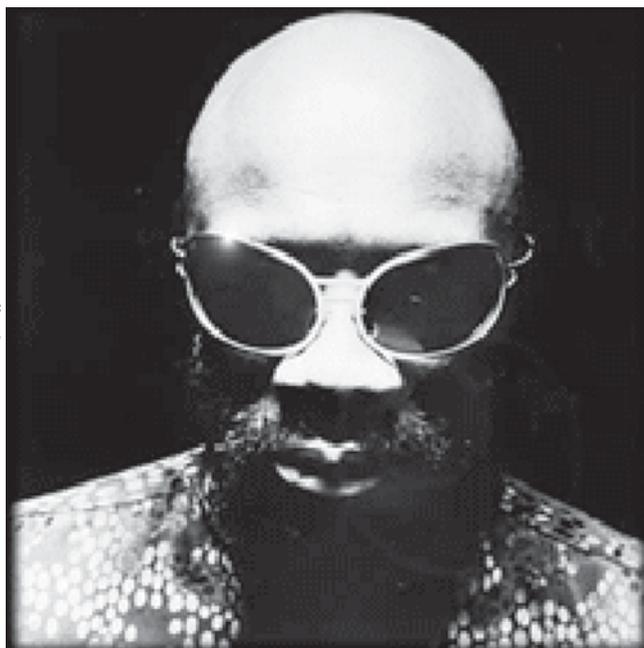
Enrique Morente no necesita presentación a estas alturas de la vida. Ahora se recupera un disco, nunca editado comercialmente y que incluso no aparecía en su discografía, que lleva por título *En la casa museo Federico García Lorca* (Big Band), donde interpreta cinco piezas basadas en poemas del autor granadino. La razón de que este disco no viese la luz oficialmente es que fue un encargo de la Diputación Provincial de Granada con el fin de que sirviera de regalo protocolario.

De las nuevas generaciones, dos discos merecen la pena: *Calivinacá* (Big Band), que significa el debut de Carmen Carmona, una joven de 24 años, donde apuesta sobre todo por los palos más festeros (tangos y rumbas); y *Palosanto* (Big Band), el tercer disco del guitarrista Carlos Piñana, al que acompañan algunos de los más grandes del jazz flamenco: Jorge Pardo, Carles Benavent...

Y ya que ha salido el nombre de Carles Benavent, hay que hacerse eco de su nuevo disco, *Aigua* (Nuevos Medios), donde sigue en su labor de profundizar en la línea de trabajo que tan fructíferos resultados le está dando.

En la línea del jazz flamenco también hay que citar *Cruce de caminos* (Resistencia). Se trata de un CD cuyos protagonistas son el guitarrista Gerardo Nuñez y el saxofonista Perico Sambeat, acompañados por un plantel de músicos de primera categoría, en el que destaca la presencia de ese monstruo de la percusión y la voz que es el armenio Arto Tunçboyacıyan, junto a George Colligan, Javier Colina y Marc Miralta. Y al cante está Esperanza Fernández.

El rock vasco Cambiemos ahora de onda. El grupo Mingo y Los Efikazes es una de las bandas donostiarras de rock más legales y contundentes que hay en esa ciudad. Lo suyo es una apuesta por la independencia sin contemplaciones, y por ello, sus discos no se encuentran fácilmente. No obstante, se pueden conseguir en la siguiente dirección: www.mingoylofefika-



Isaac Hayes.



zes.com. Este grupo ha editado dos discos, y en ellos se puede escuchar rock de verdad.

Seguimos con *baskos*. En el paupérrimo panorama musical euskaldún, destacan con fuerza dos músicos: Xabier Muguruza y Ruper Ordorika. Los dos acaban de editar nuevos trabajos: el primero *Hain Guapa Zaude*, y el segundo *Hurrengo goizean*, ambos en Metak. En estos dos músicos se destacan similares valores: el gusto por el trabajo bien hecho; la continuación en una línea de trabajo que les ha dado buenos resultados, aunque no se conforman con ello y quieren ir un poco más allá; y hacer un trabajo que va más allá de consignas ideológicas. Sí, dos trabajos muy notables.

Jazz y soul Como me consta que hay personas con gran sentido común y sensibilidad a las que les gusta, e incluso apasiona, Keith Jarrett, he de avisarles que ha salido un nuevo disco de él, grabado en vivo en Londres, que lleva por título *Inside Out* (ECM/Nuevos Medios). Dicho queda.

Más interés y pasión despierta Duke Ellington, uno de los más grandes compositores de jazz de todos los tiempos, del que se recupera *Koko* (Dreyfuss/Nuevos Medios), un disco en el que aparecen algunos de sus más populares temas y donde contaba con una orquesta de campanillas. Aquí están Johnny Hodges, Juan Tizol, Ben Webster...

Una de las grandes voces del *soul* masculino ha sido, y es, Isaac Hayes, y eso a pesar

de que sus últimos discos están pasando con más pena que gloria. De él se recuperan ahora algunas grabaciones que hizo para el sello Stax en los años setenta, como son *The Isaac Hayes Movement* y *Hot Buttered Soul*. Ya no se hace música como ésta: sensual, abrasadora, contundente en su guante de terciopelo.

Pero los tiempos cambian, y ahora el *soul* se dice y se hace de otra manera, como queda de manifiesto en *Nova Soul* (Mastertrax),

**En la notable serie
Flamenco del Foro,
acaban de aparecer
dos discos muy
interesantes.**

**Uno es Guitarra suena,
del tocaor Curro de Jerez.**

**El otro disco es
De azabache y plata,
del pianista Javier Coble.**

un disco doble donde se recorre la actual situación de esta música negra. Sí, todavía quedan músicos que merecen la pena y que demuestran que aún hay esperanza para el buen gusto.

¿Qué es lo que se hace ahora en cuanto a música en Harlem? Pues muchas y diversas cosas, tal y como lo muestra el doble CD *Harlem World* (Mastertrax).

**Sonidos de
pistas de baile**

Si se quiere ir a lo más *in*, que dicen los modernos, si se quiere estar a la última en sonidos de pistas de baile (inteligentes), si se quiere comprobar que detrás de las máquinas tiene que haber personas con sensibilidad, sentido e inteligencia, porque de lo contrario se cae en el aburrimiento más obtuso, hay que prepararse y escuchar *The Big Chill*. *Gliste* y *Seismic Sounds*, ambos distribuidos por Paranoid, una nueva compañía distribuidora. El primero representa lo más fino y decadente del *chill-out*, o sea, descanso y relajación; y el segundo, lo mejor del sello Seismic, donde hay mucho *house* y *breaks underground*.

Pero si se quiere tener de todo un poco en un cómodo estuche, hay que hacerse con *Sonido* (DRO), una caja triple donde bajo los epígrafes de *Sistema sonido*, *Sonido horizontal* y *Sonido vertical*, se recogen algunas de las composiciones de los más destacados PD del momento. Aquí están Laurent Garnier, Saint Germain, Kid Loco o Jeff Mills. ¿Quién da más?

PaGINA

a b i e r t a

